

MANUAL PARA DIRECTORES Y MAESTROS DE LA DIVISIÓN DE:

Infantes



PARA NIÑOS DE 4 A 6 AÑOS
AÑO A - 2º TRIMESTRE

Manual

para directores y maestros de la división de

Infantes



Año A - Segundo trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"

Título del original: *Kindergarten - Leader/Teacher Guide*, Asoc.
General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 2004.

Autora: Patricia A. Habada
Dirección: Stella M. Romero
Traducción: Nilde Itin de Lust
Diseño: Giannina Osorio
Ilustraciones: Madelyn Gatz

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Séptima edición
Segunda reimpresión
MMXVII - 1,350M

Es propiedad. © 2004 Departamento de Ministerios del Niño - DSA.
© 2004 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-109-8 (Obra completa)
ISBN 978-987-701-144-9 (Fascículo 2)

Habada, Patricia A.
Manual para directores y maestros de la división de Infantes / Patricia A.
Habada / Dirigido por Stella M. Romero / Ilustrado por Madelyn Gatz. – 7^a
ed., 2^a reimp. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017.
v. 2, 96 p. ; il. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: Nilde Itin de Lust

ISBN 978-987-701-144-9

1. Educación religiosa para niños. I. Romero, Stella M., dir. II. Gatz,
Madelyn, illus. III. Nilde Itin de Lust, trad. IV. Título.
CDD 268.432

Se terminó de imprimir el 20 de diciembre de 2017 en talleres
propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste,
Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto,
imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya
sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso
previo del editor.

Contenidos



SERVICIO

Mostrar a otros el amor de Jesús.

1. La manera de “ser el primero”
2. Una gran tormenta
3. La mujer junto al pozo
4. Un desayuno con Jesús
5. En cualquier momento, en cualquier lugar



ADORACIÓN

Adoramos a Dios con nuestros actos.

6. Jesús lee en la iglesia
7. ¡Por fin sana!
8. Uno que dijo “¡gracias!”
9. La ofrenda de la viuda pobre



COMUNIDAD

Compartir con la familia y los amigos.

10. Jesús va a una fiesta
11. ¡Sígueme!
12. Amigos especiales
13. Un niño comparte

Capacitación del maestro

A. Las necesidades básicas de los niños

Físicas

- Alimento.
- Abrigo.
- Protección.

Mentales

- Poder para tomar decisiones y llevar a cabo planes.

Emocionales

- Sentido de pertenencia.
- Aprobación y reconocimiento.
- Expresiones de amor y aceptación incondicionales.

- Libertad dentro de límites definidos.
- Humor, oportunidades de reír.

Espirituales

- Un Dios onnisapiente, amoroso y solícito.
- Perdón por las equivocaciones y la posibilidad de comenzar nuevamente.
- Seguridad de la aceptación de Dios.
- Experiencia con la oración, respuestas a las oraciones.
- La oportunidad de crecer en la gracia y en el conocimiento de Dios.

B. Necesidades básicas de los niños de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día recomendamos que los niños de las edades de 4 a 6 años pertenezcan a la división de Infantes. A continuación, describiremos algunas características de los niños de esa edad.

Físicas

- Comienzan a desarrollar coordinación de los grandes grupos musculares.
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio.
- Son extremadamente activos.
- Se cansan fácilmente, pero se reaniman pronto después de un descanso.
- Carecen de coordinación muscular fina.
- Son curiosos y les gusta explorar su entorno.
- Aprenden por exploración.

Mentales

- Lloran fácilmente.
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales.
- Aprenden a retardar la gratificación de sus necesidades sin perder la compostura.
- Experimentan el espectro completo de

- emociones negativas.
- Aprenden maneras de expresar sus emociones negativas.

Sociales / relacionales

- Son egocéntricos; el mundo gira en torno a ellos.
- Juegan solos en presencia de un amigo, en vez de jugar con él.
- Les gusta hacerse de amigos y estar con ellos.

Necesidades del desarrollo

- Además de las características básicas mencionadas anteriormente, los niños de Infantes necesitan:
- Libertad, para elegir y explorar dentro de ciertos límites.
- Poder, para tener autonomía relativa en situaciones de aprendizaje.
- Límites seguros establecidos por los padres y los maestros.
- Diversión, aprender jugando, disfrutar del éxito.
- Disciplina y entrenamiento, para proveer seguridad y estructuras en sus vidas.

Necesidades espirituales

Los niños de Infantes necesitan saber:
Que Dios los ama y los cuida.
Cómo mostrar respeto hacia Dios.
Que Dios los creó, los conoce y los valora.
La diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.

Cómo elegir lo correcto con la ayuda de Dios.
El tiempo de atención en minutos es de su edad más uno. Por lo tanto, un niño promedio de 4 años tiene un potencial de atención de cinco minutos, siempre que esté interesado en lo que sucede.

Otras características de los niños de Infantes:

Disfrutan de la repetición, siempre que no se cansen.
Están comenzando a razonar de la causa simple al efecto.
Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.
Aprenden mejor por medio de la partici-

pación activa.

Tienen un tiempo de atención breve, entre tres y seis minutos.

(*Children's Ministries: Ideas and Techniques That Work* [Ministerio Infantil: Ideas y técnicas que funcionan], ed. Ann Calkins, Lincoln, Nebr.: AdventSource, 1997).

Lección de este trimestre

Al seguir la secuencia natural de aprendizaje delineada en cada lección, tal vez desee adaptar algunas actividades para utilizarlas en una situación particular.

Lea por adelantado el programa, a fin de meditar en el mensaje y conseguir los materiales sugeridos.

Tabla de contenidos de la lección

Lección	Historia bíblica	Referencias	Vers. para memorizar	Mensaje
	SERVICIO	Mostrar a otros el amor de Jesús.		
Lección 1	Santiago y Juan piden ser primeros.	Marcos 9:33-36; 10:35-39, 41, 43-45; DTG 401-404, 501-505	Mateo 25:40, NVI	Servimos a Jesús cuando ponemos a los otros en primer lugar.
Lección 2	La tormenta en Galilea.	Lucas 8:22-25; Marcos 4:35-41; DTG 300-303	Salmo 118:6, NVI	Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.
Lección 3	La mujer junto al pozo.	Juan 4:1-42; DTG 155-166	Lucas 8:39	Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.
Lección 4	Los discípulos pescadores.	Juan 21:1-14; DTG 749-756	1 Tesalonicenses 5:15, NVI	Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.
	ADORACIÓN	Adoramos a Dios con nuestros actos.		
Lección 5	Jesús ora con frecuencia.	Marcos 1:35-38; DTG 224, 225, 329-331	Jeremías 29:12, BD	Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.
Lección 6	Jesús lee las Escrituras en Nazaret.	Lucas 4:16-22; DTG 203-210	Salmo 122:1	Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.
Lección 7	Jesús sana a una mujer enferma.	Marcos 5:21-32; Lucas 8:40-48; DTG 310-314	1 Crónicas 16:8	Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.
Lección 8	Los diez leprosos.	Lucas 17:11-19; DTG 227-232, 313, 314	Salmo 30:12, NVI	Adoramos a Dios cuando le damos gracias.
Lección 9	La dádiva de la viuda.	Lucas 21:1-4; Marcos 12:41-44; DTG 566-568	2 Corintios 9:7	Adoro a Dios cuando doy con alegría.
	COMUNIDAD	Compartir con la familia y amigos.		
Lección 10	Una boda en Caná.	Juan 2:1-11; DTG 118-127	Isaías 52:9	Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.
Lección 11	Jesús llama a sus discípulos.	Lucas 5:1-11; Juan 1:35-42; DTG 211-216.	Juan 15:14, NVI	En la familia de Dios se ayudan unos a otros.
Lección 12	Jesús y Nicodemo.	Juan 3:1-21; 7:45-53; 19:38-42; DTG 140-149	Proverbios 17:17	Los amigos se preocupan unos por otros.
Lección 13	La multiplicación de los panes y los peces.	Mateo 14:13-21; Marcos 6:32-44; Lucas 9:10-17; Juan 6:1-13; DTG 332-339.	Hebreos 13:16, NVI	La familia de Dios comparte con otros.

Para directores y maestros

Este manual fue creado para:

A. Introducir la lección el sábado. Luego, durante la semana, el niño repasa y aplica los principios estudiados con la ayuda de sus padres y de las guías para el estudio de la Biblia. De esta manera, la lección aprendida en la Escuela Sabática llega a ser una parte vital en la experiencia creciente de fe del niño. Los versículos para memorizar, que también son aprendidos en la Escuela Sabática, son repasados y reforzados durante la semana, conectando así la mente del niño con las interesantes actividades de aprendizaje experimentadas.

B. Centrarse todo el tiempo de la Escuela Sabática en un solo mensaje. Cada uno de esos mensajes se relaciona con una de las cuatro dinámicas de una experiencia creciente de fe: gracia (Dios me ama), adoración (yo amo a Dios), comunidad (nos amamos) y servicio (Dios también te ama).

C. Llegar a la mente y el corazón de cada niño de acuerdo con la manera en que mejor aprende. Al seguir el ciclo natural de aprendizaje sobre el que está basado este manual, conectará también al niño con “el mensaje” para la semana en una manera

que captará la atención y la imaginación de cada uno.

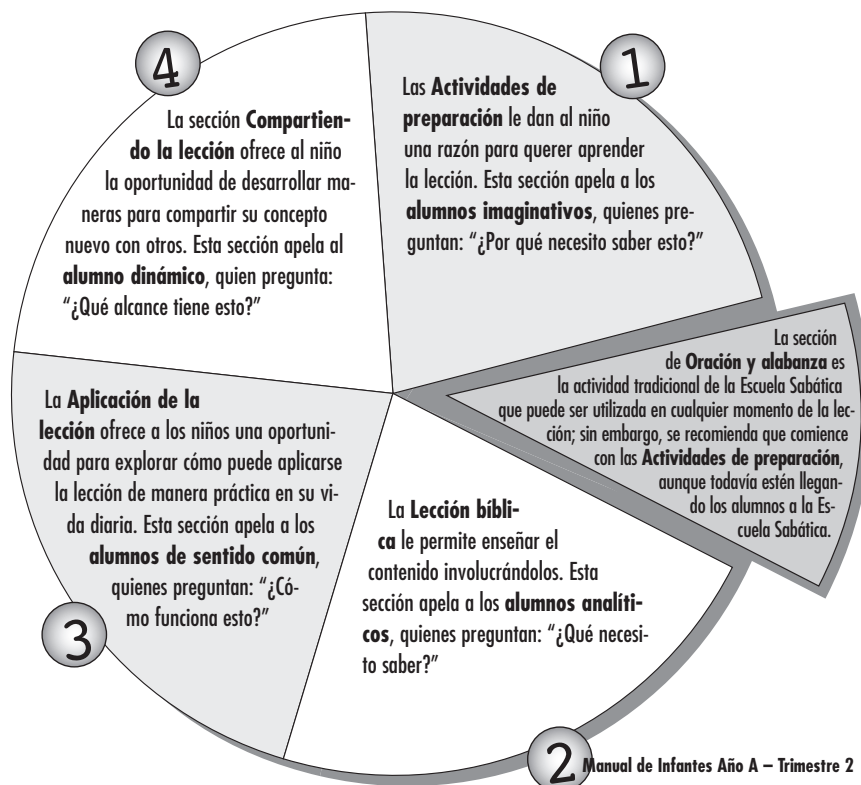
D. Ofrecer al niño experiencias de aprendizaje activo para que pueda incorporar más fácilmente las verdades presentadas. Esta experiencia es seguida de sesiones de reflexión en las que usted hace preguntas que conduzcan a los niños a reflexionar acerca de lo que experimentaron, a interpretar la experiencia y a aplicar esa información a su vida.

E. Involucrar a la comisión de Escuela Sabática de adultos de manera nueva y flexible.

- Una clase de Escuela Sabática pequeña puede ser manejada por un adulto.

- Una Escuela Sabática más grande puede ser dirigida por un líder/maestro y un grupo de adultos voluntarios, para facilitar la interacción de pequeños grupos. Esto permite a los facilitadores del grupo pequeño involucrarse al máximo con los estudiantes y con su experiencia de aprendizaje; y, al mismo tiempo, los requerimientos de preparación de parte del facilitador son mínimos.

- Una alternativa creativa es reclutar líderes/maestros con estilos de aprendizaje diferentes, para dirigir los diferentes segmentos del programa.



Lección 1



La manera de “ser el primero”

Servicio

Mostrar a otros el amor de Jesús.

Referencias: Marcos 9:33-36; 10:35-39, 41, 43-45; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 401-404, 501-505.

Versículo para memorizar: “Todo lo que hicieron por uno de mis hermanos... lo hicieron por mí” (Mateo 25:40, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús vino para amar y servir a los demás.

Se sientan dispuestos a poner a los demás en primer lugar.

Respondan eligiendo cómo pondrán a los demás en primer lugar, durante la semana.

Mensaje



Servimos a Jesús cuando ponemos a los otros en primer lugar.

La lección bíblica de un vistazo

Muchas personas creen que Jesús va a ser el rey de la nación. Los discípulos discuten entre sí acerca de quién ocupará el primer lugar en el reino de Jesús. Santiago y Juan piden sentarse a cada lado de Jesús cuando establezca su Reino. Eso enfurece a los demás discípulos. Jesús los reúne y les dice: “El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor” (Mar. 10:43).

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús vino para servir. Al seguir su ejemplo, aprendemos también a ser siervos. Cuando ayudamos a otros, estamos sirviendo a los demás y a Dios.

¿Cuán a menudo buscamos posiciones, poder y prestigio en vez del servicio? ¿Somos modelos de liderazgo servicial para con los niños que están bajo nuestro cuidado? Al servir a Dios en nuestro trabajo, nuestro hogar y nuestra iglesia, ¿recordamos poner a los demás en primer lugar? ¿Cómo puede el orgullo obstaculizar la obra de Dios?

Enriquecimiento para el maestro

“Antes de la honra viene la humildad. Para ocupar un lugar elevado ante los hombres, el Cielo elige al obrero que... toma un lugar humilde delante de Dios. El discípulo que más se asemeja a un niño es el más eficiente en la labor para Dios. Los seres celestiales pueden cooperar con aquél que no trata de ensalzarse a sí mismo sino de salvar almas” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 403).

“Cristo estaba estableciendo un reino sobre principios diferentes. Él llamaba a los hombres, no a asumir autoridad, sino a servir, a sobrellevar los fuertes las flaquezas de los débiles. El poder, la posición, el talento y la educación colocaban a su poseedor bajo una obligación mayor de servir a sus semejantes”.

“...El plan y fundamento de la salvación es el amor. En el reino de Cristo, los mayores son los que siguen el ejemplo dado por él y actúan como pastores de su rebaño” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 504).

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida  Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Sorpresa! B. Siga al líder C. Yo primero, tú primero
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Cara triste, cara contenta
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Comparte un juguete

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Decoración de la sala

El motivo de la decoración de la sala este trimestre es un pueblo del Nuevo Testamento.

Ladera de colinas: Colocar un mural de papel con dibujos de praderas y colinas, sobre una de las paredes. Apile varias cajas vacías, sillas u otros objetos apilables, y cúbralos con una manta, sábana o tela, verde o marrón. Puede agregar nubes y pájaros, y colgarlos en la pared. Agregue también figuras de árboles.

Pozo de agua o estanque: En una esquina de la sala, ubique un pozo de agua. Use una palangana, balde o cesto para la basura, rodeélo con un cartón pegado o engrapado, para formar un cilindro (como laterales del pozo). Pinte o dibuje líneas sobre el cartón y luego coloréelo para simular piedras.

Pueblo o aldea: Haga varios “frentes de edificios” o casas de techo plano con tela, papel, telgopor o cualquier otro material.

Bote: Utilice cualquier material que tenga disponible (cinta, sogas, ramas, piedras, car-

tón, cartulina, hojas de papel, etc.) para trazar la silueta de un bote sobre el piso de su aula, lo suficientemente grande como para que todos los niños puedan caber sentados dentro de él. También podría traer un bote real para decorar.

Redes de pescar: Cuelgue en una esquina de la sala papeles blancos, tejido mosquitero, bolsas de cebolla, redes de voleibol o fútbol, o una red de pescar verdadera. Adhiérole caracoles (o recorte caracoles de colores), tiras de papel crepé verde o de bolsas plásticas verdes (como algas), siluetas de peces y cualquier otro artículo marino que pueda conseguir.

Fogata: Coloque troncos o ramas y papeles color anaranjado, amarillo y rojo arrugados, formando, en el centro, el fuego. También se puede usar papel celofán de colores con una linterna debajo iluminándolo.

Ubique las sillas de manera que queden las colinas como frente del aula.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las Actividades de preparación.

Lección 1

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

A. ¡Sorpresa!

Materiales

• Prepare un “regalo” para cada niño y adulto de su clase, envuelto llamativamente. (Haga que la mayoría de los regalos sean elementos de uso cotidiano, tales como cucharas, repasadores de cocina, sopas en caja, una zanahoria, botones, cordones de zapatillas, un jabón, etc. Agregue uno o dos elementos pequeños que sean de interés especial para los niños.) Envuelva cada elemento de manera llamativa y colorida en paquetes o cajas de diferentes medidas, siendo los paquetes más grandes y más llamativos los que contengan elementos de poco interés para los niños, y los paquetes más pequeños y más sencillos los objetos de mayor atractivo para los niños.

Escriba el nombre de cada niño y adulto en una de las tiritas de papel y colóquelas en un recipiente.

Apile todos los “regalos” en el centro de la sala. Haga que los niños se sienten en un círculo alrededor de ellos. El primer nombre que mencione debe ser el de un adulto. Planee por anticipado que ese adulto se dirija hacia el niño que está a su lado y le diga: “Ve tú primero”. Saque los nombres uno por vez, y permita que cada niño y adulto elija el regalo que desee desenvolver. (Preste atención para ver quién elige el más grande y más lindo.)

Análisis

Pregúntele al niño que eligió primero: ¿Cómo te sentiste al ser primero?

Pregunte a los niños que eligieron los paquetes más grandes y más lindos: ¿Qué había en sus paquetes? ¿Se sorprendieron? ¿Por qué? ¿Por qué no? A veces es lindo ser el primero, pero a veces también es bueno dejar que otros sean los primeros. Jesús nos mostró cómo poner a otros en primer lugar.

Cuando ponemos a otros en primer lugar significa que, por ejemplo, compartiremos nuestros juguetes, ayudaremos a otros y no empujaremos en

la fila. En nuestra historia bíblica aprenderemos hoy a poner a otros en primer lugar. Algo que todos queremos recordar es que:

Servimos a Jesús cuando ponemos a los otros en primer lugar.

Vamos a decirlo juntos.

B. Siga al líder

Juguemos a “Seguir al líder”. Hagan una fila frente a mí y hagan lo que yo hago. Marche alrededor de la sala, pase por encima, por debajo y alrededor de cosas, mueva los brazos, palmeé su cabeza, estómago, etc. Luego de algunos minutos de jugar, detenga la actividad. ¡Ahora retrocedamos! Que lo hagan durante unos treinta segundos. Trataremos ahora de jugar a otro tipo de “Seguir al líder”. Todos dense vuelta hacia el otro lado. La última persona de la fila es el líder ahora. Reinicie el juego. Cada vez que yo aplauda, la persona que hace de líder debe ir al final de la fila y el que queda adelante es el líder. Continúe el juego hasta que cada niño haya tenido la oportunidad de ser líder. Si su clase es numerosa, forme varias filas.

Análisis

¿Cómo se sintieron siendo el primero de la fila? ¿Cómo se sintieron al ser el último? ¿Se puede ser siempre el primero? ¿Por qué no? ¿De qué forma poner a otros en primer lugar es semejante a ser como Jesús? (Jesús puso a otros en primer lugar.) Fue bondadoso. Cuando estaba en una fila, no empujaba ni se metía fuera de su lugar; compartía con los demás. Cuando jugaba, esperaba su turno y dejaba que otros fueran los primeros. En nuestra historia bíblica de hoy, aprenderemos qué dijo Jesús con respecto a ser el primero. Piensen en lo siguiente:

Servimos a Jesús cuando ponemos a los otros en primer lugar.

Repítanlo conmigo.

C. Yo primero, tú primero

A medida que lea lo siguiente, permita que los niños actúen con sus títeres dediles. Pida a los adultos que lo ayuden a demostrar las acciones de los dedos para los niños. Repita las acciones dos o tres veces antes de leer la poesía.

Poesía:

Yo primero, tú primero

Materiales

• *Prepare con anticipación dediles para cada alumno y adulto de su clase; dediles varón o niña. Corte un papel en pequeños rectángulos, alrededor de 5 cm x 3 cm. Para diferenciar los títeres varones de los de niñas, use papeles de dos colores distintos o tinta de colores diferentes. En el centro de cada papel, dibuje una cara sencilla. Con un pedazo pequeño de cinta adhesiva, haga un dedil con forma de cono.*

Pablo y su hermana
Jugaban en el patio.
Tenían un problema:
“yo primero” era su lema.

La madre vino pronto,
y tuvo que enseñarles:
hay una forma nueva,
que es jugar al “tú primero”.

Hacia el parque van.
Hay un solo tobogán,
Pablo dice: “Tú primero,
yo me esconderé”.

Susy pronto dice:
Es tu turno, “tú primero”.
Muy divertido se lo ve
a Pablo mientras se hamaca.

Susy quiere hamacarse, pero
“tú primero”, yo esperaré.
Este nuevo juego de mamá
es muy bueno, le contaré”.

Ya listos para apagar la luz,
agradecidos oran a Jesús
Que aprendieron algo nuevo:
“tú primero”, es el juego.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando alguien los deja jugar primero con algún juguete? ¿Cuándo alguien les deja elegir el juego que jugarán? ¿Cuándo alguien los deja sentarse en una silla especial?

Nos gusta cuando alguien nos deja ser primeros. Podemos hacer que otros se sientan bien cuando los dejamos ser primeros. Ésa es la manera “Tú primero”. Jesús comenzó la manera “Tú primero”. Probamos la manera “Tú primero” cuando compartimos nuestros juguetes, cuando somos bondadosos con los demás y cuando les damos el primer lugar en los juegos. Piensen acerca de lo siguiente:

Servimos a Jesús cuando ponemos a los otros en primer lugar.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Compartiendo” (Ver en la sección Partituras) o “Alegre al compartir” (Nuevos Cantos de sábado para Infantes, N° 55).

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Para que el desarrollo de la historia sea interactivo, haga participar a los niños como se explica a continuación. Antes de iniciar la historia, haga una práctica.

Cuando oigan:

Primero (levantar un dedo)

discípulos (decir: ¡Yo primero!)

Jesús (decir: ¡Primero los demás!)

Por donde iba Jesús (¡Primero los demás!) la gente estaba entusiasmada al verlo. Era muy apreciado y querido entre la gente. Los discípulos (¡Yo primero!) estaban seguros de que pronto Jesús (¡Primero los demás!) sería rey. Creían que, cuando lo hiciera, daría a todos trabajos importantes para ayudarlo a gobernar su reino.

Cierto día, Jesús (¡Primero los demás!) y sus discípulos (¡Yo primero!) caminaban jun-

tos. Recorrer un camino llevaba mucho tiempo, así que, mientras tanto conversaban. Los discípulos (¡yo primero!) estaban conversando acerca de cómo serían las cosas cuando Jesús (¡primero los demás!) fuera rey. Todos querían ser el ayudante principal de Jesús (¡Primero los demás!). Tanto querían tener ese trabajo, que comenzaron a discutir.

Uno de ellos dijo:

—Yo paso más tiempo que todos ayudando a Jesús (¡primero los demás!). ¡Yo debería ser el primero!” (Levante un dedo.)

—Eso pasa porque tardas más tiempo que los demás en terminar tu trabajo —respondió otro—. Yo soy el mejor para lograr que las cosas se hagan. ¡Yo debería ser el primero! (Levante un dedo.)

—Entonces, ¿por qué cuando tiene algo especial para hacer me pide a mí que lo haga? —pre-



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Antes de la historia, diga: **Veamos cómo sirve a Jesús la gente de nuestro relato misionero para hoy.** Pregunte luego del relato: **¿Cómo sirvieron las personas de nuestra historia hoy?**

guntó un tercero—. Yo soy su mejor ayudante, yo debería ser el **primero**. (Levante un dedo.)

Los **discípulos** (¡yo primero!) siguieron discutiendo de esta manera toda la tarde.

Poco tiempo después, dos de los **discípulos** (¡yo primero!) de **Jesús** (¡primero los demás!), Santiago y Juan, decidieron preguntarle a **Jesús** (¡primero los demás!) acerca de si podrían ocupar los dos trabajos más importantes de su reino, antes de que se los prometiera a otros. Querían trabajos importantes con asientos a cada lado de **Jesús** (¡primero los demás!) cuando llegara a ser el rey. Fueron silenciosamente hasta donde estaba **Jesús** (¡primero los demás!) y le hicieron la pregunta.

Los otros **discípulos** (¡yo primero!) comprendieron lo que le estaban diciendo a **Jesús** (¡primero los demás!), y se enojaron mucho.

Jesús (¡primero los demás!) quería que sus **discípulos** (¡yo primero!) comprendieran cómo era su Reino en realidad.

—Escúchenme —les dijo—. Quiero explicarles algo con respecto a mi Reino. En mi Reino, si quieren ser los **primeros** (levante un dedo) deben servir a los demás. En mi Reino, las cosas son al revés de lo que están pensando. Si quieren ser **primeros** (levante un dedo) tienen que comportarse como el servidor. Las personas que ayudan a otros y los ponen **primero** (levante un dedo) serán ellos mismos, finalmente, los **primeros** (levante un dedo).

Jesús (¡primero los demás!) pone siempre a los demás **primero** (levante un dedo). Fue amante, bondadoso y servicial. Nosotros podemos ser como **Jesús** (¡Primero los demás!) Podemos ser **primeros** (levante un dedo) al ayu-

Ofrendas

Podemos servir a Jesús trayendo nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

Forme un círculo y oren juntos: “Jesús, ayúdame a ser bueno con otros”. Repita la oración en conjunto, diciendo el nombre de cada niño cada vez (ayuda a Juancito, etc.), pidiendo a Jesús que los ayude. Al finalizar la oración, dense un gran abrazo grupal.

Cantar: “Mi oración” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 10).

dar a los demás y ponerlos **primeros** (levante un dedo). Nosotros podemos ser también bondadosos y amantes, como lo fue Jesús.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando alguien siempre quiere ser el primero? ¿Cómo se sienten cuando alguien los deja ser primeros? ¿Cuál es la manera de Jesús para ser primeros? (Los sirvió, puso a los demás en primer lugar.) ¿Cuándo podemos poner a los demás en primer lugar? ¿Cómo podemos hacer para poner a los demás primero?

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Marcos 9 y 10. Señale Marcos 9:33 al 36 y el capítulo 10:35 al 37, y 43 al 45. **Aquí se encuentra la historia en la Palabra de Dios, en la Biblia.** Lea en voz alta los versículos. Busque a continuación Mateo 25:40, y señale el versículo. **Y aquí se encuentra nuestro versículo para hoy.** Léalo en voz alta.

“Todo lo que hicieron por uno de mis hermanos... lo hicieron por mí” (Mat. 25:40, NVI).

Utilice los siguientes ademanes para enseñar el versículo para memorizar:

Todo lo que hicieron (extienda los brazos a los costados)

por uno de mis hermanos (use el índice como para contar)

lo hicieron por mí (apunte hacia arriba)
Mateo 25:40 (palmas juntas y luego abra como abriendo un libro)

Repítalo hasta que los niños hayan aprendido el versículo y los movimientos.

3 Aplicación de la lección

Materiales

• Dos platos descartables o círculos de papel para cada niño, pegamento, cinta adhesiva o engrapadora, artículos de dibujo, palitos de helado.

Cara triste, cara contenta

Entregue a cada niño dos platos descartables o dos círculos de papel. Indique que dibujen una cara contenta de un lado del plato, o en un círculo, y una cara triste del otro lado, o en el otro círculo. Pegue las caras una contra la otra, e inserte un palito de helado entre ambas para poder sostenerlas; o sino, deje lugar sin pegar para que el niño pueda pasar su mano y sostener así las caras.

¡Muéstrenme sus caras contentas! ¡Muéstrenme sus caras tristes! Muéstrenme cómo se sienten mientras leo, levantando su cara triste o contenta.

1. Mientras estás jugando, alguien te quita tu juguete.
2. Uno de tus amigos comparte su fruta contigo.
3. Unos niños grandes están jugando en el tobogán y no te dejan jugar.

4. Estás corriendo para conseguir un helado, y alguien te empuja.

5. Mamá te deja elegir primero el postre.

6. Compartes tus juguetes con tus hermanos y hermanas.

Agregue más opciones, según las necesidades y de acuerdo con su clase.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando alguien es siempre el primero? ¿Cuando la gente los empuja y les saca su lugar? ¿Cuando les hacen cosas desagradables? ¿Cómo se sienten cuando las personas son bondadosas y generosas? Hoy, aprendimos en nuestra lección bíblica lo que Jesús dijo con respecto a ser el primero. ¿Cómo podemos ser parecidos a Jesús? (Poniendo a los demás en primer lugar.) ¿Cómo podemos poner a los demás en primer lugar? (Siendo bondadosos; no empujando cuando estamos en una fila; compartiendo; esperando nuestro turno y dejando que otros sean los primeros.)

4 Compartiendo la lección

Comparte un juguete

Prepare con anticipación para cada niño:

Materiales

• Cartulina, lana o hilo, artículos de dibujo, lapicera o perforadora.

un disco circular de diez a quince centímetros de diámetro de cartulina o cartón liviano blanco o de color ocre (como la cartulina de las carpetas de archivos, etc.). Pegue papel blanco a cada costado del disco, si no es blanco. En el centro, haga dos agujeros como ojales. (Opción: haga un

agujero muy pequeño con un lápiz o con una lapicera, lo suficientemente grande como para que pase un hilo de algodón o cordel a través del centro del disco.) Pida a los niños que decoren ambos lados del disco. Corte lana o cordel en largos de aproximadamente sesenta centímetros. Atraviese con el hilo los agujeros y ate los extremos juntos.

Gire sus manos, sosteniendo ambos hilos con las dos manos juntas, tratando de que el disco esté en el centro, aproximadamente, haciendo que el disco enrosque el hilo o el cordel. Estire el hilo, y observe cómo gira el disco y cómo se mezclan los colores en él mientras gira.

Análisis

¿Qué es lo que más les gusta de este juguete? Hoy aprendimos a permitir a los demás tener el primer lugar. ¿Con quién pueden compartir este juguete? Recuerden dejar que sean los primeros en probarlo. Intenten hacerlo a la manera de “tú primero” mientras comparten.

Cantar: “Primero tú” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños de la división Cuna*, N° 27).

Cierre

Anime a un niño a orar, pidiéndole a Dios que les ayude durante la semana a poner a los demás siempre en primer lugar.

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 91).

Lección 2



Una gran tormenta

Servicio

Mostrar a otros el amor de Jesús.

Referencias: Lucas 8:22-25; Marcos 4:35-41; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 300-303.

Versículo para memorizar: “El Señor está conmigo y no tengo miedo” (Salmo 118:6, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús desea que todos los niños estén a salvo.

Sientan que Jesús los ama tanto como a los discípulos.

Respondan pensando en maneras concretas de ayudar a los demás a estar a salvo.

Mensaje

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus discípulos parten en un bote. Jesús se duerme. Se levanta una terrible tormenta, y los discípulos temen que morirán en el naufragio. Llamam a Jesús para que los ayude. Él habla, y la tormenta se detiene.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús nos dio un ejemplo cuando actuó a fin de salvar a los discípulos de la tormenta. Nosotros podemos también servir a otros ayudándolos en las “tormentas” de la vida, en momentos de dificultad. Los niños pueden aprender a ayudar a los demás aunque tengan poca edad. Sólo necesitan una oportunidad y un poco de guía.

Enriquecimiento para el maestro

“Así como Jesús reposaba por la fe en el cuidado del Padre, así también hemos de confiar nosotros en el cuidado de nuestro Salvador. Si los discípulos hubieran confiado en él, habrían sido guardados en paz. Su temor en el tiempo de peligro reveló su incredulidad. En sus esfuerzos por salvarse a sí mismos, se olvidaron de Jesús; y únicamente cuando, de-

sesperando de lo que podían hacer, se volvieron a él, pudo ayudarlos.

“¡Cuán a menudo experimentamos nosotros lo que experimentaron los discípulos! Cuando las tempestades de la tentación nos rodean y fulguran los fieros rayos y las olas nos cubren, batallamos solos con la tempestad, olvidándonos de que hay Uno que puede ayudarnos. Confiamos en nuestra propia fuerza hasta que perdemos nuestra esperanza y estamos a punto de perecer. Entonces nos acordamos de Jesús y, si clamamos a él para que nos salve, no clamaremos en vano... La fe viva en el Redentor serenará el mar de la vida y, de la manera que él reconoce como la mejor, nos librará del peligro” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 303).

Decoración de la sala

Siga el modelo de la lección N° 1. Ubique las sillas de modo que el escenario de la “orilla del mar” sea ahora el frente de la sala. Incluya tela azul, para que el resto del piso parezca agua, o trozos de papel para que parezcan olas.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida  Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Entrenamiento de seguridad B. Seguridad al viajar C. Pies felices
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿De quién son los zapatos?
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	A. Después de la tormenta B. Lección en una botella

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida en la entrada a cada niño por nombre, a medida que van llegando. Pídeles que compartan con usted lo mejor y lo peor que les ocurrió durante la semana. Averigüe

qué hicieron con respecto a la actividad para compartir, y repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

Elija las actividades más apropiadas para su caso.

A. Entrenamiento de seguridad

Materiales

- Caja o bolsa, figuras o artículos del hogar que sean peligrosos para los niños, y otros que sean seguros.

Esconda los objetos en una caja o bolsa antes de la hora de la Escuela Sabática.

Hoy hablaremos de cosas seguras y peligrosas para los niños. Traje algunas cosas de casa, y quiero que me digan si son seguras o peligrosas para los niños. Saque los objetos uno a la vez, y permita que los niños le digan si son seguros o peligrosos.

Enfatice por qué no es bueno jugar con los objetos peligrosos, y por qué deben mantenerse alejados de ellos. Separe los objetos en dos grupos: seguros y peligrosos.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando los adultos les dicen que no toquen algo? ¿Cómo se sienten cuando se lastiman con algo? ¿Por qué las mamás y los papás les enseñan a los niños a mantenerse alejados de estas cosas peligrosas? (Porque ellos nos aman y quieren que no nos pase nada malo.) ¿Qué harían si vieran a alguien jugando con esto? Levante los objetos uno a la vez. ¿De qué manera pueden ayudar a otros a estar a salvo? Jesús nos ama, y quiere que estemos a salvo; quiere que otros también estén a salvo. Piensen en lo siguiente:

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Repítanlo conmigo.

Lección 2

B. Seguridad al viajar

Materiales

- Figuras o elementos de seguridad personal.

Imaginemos que vamos a hacer un largo viaje hoy. Hay muchas formas diferentes de viajar. Hable acerca de las formas en las que la gente viaja en su país (auto, tren, moto, bicicleta, avión, caballo, elefante, camello, bote o barco, colectivo, etc.). Estimule a los niños a imaginar que están viajando de diversas formas, realizando las acciones y los movimientos de cada una. Hable acerca de los diversos elementos de seguridad usados en los medios de transporte (cinturones de seguridad, asientos de los autos, cascos, chalecos salvavidas, rodilleras, etc.). Muestre objetos o figuras de esos elementos.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando mamá y papá los sientan en el asiento para niños o los hace usar el cinturón de seguridad? ¿Por qué los mayores dicen que sólo podemos jugar o caminar cerca de la casa? ¿Por qué usamos siempre el cinturón de seguridad (o se sientan en el asiento para niños, o usamos un casco o chaleco salvavidas, etc., según el medio de transporte)? (Porque nuestros papás nos aman, y quieren que estemos seguros.) Jesús nos ama también, y quiere que nos sintamos seguros. Piensen en lo siguiente:

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Díganlo conmigo.

C. Pies felices

Coloque con anticipación los diversos materiales sobre el suelo en forma de sendero. A medida que lleguen los niños, pídale que se saquen los zapatos e intenten caminar sobre las diferentes superficies con las medias puestas. Dedique tiempo a compartir la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar.

Materiales

- Objetos y elementos para colocar en el piso: alfombra, pie-dras, cáscara de huevos, corteza de árbol, papel de lija, paja.

Análisis

¿Qué les pareció caminar sobre las rocas? Pregúnteles cómo se sintieron sobre cada una de las distintas superficies. ¿Por qué los papás quieren que usemos zapatos? (Para proteger nuestros pies a fin de que no se lastimen.) Las mamás y los papás nos aman, y quieren que nuestros pies estén seguros. Jesús nos ama, y quiere también que estemos cuidados. En nuestra historia de hoy, aprenderemos cómo Jesús ayudó a que sus amigos estuvieran seguros.

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Repítanlo conmigo.



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Festeje los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Veamos hoy, en nuestra historia misionera, cómo la gente sirve a Jesús.

Pregunte luego del relato: ¿Cómo sirvieron a Jesús las personas, que se mencionan en nuestra historia de hoy?

Ofrendas

Servimos a Jesús cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática. Nuestras ofrendas ayudan para que otros conozcan de Jesús.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

Piensen en diferentes maneras en las que pueden servir a Jesús. Pida que representen esas maneras de servir, para que los demás lo adivinen. Digan juntos: Jesús, queremos ser tus ayudantes. Ayúdanos, por favor. (Si es posible, que cada niño pida a Jesús con respecto a lo que pensó.)

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Cinta de tela, pedazos de papel cortados como “olas”, sábanas, tela o frazada oscura, bote de juguete, almohadón, adulto para representar a Jesús, vestimenta para Jesús.

Preparación del escenario

Utilice la cinta de enmascarar de tela o un pedazo grande de tela, para dar forma a un gran bote en el suelo.

¿Quién ha estado alguna vez en un bote? (Dé lugar a las respuestas.)

¿Les gustó? ¿Cómo se sintieron?

Hoy, vamos a hacer de cuenta que estamos de viaje en un bote, y por favor, todos vengan a sentarse en nuestro “bote”. Haga que “Jesús” se siente en la parte posterior del bote.

Hace mucho tiempo, Jesús y sus amigos hicieron un viaje en bote.

Había tenido un día largo y ajetreado. Jesús había estado contando historias interesantes y ayudando durante todo el día a los enfermos, y necesitaba un poco de descanso. ¿No es cierto que es agradable dormir cuando estamos muy cansados? Le pidió a sus amigos, los discípulos, que lo llevaran en su bote al otro lado del lago. Era de noche. (Que varios adultos ayuden a sostener, sobre la cabeza de los niños la sábana o frazada oscura simulando que es de noche.)

Cantar: “Boga, botecito” (ver sección Partituras).

¿Qué sentimos cuando paseamos en un bote? Sube y baja, y a veces se mece de un lado al otro. (Muévase hacia delante y atrás junto con los niños.) Jesús estaba muy cansado, así que pronto se recostó para dormir en la parte de atrás del bote. (El ayudante adulto “Jesús” se acuesta en la parte de atrás, y simula que duerme.) El suave mecer de las olas lo ayudaron a dormirse. Al principio, había una suave y fresca brisa. (Haga que los adultos muevan suavemente la sábana/frazada oscura.) Pero pronto, comenzó a soplar más fuerte el viento, y las nubes se pusieron grandes y oscuras. (Que los adultos bajen un poco la sábana y la sacudan más.) Las olas se agrandaron. (Muévase hacia delante y atrás más rápido y haga el sonido de olas rompiendo.) Y comenzó a entrar agua en el barco. Los discípulos se estaban asustando. Pero, ¿dónde estaba Jesús? (“Jesús” simula estar dormido en la popa del barco.)

Jesús no estaba asustado. ¡Estaba dur-

miendo muy confiado! Los discípulos decidieron despertarlo. ¿A quién le gustaría despertar a “Jesús”? (Permita que un niño haga como que despierta a “Jesús”). ¿Qué creen que le dijeron los discípulos a Jesús? (Deje que los niños respondan.)

Jesús se despertó y miró a su alrededor. Enseguida se dio cuenta de que sus amigos estaban asustados. No quería que estuvieran asustados, así que, ¿qué piensan que hizo? (Valore las respuestas.) Jesús se puso de pie. Habló al viento, a la lluvia, a las olas, y les ordenó que se detuvieran. ¡Y eso fue lo que hicieron! (Detenga todos los movimientos y los efectos sonoros. Levanten la sábana y sosténganla en alto sobre sus cabezas.) ¡El viento dejó de soplar! ¡Dejó de llover! ¡Las grandes olas desaparecieron! Todo estaba en calma, y el agua también estaba serena. Los discípulos ya no tenían miedo. Jesús ayudó a que sus discípulos se sintieran, y estuvieran, seguros. Jesús también nos ayuda a sentirnos y a estar seguros; y quiere que ayudemos a otros a sentirse seguros y a estar a salvo. Recuerden:

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Díganlo conmigo.

Análisis

¿Cómo creen que se sintieron los discípulos cuando las olas eran muy grandes y estaban tratando de sacar el agua del bote? ¿Cómo creen que se sintieron después de que Jesús hizo que la tormenta se detuviera? ¿Por qué detuvo Jesús la tormenta? Jesús amaba a sus discípulos y quería que estuvieran a salvo. Jesús nos ama también, y quiere que estemos a salvo. Y quiere que ayudemos a otros a estar a salvo. Piensen en lo siguiente:

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Díganlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 8. Señale los versículos 22 al 25 y diga: Aquí se encuentra la

Lección 2

historia bíblica de hoy en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta los versículos. Busque después Salmo 118:6 y diga: Y aquí se encuentra el versículo para memorizar.

Use los siguientes movimientos para enseñar el versículo para memorizar:

El Señor (señale hacia arriba)
está conmigo, (señale hacia uno mismo)
y no (sacuda la cabeza diciendo no)

tengo miedo (abrácese)

Salmo 118:6 (ponga las palmas juntas, abralas después como abriendo un libro)

Repítalo hasta que todos sepan el versículo.

Opción: Puede cantarlo con la parte del coro del canto “El hombre prudente” que dice: “La lluvia cayó y el agua subió”, repitiéndolo y, al final, cantando la referencia.

3 Aplicación de la lección

¿De quién son los zapatos?

Materiales

- Un par de sandalias, zapatos de diferentes estilos y tamaños (incluya esarpines o zapatitos de bebé).

Hay muchas personas en nuestra familia. Tenemos mamás, papás, abuelitos, hermanos y hermanas.

Cuando te caes o te lastimas, ¿quién te ayuda mejor? ¿Mamá?

Elija a un niño y diga: Ven a pararte en los zapatos como los que usa mamá. Agradezcamos a Jesús por las mamás. Haga una oración breve.

Acá tenemos un calzado especial.

Levante las sandalias. Hace mucho tiempo, donde vivía Jesús la gente no usaba zapatos como los nuestros; usaba sandalias. Jesús usó sandalias. Cuando tenemos miedo o nos lastimamos, pensar en Jesús nos hace sentir mejor. Digámosle gracias a Jesús. Haga una oración breve.

Permita que los niños se turnen para pararse en los zapatos durante esta actividad. Continúe con diferentes situaciones como las que aparecen a continuación:

Cuando sientes miedo de noche, ¿quién te ayuda a sentirte mejor? ¿Qué hace?

Cuando los demás no están jugando con justicia, ¿quién te ayuda? ¿Cómo?

Cuando te caes y te lastimas, ¿quién te ayuda a sentirte mejor?

Cuando sentimos miedo, podemos orar a Jesús. Él nos hace sentir seguros.

Nosotros también podemos hacer que otros se sientan mejor (seguros). ¿Alguno de ustedes tiene un hermano o hermana menor? (Levante los zapatos de bebé.) ¿Cómo podemos ayudar a que nuestros hermanos se

sientan mejor cuando tienen miedo?

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).

Recuerden:

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Repítanlo conmigo.

Análisis

¿Qué sienten cuando se caen o se lastiman? ¿Qué nos hace sentir mejor cuando estamos asustados o lastimados? (Un abrazo fuerte, tomarse de las manos, una bandita adhesiva, orar, recordar cuán poderoso es Jesús, una imagen feliz, una sonrisa.)

Cuando otras personas se sienten heridas o asustadas, nosotros también podemos hacerlas sentir mejor. Dos maestros harán lo siguiente: uno simula que está asustado, y el otro lo ayuda a sentirse seguro. Indique que los niños lo practiquen en parejas o en grupos; uno simula estar asustado (poner cara de susto) mientras que los demás le dan la mano o un abrazo. Dé a cada niño la oportunidad de representar que está “asustado” y también de ayudar a que el otro se sienta seguro. Recuerde a los niños que:

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

A. Después de la tormenta

Materiales

- Papel, artículos de dibujo.

Indique a los niños que ilustren, con los artículos de dibujo, a Jesús y a los discípulos en el bote, después de que Jesús calmara la tormenta. Recuérdelos que era de noche; agua calma y quieta; y los discípulos felices y seguros en el bote.

Análisis

¿Cómo puedes ayudar para que otros se sientan seguros? ¿Quién te ayuda a sentirte seguro? ¿Qué puedes hacer cuando sientes miedo? ¿Y cuando otros sienten miedo? Una de las maneras en que podemos ayudar a que otros se sientan seguros es compartiendo imágenes felices. Cuando regresen a casa, entréguele a mamá o a papá el dibujo, y cuéntenle cómo hizo Jesús para que sus amigos estuvieran a salvo durante la tormenta. Recuerden:

Servimos a Jesús cuando ayudamos a otros a sentirse seguros.

Vamos a decirlo juntos.

B. Lección en una botella

Ayude a cada niño a llenar hasta la mitad con agua una botella, y agregue luego unas pocas gotas de colorante vegetal y el objeto flotador. Enrosque la tapa firmemente, y coloque la botella de costado.

Materiales

- Una botella plástica con tapa, agua, algo pequeño que flote, colorante vegetal azul.

Análisis

¿Qué creen que esto representa? ¿Qué nos dice acerca de la historia de hoy? Una de las formas en que podemos ayudar a otras personas a sentirse seguras es contándoles la historia de Jesús y la tormenta. Cuando vayan a casa, usen este “mar” de juguete para contarle a la gente cómo nos cuida Jesús.

Cierre

Anime a un niño a orar. Desee a todos una buena semana. Recuérdelos que Jesús siempre está con nosotros, en especial cuando estamos asustados.

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).

Lección 3



La mujer junto al pozo

Servicio

Mostrar a otros el amor de Jesús.

Referencias: Juan 4:1-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 155-166.

Versículo para memorizar: “Cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo” (Lucas 8:39).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús ama y ayuda a todos, y nos pide que hagamos lo mismo.

Sientan el deseo de ser bondadosos con todos los que se encuentren en la vida.

Respondan siendo bondadosos con todos, inclusive con los personas que sean diferentes en algún sentido.

Mensaje:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.



La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus discípulos están viajando por Samaria. Están hambrientos y sedientos. Jesús se sienta para descansar junto a un pozo de agua profundo. Envía a sus discípulos al pueblo, para comprar alimento. Se acerca al pozo una mujer para sacar agua. Jesús le pide de beber y comienzan a conversar. Jesús coloca en primer lugar las necesidades de la mujer. Ella dice que sabe que vendrá un Salvador. Jesús le responde que él es el Salvador. Ella se olvida de darle de beber, y va inmediatamente al pueblo y trae a la gente para que conozcan a Jesús. Él se queda en ese pueblo durante dos días, y les cuenta acerca del amor de Dios hacia ellos.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús sabía que la mujer samaritana estaba verdaderamente interesada en conocer más acerca del Salvador que vendría. Él colocó las necesidades de ella en primer lugar. Cuando la samaritana fue al pueblo y trajo mucha gente para oír lo que él tenía para decir, Jesús

colocó las necesidades de ellos en primer lugar. Jesús quiere que coloquemos en primer lugar las necesidades de los demás, que les dediquemos tiempo sin importar de dónde provengan, y ayudarlos a conocer más acerca de él.

Enriquecimiento para el maestro

“Dejando su cantaro, volvió a la ciudad para llevar el mensaje a otros... Con corazón rebosante de alegría, se apresuró a impartir a otros la preciosa luz que había recibido... Sus palabras conmovieron los corazones. Había en su rostro una nueva expresión, un cambio en todo su aspecto. Se interesaron por ver a Jesús” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 161, 162).

“El Salvador continúa realizando hoy la misma obra... los que se llaman sus discípulos pueden despreciar y rehuir a los parias; pero el amor de él hacia los hombres no se deja desviar por ninguna circunstancia de nacimiento, nacionalidad, o condición de vida...”

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Descubre las diferencias B. Juego del arco iris C. Círculo de susurros
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Burbujas
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cantos y señas

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

“No debemos estrechar la invitación del evangelio y presentarla solamente a unos pocos elegidos, que, suponemos nosotros, nos honrarán aceptándola. El mensaje ha de proclamarse a todos” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 165).

“Tal vez haya uno solo para oír el mensaje;

pero, ¿quién puede decir cuán abarcante será su influencia?” (*Ibid.*).

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1. Los niños deberían sentarse de modo que queden mirando hacia las colinas, o la ladera montañosa, y el pozo.

Bienvenida

Salude a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, qué los alegra o preocupa. Pregúnteles acerca del pro-

yecto para compartir de la semana anterior. Hágales comenzar con la actividad de preparación que ha elegido.

1 Actividades de preparación

A. Descubre las diferencias

Coloque los juegos de objetos cotidianos (dos iguales y uno diferente) en bolsas de papel, un juego en cada bolsa. (Ejemplos: dos manzanas, una naranja; dos vasos, un plato; dos libros, un lápiz; etc.)

Pide que un niño saque de una de las bolsas uno de esos grupos de elementos. Pídale que diga cuál es diferente.

¿Son mejores los que son iguales que el

otro? (No, sólo son diferentes.) Repita el proceso hasta que varios niños hayan tenido la oportunidad de responder. Diga cada vez: “Uno no es mejor que el otro; solamente son diferentes”.

Análisis

¿Cuántas cosas diferentes vimos? Algunas de ellas son iguales en cierta manera y diferentes en otra. ¿Cómo sería el mundo si

Lección 3

solamente tuviéramos bananas y no hubiera peras, manzanas u otras frutas? ¿Cómo imaginan que sería si toda la gente fuera del mismo tamaño o tuviera el mismo color de cabello? Dios creó un mundo lleno de cosas diferentes. Dios hizo animales, plantas y gente diferente; y, aunque seamos diferentes unos de otros, Dios nos ama de la misma manera y quiere que contemos esto a la gente. Y ése es nuestro mensaje hoy:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Repítanlo conmigo.

B. Juego del arco iris

Materiales

- *Papeles grandes de colores diferentes, papeles más pequeños, con los mismos colores.*

Coloque en la sala, en diferentes partes del piso, los papeles grandes.

Muestre un cuadrado pequeño de un color, y pida a los niños que tengan puesto algo de ese color que busquen y se paren sobre, o al lado, del papel de ese mismo color. Continúe hasta que todos los niños están parados sobre o cerca de uno de los papeles.

Análisis

Hicieron un hermoso arco iris, ¿lo sabían? ¿Están parados todos sobre el del mismo color que tienen papel? ¿Por qué? ¿Sabían que Jesús ama a cada uno, sin importar qué color estemos usando o de qué color seamos? A Jesús no le interesa si el cabello es lacio o enrulado, o si no tenemos nada de cabello. No mira nuestras pecas o el color

de nuestros ojos; no le importa el lugar donde vivamos o cómo nos veamos: Jesús nos ama y quiere ayudarnos. ¿No es maravilloso? Me hace tan feliz, que me dan deseos de contar a las personas que Jesús te ama a ti y me ama a mí; y eso me recuerda nuestro mensaje de hoy:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Vamos a decirlo juntos.

C. Círculo de susurros

Siéntese con los niños en un círculo. Susurre al oído al niño que está a su lado derecho: “Jesús te ama”. Haga que el niño continúe de la misma manera con el que está a su derecha. Pueden repetirlo si el receptor no comprendió el mensaje. Continúe de esa manera hasta que todos hayan tenido su turno.

Análisis

¿Qué les dijo el vecino? ¿Cómo se sintieron cuando el de al lado les dijo que Jesús los ama? ¿Cómo se sintieron cuando le dijeron a su amigo: “Jesús te ama”? ¿No les parece lindo poder contar a los demás que Jesús los ama? Cuando contamos a otros que Jesús los ama, estamos ayudándolos. Ésa es una forma de ayudar a la gente.

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- *Cesto para la basura, recipiente, cilindro de cartón, papel, tijeras, cinta adhesiva, marcadores.*

Fabrique un pozo de agua sencillo con el cesto de basura, que tenga un bol o recipiente en el fondo, y un cilindro de cartón para las paredes exteriores del pozo. Si lo desea, puede pintar el cartón para representar piedras grandes.

Haga dediles (títeres de dedos) con dos tiras de papel para cada niño.

(Una tira representa la cara de Jesús; la otra representa a la mujer samaritana. Pue-

de hacer la mujer de otro color, o cortar más papel para colocarle “cabello”). Péguelos de manera que los niños y los adultos tengan el suyo en el dedo índice de cada mano. Coloque a Jesús en la mano izquierda, y a la mujer samaritana en la mano derecha. Si no tiene muchos niños, puede dibujar ojos y boca para cada personaje directamente sobre el dedo del niño, y cabello o un moño para diferenciar a Jesús de la mujer samaritana.

Hoy contaremos juntos la historia. Cuando mencione a Jesús haciendo algo, hagan



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Festeje los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Use el relato del informe misionero o alguna historia continuada, apropiada a la edad de los niños.

Escuchen y observen hoy cómo, en nuestra historia, las personas adoran a Dios. Pregunte luego de la historia: ¿Cómo sirvieron

las personas en nuestra historia de hoy?

Ofrendas

Recuerde el lugar al que van las ofrendas este trimestre. Podemos servir a Jesús trayendo nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

Ore por los niños del mundo. Ore por algún grupo o por grupos especiales dentro de su comunidad o su iglesia. Si hay en su iglesia gente de otros países, invite a alguno de ellos a su Escuela Sabática para orar en su idioma.

que su dedo con el rostro de hombre lo represente. Cuando hable acerca de la mujer samaritana, hagan que el dedo con la cara de mujer actúe lo que digo. (Demuéstrelo.)

Jesús y sus discípulos estaban viajando (guíe a los niños por la sala). Hacía calor y estaban cansados, hambrientos y tenían sed. Así que se sentaron junto a un pozo para descansar (deténgase junto al pozo). Pero el agua estaba allá abajo, y no podían alcanzarla.

Los discípulos, mientras tanto, fueron al pueblo para comprar comida. Pero Jesús se quedó esperando junto al pozo. A esta hora del día, no era común que viniera alguien. Estaba demasiado caluroso como para salir. Si alguien necesitaba agua, venía temprano a la mañana o a la tardecita. ¡Pero alguien se estaba acercando! (Acerque su dedo como viniendo de lejos y deténgalo junto a “Jesús”). ¡Era una mujer con un cántaro para agua! Jesús sabía que esta mujer era samaritana; sabía que la mayoría de los samaritanos y los judíos no se querían. Jesús era judío, pero quería a la gente de Samaria (asevere con la cabeza del títere “Jesús”). Jesús amaba a todos.

Cuando la mujer llegó, Jesús le pidió:

—¿Puedes darme un poco de agua, por favor? (Haga que Jesús se incline ante la mujer.)

La mujer se sorprendió.

—¿Por qué me pides algo? (Haga “conversar” a su mujer samaritana, moviendo el dedo.) Eres judío, y yo soy una samaritana. ¿Por qué me querías hablar?

Jesús sonrió. Sabía que la mujer tenía al-

gunos problemas, y que muchos del pueblo no la querían. Pero eso no le importaba a Jesús; la amaba, y deseaba ayudarla. Conversaron durante un largo rato. (Mueva el dedo “Jesús” como si hablara.)

Mientras conversaban, ella dijo:

—Sé que Dios enviará una persona muy especial para ayudar a las personas a comprenderlo mejor.

Jesús respondió:

—Yo soy esa persona especial, que Dios envió ahora porque es el momento. Yo soy el Salvador.

Ella se emocionó tanto, que corrió todo el camino hasta el pueblo (mueva su dedo como si corriera). Estaba ansiosa por contar a todos acerca de Jesús. ¡Estaba muy feliz! Al mirarla, se podía notar que algo maravilloso le había sucedido.

Los discípulos regresaron con comida, pero Jesús ya no sentía deseos de comer: estaba tan feliz por su conversación con la mujer, que olvidó que estaba cansado, hambriento y con sed.

Mucha gente del pueblo regresó con la mujer para conocer a Jesús (haga regresar al dedo de la mujer). Querían saber qué fue lo que hizo que la mujer se viera tan feliz (levante el dedo de la mujer y sonría). Ellos también querían estar contentos. Querían conocer a ese Hombre a quien no le importaba que fueran diferentes, que los amaba de toda maneras. Invitaron a Jesús a que se quedara (coloque su mano derecha alrededor del dedo de “Jesús”). Y él fue al pueblo de

Lección 3

ellos (haga caminar juntas a ambas manos) y les contó cuánto los amaba Dios. Esas personas estaban tan felices de oír acerca del amor de Dios, que fueron y se lo contaron a otras personas también.

Jesús dijo:

—Cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. (Repítalo y que los niños muevan su dedo de “Jesús” mientras lo dicen.) Nosotros contamos a los demás acerca de Dios, porque queremos que todos conozcan acerca de su amor. Todos necesitan saber acerca de él. Tú puedes ayudar a la gente contándole acerca de Jesús. Recuerden:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Díganlo conmigo.

Análisis

¿Por qué la mujer no le ofreció a Jesús agua para beber? ¿Conoces a algunas personas que sean diferentes de ustedes en alguna manera? ¿A quién? ¿Tienen algunas cosas en común? ¿Las ama Jesús? ¿Cómo se sienten cuando están con personas diferentes de ustedes? ¿Cómo piensan que se sentiría Jesús con esas personas? ¿Qué podrían hacer para que sepan que Jesús los ama?

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Juan 4. Señale los versículos 1 al 42 y diga: **Aquí es donde se encuentra nuestra historia para hoy en la Palabra de Dios, la Biblia.** Lea en voz alta los versículos 6 al 9, 25, 26, 28 al 30, 39 al 41. Busque, después, Lucas 8:39 y diga: **Y aquí está nuestro versículo para hoy. Lea en voz alta el versículo.** Haga, a continuación, los siguientes movimientos mientras repite el versículo. Pida a los niños que imiten lo que usted hace mientras repiten el versículo con usted.

Cuenta (coloque sus manos como un altavoz sobre su boca como para gritar).

cuán grandes cosas (abra los brazos como para abarcar mucho)

ha hecho Dios (señale hacia arriba)

contigo (apunten hacia los demás)

Lucas 8:39 (palmas juntas, ábralas como un libro)

Este versículo dice que podemos hablar a la gente acerca del amor de Jesús. Cuando lo hacemos, estamos ayudando a los demás, al igual que Jesús en nuestra historia. Recuerden...

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Díganlo conmigo.



Aplicación de la lección

Burbujas

Materiales

• Figuras de personas (ancianas, jóvenes, de diferentes culturas, razas y grupos sociales), líquido para burbujas, soplador para hacer burbujas, medias o guantes.

Muestre una a la vez las figuras de personas de diverso trasfondo, y pregunte: ¿Qué puedo hacer para ayudar a esta persona? ¿Qué puedo contarle a esta persona acerca de Jesús? Conceda tiempo para las respuestas. Una manera de ayudar a otros es contándoles que Jesús los ama.

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Digámoslo juntos nuevamente.

Haga que los niños se sienten junto a usted en un círculo. Sopla algunas burbujas y diga: Las burbujas son hermosas. También

son frágiles; eso quiere decir que explotan fácilmente. Hagamos un juego, y veamos si podemos atrapar burbujas sin reventarlas. Haga que los niños traten de atrapar burbujas con las manos.

¿Alguien pudo atrapar una burbuja sin reventarla? Es difícil hacerlo con nuestras manos, porque siempre se deshacen. Pero si somos muy delicados y cubrimos nuestras manos, podemos atraparlas. Intentémoslo. Entregue a cada niño una media o un guante para que se lo coloquen en sus manos. Sopla algunas burbujas más y diga: veamos si pueden atrapar una burbuja con la punta de sus medias. Si no somos suaves y cuidadosos, podemos arruinarlas. Intentemos otra cosa. Probemos pasar una burbuja de uno a otro sin que se reviente. Déles tiempo para inten-

tar hacerlo.

Ésa es la manera en que debemos tratar a la gente, de manera suave y bondadosa. ¿De qué manera podemos ser de esta forma con otras personas? ¿Cómo se sienten cuando los tratan de manera delicada? Cuando tratamos a las personas de manera suave, las estamos tratando como lo hizo Jesús, y les estamos contando que Jesús las ama. (Adaptado de *Growing Little Helpers* [Pequeños ayudantes en crecimiento], Loveland, CO: Group Publishing, 1995], p. 25.)

Presente diversas situaciones de todos los días:

1. Llega un nuevo niño al jardín o nivel inicial, o a la Escuela Sabática.

¿Qué pueden hacer para ayudarlo? Espere que los niños respondan. Luego, agregue sus ideas (sentarse con ellos, mostrarles dónde colocar la ofrenda, compartir lápices, etc.). ¿Qué haría o diría Jesús si estuviera aquí? Repita lo mismo, pero con otras situaciones.

Sugerencias:

2. Ven un niño nuevo en la plaza de juegos.

3. Ven a alguien que es diferente de ustedes en la calle, en el parque, etc.

4. Visitan a sus vecinos o amigos que no asisten a la iglesia.

Análisis

¿Qué podemos hacer para ayudar a esas personas? ¿Amaría Jesús a esas personas? ¿Cómo podemos demostrarles el amor de Jesús? ¿Saben?, en realidad, estamos ayudando a otros cuando hacemos cosas lindas por ellos y les contamos acerca de Jesús. Digamos juntos nuestro mensaje.

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

4 Compartiendo la lección

Canto y señas

Materiales

- Tarjetas de invitaciones en blanco, o de cartulina, elementos de plástico y pegamento.

Enseñe a los niños solamente el coro del canto: “Sí, Cristo me ama” (*Canções felices para la división de Jardim de Infantes*, N° 57) en lenguaje de señas (o signos)

Dígales que se lo canten a alguien durante esta semana. Cántelo dos veces, primero diciendo “Sí, Cristo me ama” y luego, “Sí, Cristo te ama”, señalándose el uno al otro en la palabra “te”.

Cantar: “De su trono mi Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 119).

Nota: Si los niños son muy pequeños, solamente enséñeles las señas para “Cristo me ama”. Si lo desea, los niños pueden enseñar a los adultos las señas de este canto el decimotercer sábado, como parte de sus actividades para compartir.

Análisis

¿Puede decirme alguien cómo podemos ayudar a otros con este canto? ¿Conocen a alguien que solamente puede comunicarse por medio del lenguaje de señas? ¿Podrían cantar este canto a esa persona? Podemos cantar a otras personas aunque no puedan escuchar nuestras voces. Es hermoso poder ayudar a que otros sepan que Jesús los ama. Hace que todos sean felices: Jesús, la otra persona y nosotros mismos. Sólo recuerden:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Cuando cantan “Cristo me ama, Cristo te ama”, están ayudando a la gente. Digan conmigo:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Todos hagamos esto durante la semana, así como lo hizo la mujer samaritana.

Cierre

Termine cantando y usando la mímica del coro de: “Cristo me ama”. Luego, ore para que los niños demuestren y hablen cada día a las personas acerca del amor de Jesús.

Lección 4



Un desayuno con Jesús

Servicio

Mostrar a otros el amor de Jesús.

Referencias: Juan 21:1-14; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 749-756.

Versículo para memorizar: “Esfuércense siempre por hacer el bien... a todos” (1 Tesalonicenses 5:15, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que a Jesús le agrada ayudar a la gente.

Se sientan felices porque Jesús se preocupa por cada uno de nosotros.

Respondan ayudando a los demás como lo hizo Jesús.

Mensaje

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

La lección bíblica de un vistazo

Siete de los discípulos de Jesús habían estado pescando toda la noche, pero no habían atrapado ningún pez. Regresan temprano a la mañana hasta la playa, y ven allí a Jesús. Él les dice que intenten la pesca del otro lado del bote. Al hacerlo, sus redes se llenan hasta casi romperse. Echan sus redes cargadas dentro del bote. Al llegar a la playa, Jesús les prepara el desayuno.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús hizo dos cosas por sus discípulos, una grande, y la otra humilde:

1. Les ayudó a atrapar peces, su principal fuente de ingresos y alimento.

2. Les preparó el desayuno y se los sirvió. Podemos hacer cosas para servir a otros, ayudándolos. Cuando ayudamos a otros, estamos imitando a Jesús.

Enriquecimiento para el maestro

“Vívidamente recordaban la escena ocurrida al lado del mar cuando Jesús les había or-

denado que lo siguieran. Recordaban cómo, a su orden, se habían dirigido mar adentro, habían echado la red y habían prendido tantos peces que la llenaban hasta el punto de romperla... Con el fin de hacerles recordar esta escena y profundizar su impresión, había realizado de nuevo este milagro. Su acto era una renovación del encargo hecho a los discípulos... Mientras estuviesen haciendo su obra, proveería a sus necesidades... Jesús tenía un propósito al invitarlos a echar la red hacia la derecha del barco. De ese lado está él, en la orilla. Era el lado de la fe. Si ellos trabajaban en relación con él y se combinaba su poder divino con el esfuerzo humano, no podrían fracasar” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 750, 751).

Decoración de la sala

Ver las lecciones N° 1 y 2.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida 1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Rompecabezas B. Juego del espejo C. Diario musical
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Representación
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Un regalo para ti

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Reciba a los niños por nombre a la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, qué los preocupa o alegra. Pregúnteles con

respecto al proyecto para compartir de la semana anterior. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. Rompecabezas

Provea un rompecabezas para cada grupo de tres niños. Puede hacer rompecabezas sencillos con una figura montada sobre cartón y cortada en seis a ocho partes. Las figuras pueden ser de animales o escenas de la naturaleza, historias bíblicas, de familias, etc.

Separe las partes del rompecabezas, y entrégueselas a los tres niños de cada grupo. Que lo armen juntos.

Análisis

¿Qué tuvieron que hacer para que el rompecabezas se viera bien? (Tra-

bajar juntos.) ¿Cómo se sintieron al ayudarse unos a otros para armarlo? ¿Es bueno ayudar a los demás? ¿Por qué?

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Repitémoslo juntos.

B. Juego del espejo

Pida a los niños que busquen un amigo y se paren enfrentándose. Uno de ellos hará algo, y el otro lo copiará. Otra opción es sentarse todos formando un círculo, y un maestro, o uno de los niños, hace algo que los demás

Materiales

• Rompecabezas sencillos, uno cada tres niños. Puede hacerlos recortando láminas en seis u ocho partes.

Lección 4

deberán copiar. Por ejemplo: tocarse las orejas, mover las manos, darse un abrazo uno mismo.

Análisis

¿Qué hicimos en este juego? ¿Cómo se sentían al poder hacer las mismas cosas que hacían sus amigos? ¿Cómo se sienten cuando pueden hacer las mismas cosas que nuestro amigo Jesús realiza? ¿Quieren ser como nuestro amigo Jesús? Entonces, ayudaremos a la gente, porque a Jesús le encantaba ayudar a todos. De eso se trata nuestro mensaje hoy.

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Repítanlo conmigo.

C. Diario musical

Haga que los niños se paren cada uno sobre un papel de diario. Explique que van a practicar un juego parecido a las sillas musicales, pero que nadie sale del juego porque puede pararse sobre un mismo papel de diario más de una persona. Cuando comienza la música, los niños se moverán de un papel a otro. Comience la música, y saque algunos papeles de diario. Cuando se detiene la música, los niños de-

ben pararse en un papel de diario; pero más de un niño puede estar parado en el mismo papel. Repítalo hasta que todos los niños están parados en uno o dos papeles de diario. (Adaptado de Linda Prenslow e Ilene Allinger Candreva, *More Faith-Building With Preschoolers* [Más desarrollo de fe con preescolares], St. Louis, MO: Concordia Pub. House, 1999, p. 39.)

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no encontraron un papel de diario para pararse solo? ¿Qué pasó entonces? ¿Cómo se sintieron cuando alguien los invitó a pararse con él o ella? ¿Por qué los invitó alguien a pararse con ellos? Algunos estaban ayudando a otros a pararse sobre el papel de diario. Estaban siendo como Jesús, porque a Jesús le gusta ayudar a la gente. Y ése es nuestro mensaje para hoy:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Díganlo conmigo.



Oración y alabanza

Cantar: "Habla a tu Dios de mañana" (*Himnario Adventista*, N° 383).

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar enseñado la semana anterior.

Misiones

En nuestra iglesia tenemos muchos ayudantes. ¿Saben quiénes son? Mencione algunos. ¿Qué hacen? Hable acerca de ello. Escuchemos para aprender qué están haciendo los ayudantes de Jesús en _____. Use el relato del informe misionero trimestral u otra historia con la que cuente.

Luego de la historia diga: ¿Cómo sirvieron a Jesús las personas de nuestra historia hoy?

Ofrendas

Cantar: "Aquí está mi ofrenda" (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*).

¿Cómo podemos ayudar a la gente que está lejos a conocer acerca de Jesús? Dé tiempo para las respuestas.

Ayudamos a Jesús cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.

Oración

Invite a las personas (diácono, anciano, maestros, pianista) que sean ayudantes en la iglesia a visitar hoy a su grupo. Ore por ellos. Pida a los niños que oren especialmente por ellos y que agradezcan a Jesús por su ayuda en la iglesia.

Materiales

- Papel de diario para cada niño, música (grabada).

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

• Lana, cinta, un bote, o sábana o si-lueta de un bote en el suelo, peces, de paño o plástico, red grande, tela o sábana azul para representar el mar, cereal para desa-yuno.

Que los niños se sienten cerca de la escena de la playa, o muestre figuras de una playa para comenzar la actividad.

Use peces plásticos o corte papel de diario con la forma de peces. Puede fabricar una red con bolsas de verdulería, una bolsa grande de basura agujereada, una hamaca paraguaya o una red.

Antes de iniciar la historia, que un ayudante coloque la red con peces de papel o de juguete al costado del bote, en el lado opuesto al que estarán simulando echar la red, y luego que lo cubra con una sábana que represente el mar.

Ya se había puesto el sol. En el cielo, titilaban las estrellas. Imitemos su brillo con nuestros dedos (haga los movimientos). Algunos de los discípulos de Jesús estaban caminando al lado del Mar de Galilea (camine por la sala). Pedro sugirió que fueran a pescar, así que se subieron al bote. Subamos a nuestro bote (los niños se sientan en el bote).

Cuando habían remado alejándose lo suficiente de la playa, comenzaron a pescar. Pescaban con redes. Todos ayudaban, porque las redes eran muy pesadas. Echamos nuestras redes al mar (haga los movimientos). Una vez que las redes estaban en el agua, tenían que esperar a que los peces entraran nadando en ella; mientras tanto, conversaron acerca de lo lindo que lo habían pasado con Jesús. Cada tanto revisaban las redes. Revisemos la nuestra (haga movimientos como si levantaran las redes). No, ningún pescado. Así que siguieron conversando y esperando. Revisemos nuevamente (muévase como si levantaran las redes). ¡No, ningún pez! ¡Qué mala suerte!

Una pequeña luz comenzó a aparecer en el cielo. Habían trabajado duramente toda la noche, y estaban cansados. El sol ya se estaba asomando. Era hora de regresar a casa. Así que los discípulos subieron las redes vacías al bote. Vamos a hacerlo (muévase como si levantara las redes). ¡Las redes mojadas

son pesadas!

Justo antes de que comenzaran a remar de regreso a la playa, alguien apareció en la playa y gritó:

–¿Atraparon algún pez?

–No –respondieron.

El hombre dijo:

–Echen otra vez las redes al agua del otro lado del bote. Estaban muy cansados y se sentían mal. Sus redes mojadas estaban pesadas y no habían pescado nada en toda la noche. Sin embargo, decidieron hacer lo que el hombre les sugería e intentarlo una vez más. (Realice los movimientos de echar las redes del otro costado del bote.) ¡Oh, sorpresa! (Descubra los peces debajo de la tela.) ¡La red estaba repleta!

De repente, Juan reconoció al hombre.

–¡Miren, es Jesús!

Pedro estaba tan feliz, que saltó al agua y se apresuró a llegar hasta la playa. Quería estar cerca de Jesús. Los otros discípulos tenían que levantar la red con todos esos peces. ¿Los ayudamos? (Mueva todos los peces desde la “red” hacia el “bote”.) Luego de lograr subir todos los peces al bote, remaron hasta la orilla. (Los niños hacen el movimiento de remar.) ¡Estaban muy contentos de ver a Jesús! Y estaban felices porque Jesús los había ayudado tan asombrosamente.

Estoy segura de que los discípulos dieron las gracias a Jesús, ¿verdad? Salgamos del bote, y digámosle gracias a Jesús (Haga salir del bote a los niños y haga una oración de agradecimiento.)

Jesús tenía todavía otra sorpresa para sus amigos. Les había preparado el desayuno. ¿No les parece lindo lo que hizo Jesús? Tuvieron un maravilloso *picnic* de desayuno con Jesús. Tengamos aquí mismo también un *picnic* de desayuno, en nuestro bote. (Coloque unas frazadas en el piso y sirva el cereal de desayuno.)

Análisis

Jesús hizo dos cosas especiales para sus discípulos en nuestra historia de hoy. Una fue grande; la otra no parecía ser muy im-

Lección 4

portante. ¿Pueden decirme cuál fue la grande? (Los ayudó a atrapar los peces.) ¿Por qué era eso importante? ¿Qué era lo que no parecía ser muy importante? (Les preparó el desayuno.) ¿Cómo creen que se sintieron los discípulos cuando Jesús los ayudó a atrapar los peces? ¿Y cuando les preparó el desayuno? ¿Cómo se sienten cuando alguien los ayuda? ¿Cómo se sienten cuando pueden ayudar a un amigo, a su mamá, a su hermanito o hermanita? Recuerden:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Díganlo conmigo:

Jesús ayudó a sus amigos de maneras importantes y de otras que parecían no tan importantes, pero que en realidad lo eran. También nosotros podemos ayudar a otros de diversas maneras.

Recuerden:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Versículo para memorizar

Llene el recipiente con peces (bloques, trozos de madera, rocas, etc.) de manera que sea demasiado pesado para que un solo niño lo sostenga o mueva.

Quiero ser como Jesús. ¿Quieren ser co-

mo Jesús? Jesús fue bondadoso con sus amigos. Jesús ayudó a sus amigos y, si deseamos ser como él, podemos también hacer lo mismo. Eso es lo que dice nuestro versículo para memorizar: “Seguid siempre lo bueno unos para con otros”. ¿Saben lo que eso significa? Quiere decir que ayudemos a otros como Jesús ayudó a sus discípulos.

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús

Repítanlo conmigo. Dígalo con los niños.

Ser buenos unos con otros significa ayudarse unos a otros. Trataremos de recordar eso con este pequeño juego. Tengo un recipiente lleno de cosas. ¿Quién quiere llevarlo al otro lado de la sala? Permita que varios niños intenten levantarlo y llevarlo al otro lado de la sala por sí solos. A continuación, haga que dos niños lo transporten, tomando cada uno una manija. ¿No es más fácil cuando alguien nos ayuda? Haga que los niños lleven por turno el recipiente. Cuando lleguen al otro lado de la sala, indique que repitan el versículo.

El ser buenos unos con otros significa más que ayudar a llevar algo pesado. ¿Pueden pensar en otras maneras en las que pueden ayudar a otros, en casa, en la iglesia?

Cantar: “Nítido rayo por Cristo” (*Himnario Adv.* N° 607).

3 Aplicación de la lección

Representación

Materiales

- Cesto de basura, papeles de descarte, caja o bolsa de basura, juguetes, objetos comunes de la casa (alfombra, juguetes, repasador, libros, etc.).

Jesús hizo cosas por sus amigos para mostrarles que Dios los ama. ¿Cómo podemos mostrar a la gente que Dios la ama? (Podemos ayudarla.) ¿Podemos ayudar a otros aquí mismo, ya que queremos ser como Jesús? ¿Cómo podemos hacerlo?

¿Pueden ayudar a limpiar su habitación? ¿Pueden ayudar a acomodar las sillas? (Haga que los niños pongan la sala en orden.) Muy bien, estoy orgulloso de ustedes. ¡Claro

que pueden ayudar! ¿Hay alguna otra manera en que pueden ayudar en la iglesia? (Recoger papeles, estar callados, compartir lápi-

ces y libros con otros niños, etc.) ¿Pueden pensar de qué manera pueden ayudar en casa? Represente cómo los niños pueden responder cuando se les pide que hagan algún trabajo en la casa. Si mamá les pide que recojan sus juguetes, ¿qué harán? ¿Por qué lo harán? (porque quiero ayudar, como lo hizo Jesús).

Tenga una bolsa o una caja llena de artículos del hogar y juguetes. Que cada niño tome un objeto y diga cómo puede ayudar a otros con ese objeto. (Por ejemplo: una pelota, “puedo jugar a la pelota con mi hermanito”, o “puedo guardarla en su lugar”, o sino, “puedo jugar solo, así mi mamá tiene tiempo de hacer otras cosas”.)

Análisis

¿A quién estábamos ayudando cuando ordenamos la sala? ¿Cómo se sintieron cuando estaban ayudando? ¿Cómo se sienten cuando ayudan a otros en casa? ¿o mientras juegan con sus amigos? Recuerden:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Repitámoslo juntos.

4 Compartiendo la lección

Un regalo para ti

Materiales

- *Copia del Certificado de Regalo, elementos de dibujo, trozo de fruta, bolsa plástica que pueda sellarse.*

Reparta elementos de dibujo y copias del Certificado de Regalo que aparece al final del manual. Los niños decorarán los certificados. Cuando hayan finalizado, coloque el certificado y un trozo de fruta fresca en una bolsa plástica que pueda sellarse. Anime a los niños a entregar la bolsa a alguien que elijan, como por ejemplo, alguien que está de visita en su iglesia, algún vecino que no asiste a la iglesia, otro niño, un anciano, etc.

Análisis

¿A quién le entregarán su regalo? ¿Cuándo es un buen momento para dárselo? ¿Cómo creen que se sentirá cuando se lo entreguen? ¿Cómo se sentirán ustedes? ¿De qué otras maneras pueden demostrar bondad a la gente durante esta semana? ¿Por qué queremos ayudar a otros? Recordemos:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Díganlo conmigo.

Cierre

Cantar: “Nítido rayo por Cristo” (*Himnario Adv.* N° 607).

Luego termine con una oración, pidiendo que Jesús guíe a los niños esta semana cuando traten de ser de ayuda para otros.



Lección 5



En cualquier momento, en cualquier lugar

Servicio **Mostrar a otros el amor de Jesús.**

Referencias: Marcos 1:35-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 224, 225, 329-331.

Versículo para memorizar: “Cuando oren yo escucharé” (Jeremías 29:12, BD).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que la oración es importante, porque así es como hablamos con Jesús.

Sientan que podemos hablar, en oración, con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Respondan hablando con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Mensaje



Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

La lección bíblica de un vistazo

Para Jesús, la oración es importante. Es tan importante para él como hacer cosas buenas para otros. Se levanta temprano de mañana, y va a un lugar tranquilo donde puede hablar con su Padre sin ser interrumpido por nada ni nadie. Jesús hace esto cada día. Su Padre lo oye, y le da fuerzas para el día.

Esta lección trata sobre la adoración

La oración también puede ser una parte importante de nuestras vidas. Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar, acerca de cualquier cosa. Pero es bueno tener un momento especial, de tranquilidad, a solas con Jesús cada día. Cuando hablamos con Jesús, estamos adorándolo.

Enriquecimiento para el maestro

“Para ponernos en comunión con Dios, debemos tener algo que decirle tocante a nuestra vida real... Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo” (*El*

camino a Cristo, p. 92).

“Durante todo el día trabajaba... y al anochecer o por la mañana temprano, se dirigía al santuario de las montañas, para estar en comunión con su Padre. Muchas veces pasaba toda la noche en oración y meditación, y volvía al amanecer para reanudar su trabajo entre la gente” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 225).

“En una vida completamente dedicada al beneficio ajeno, el Salvador hallaba necesario... buscar retraimiento y comunión directa con su Padre... En la comunión con Dios, podía descargarse de los pesares que lo abrumbaban. Allí encontraba consuelo y gozo” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 330).

Decoración de la sala

Vea la lección N° 1 o utilice flores, árboles y plantas artificiales para crear una escena sencilla de la naturaleza en su sala.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida 1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Por el mar, bajo el puente, sobre la montaña B. Oraciones de burbujas C. ¿Quién habla?
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Dónde y cómo?
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Manos en oración

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Salude a cada niño por nombre al entrar. Pídeles que le cuenten lo mejor y lo peor que les pasó durante la semana. Haga un segui-

miento de las actividades para compartir de la semana anterior. Repase el versículo para memorizar de la semana pasada.

1 Actividades de preparación

A. Por el mar, bajo el puente, sobre la montaña

Materiales

- Bufanda, soga o algún otro material similar a tela, mesa pequeña o banco, pelota de goma o playera.

Coloque la bufanda o la soga en el piso, en un extremo de la sala, la mesa en el centro y la pelota en el otro extremo de la sala.

Pida a los niños que se formen detrás de la bufanda. Dígales que harán un viaje que los llevará sobre el mar, bajo un puente y a través de la montaña. Explique que la bufanda representa el “mar” sobre el que deberán saltar, la mesa es el “puente” bajo el que deberán reptar, y la pelota es la “montaña” sobre la que deberán saltar. Haga que los niños realicen el recorrido sobre los obstáculos de uno por vez. Cuando todos hayan llegado al otro extremo de la sala, acerque un

poco la pelota y la bufanda a la mesa del centro, y que realicen el viaje nuevamente. Continúe haciéndolo hasta que los tres elementos estén muy cercanos.

Análisis

Acabamos de viajar por el mar, bajo un puente y sobre una montaña. ¿Saben quién más realizó un viaje por todos esos lugares? Jesús lo hizo. ¿Saben qué más hizo Jesús en todos esos lugares? Oró. Jesús habló con Dios en cualquier momento, en cualquier lugar.

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Ése es nuestro mensaje para hoy. Digámoslo juntos.

Lección 5

B. Oraciones de burbujas

Pida a los alumnos que se sienten en un círculo. Sople unas pocas burbujas.

Materiales

- Líquido para hacer burbujas, soplador de burbujas.

Análisis

¿Les gusta jugar con burbujas? ¿Por qué? ¿Quién hizo las burbujas, para que podamos jugar con ellas? ¿Qué decimos cuando alguien hace algo lindo por nosotros? Sí. Agradecemos a las personas que nos hacen cosas buenas.

¿Creen que a Jesús le gusta cuando le agradecemos por las cosas que hace por nosotros? Estoy segura de que sí. Hay muchas cosas por las que podemos agradecer a Jesús. Le daré a cada uno la oportunidad de hacer algunas burbujas; y al hacerlo, quiero que mencionen algo por lo que pueden agradecer a Jesús.

Dé a cada niño la oportunidad de soplar burbujas o hacer burbujas. Anímelos, al hacer burbujas, a decir algo por lo que están agradecidos a Dios. Tal vez necesiten ayuda para recordar bendiciones diarias como el hogar, la familia, alimento, ropa, mascotas, escuela, etc. Si la clase es grande, forme grupos de cinco niños en cada uno, y entregue a cada grupo el detergente y un soplador para hacer burbujas.

Hay algo más que quiero agradecer a Jesús. Estoy agradecida porque

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Digámoslo juntos.

Cantar: “Puedo hablar con Jesús” (*Little Voices Praise Him*, N° 232).

C. ¿Quién habla?

¿Alguien aquí es un buen oyente? Elija a un niño/a que diga que es un buen oyente. Voy a vendarte los ojos para que no puedas ver, y entonces voy a señalar a alguno de la clase. Esa persona te hablará, y tú tratarás de adivinar quién es. Todos los demás niños y niñas deben quedarse muy callados. Traiga al frente al voluntario y véndele los ojos. Señale a uno de los niños y pídale que comience a hablar. Si el niño vendado adivina correctamente enseguida, repita la actividad con varios niños más, o intente reubicar a los niños para que el que está vendado no recuerde dónde estaban sentados. Permita, según el tiempo disponible, que pase la mayor cantidad de niños posible. Si a los niños que les toca hablar les cuesta pensar en algo para decir, sugírales que digan el versículo para memorizar, que cuenten hasta cinco, etc.

Análisis

¿Fue fácil o difícil descubrir quién les estaba hablando? ¿Fue fácil o difícil, para los demás, quedarse quietos y callados mientras una persona sola hablaba? Conozco a alguien que siempre sabe quién le está hablando y que siempre está listo para escuchar cualquier cosa que tengamos para decir. ¿Saben quién es? Sí, es Jesús. Estoy feliz de que

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Repitan eso conmigo.

Materiales

- Venda para los ojos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Preparando el escenario.

Haga que los niños se sienten lo más cerca posible del sector decorado como jardín, preferentemente en el suelo. Practique los movimientos, especificados a continuación, antes de comenzar la historia.

Acciones

Dormir (acostarse o reclinar la cabeza sobre las manos)

Estirarse (como al despertarse, o desperézandose)

Bostezar (como si tuvieran sueño)

Viento (soplando)

Sonidos de pájaros nocturnos

Sonidos de grillos

¿Han estado despiertos alguna vez tan temprano, que todavía estaba oscuro afuera? ¿Vieron la luna? ¿Vieron las estrellas? ¿Parecía ser de mañana? No, todavía no; todavía parecía ser de noche. ¿Estaba todo muy silencioso? Todavía está silencioso cuando es muy temprano de mañana. A lo mejor, puede oírse el viento soplando entre los árboles.



Oración y alabanza

Confraternización

Comparta las alegrías y las tristezas de los niños si es apropiado hacerlo. Dé un saludo cariñoso a las visitas y preséntelas por nombre a cada una. Celebre los cumpleaños o los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Los misioneros son personas que dejan sus hogares y viven en otros lugares, donde las personas no conocen a Jesús. Los misioneros saben que pueden hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar, y los ayuda cuando extrañan a sus amigos y familiares. Hoy vamos a escuchar acerca de alguien que aprendió a conocer a Jesús.

Relate la historia del informe misionero trimestral o alguna otra historia a su alcance.

Ofrendas

Nuestras ofrendas van para ayudar a que otras personas sepan que Jesús las ama y que pueden hablar con él en cualquier momento, en cualquier lugar. Dar nuestras ofrendas es una manera de demostrar a Jesús que lo amamos.

Oración

¿Cuál es su lugar preferido? ¿Qué les gusta hacer allí? Dé tiempo para las respuestas. Todos esos son tiempos y lugares en donde pueden hablar con Jesús.

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Cantar: "Puedo hablar con Jesús" (*Little Voices Praise Him*, N° 232).

Hablemos con él ahora. Haga una oración sencilla, agradeciendo a Jesús por estar con nosotros mientras (mencione algunas de las cosas que les gusta hacer a los niños). Termine diciendo: Gracias, Jesús, porque podemos hablarte en cualquier momento, en cualquier lugar.

¿Cómo se oiría eso? Ayude a los niños a producir el sonido suave de la brisa.

Algunas aves duermen durante el día y están despiertas por la noche. Tal vez puede oírse el sonido de los pájaros nocturnos. Ayude a los niños a producir sonidos de aves nocturnas. ¿Se les ocurren algunos otros sonidos que puedan escuchar si se levantan muy temprano, mientras todavía está oscuro? ¿Podrían oír grillos? ¿Qué sonido harían los grillos? Ayude a que imiten el sonido de los grillos. Acepte otras sugerencias que puedan dar los niños acerca de sonidos nocturnos.

Ésos fueron los sonidos que escuchó Jesús muy temprano de mañana. ¿Saben? Jesús se despertaba muy temprano y salía adonde podía estar solo. ¿Tienen alguna idea de por qué Jesús quería estar solo tan temprano por la mañana?

Jesús quería estar solo para tener tiempo de conversar con Dios, su Padre celestial. Más tarde durante el día, la gente querría hablar con Jesús; le traerían enfermos para que los sanara; los niños le pedirían que les contara historias y que los bendijera. Jesús amaba a la gente y quería estar con ella para bendecirla.

Y mientras Jesús estaba enseñando a la

gente, sanándola y contándole importantes historias, oraba en silencio a Dios pensando las palabras en su mente. Pedía a Dios que lo ayudara a sanar a los enfermos; pedía a Dios que lo ayudara a contar las historias adecuadas; pedía a Dios que lo ayudara a ser bondadoso y paciente con la gente. Pero el hablar con Dios en su mente todo el día no era suficiente.

¿Saben lo que es tener que compartir a su mamá o papá con sus hermanos o hermanas, o al abuelo o la abuela? No es lo mismo que tener a mamá o papá para uno solo, ¿verdad? Por eso Jesús se levantaba tan temprano, para tener a su Padre en el cielo sólo para él.

Jesús hablaba a Dios acerca de la gente que algún día vería. Hablaba a Dios acerca de sus amigos especiales, los discípulos. Hablaba acerca de los enfermos que atendería durante el día y de los niños. Incluso, hablaba a Dios acerca de las personas que eran malas con él. Le contaba a Dios acerca de todo lo que le molestaba y le pedía a Dios que siempre lo ayudara a hacer lo correcto.

Dios siempre escuchó a Jesús. Ayudó a Jesús a sentirse tranquilo y fuerte. Ayudó a

Lección 5

Jesús a hacer todo su trabajo.

Nosotros también podemos hablar con Jesús cada día. Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar, así como Jesús hablaba con su Padre celestial en su mente durante el día. También podemos tener momentos especiales para hablar con Jesús, así como Jesús tenía un momento especial temprano por la mañana en el que hablaba con Dios.

Análisis

¿Qué piensan con respecto a que Jesús hablara con su Padre que está en el cielo? ¿Por qué oraba? ¿Cuándo oraba? ¿Por qué creen que oraba temprano a la mañana? ¿Y al atardecer? ¿Es importante hablar cada día con Jesús? ¿Por qué? ¿Cuándo es un buen momento para orar? (en cualquier momento) ¿Adónde van para orar? Recordemos nuestro mensaje para hoy:

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Todo va bien” (*Canciones felices para Jardín de Infantes*, N° 12).

Estudio de la Biblia

Sostenga su Biblia de manera que los alumnos puedan verla. Ábrala en Marcos 1:35 al 38 y señale los versículos, mientras dice: Aquí es donde se encuentra nuestra historia en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea los versículos 35 al 38 en voz alta.

Nuestra Biblia nos enseña que Jesús se levantaba muy temprano para orar. La Biblia dice también que Jesús iba a un lugar solita-

rio; eso quiere decir que iba a algún lugar en donde pudiera estar solo. A veces iba a un jardín; a veces, a una montaña. Tal vez, a veces iba a la orilla del mar.

¿Cuáles son algunos de los lugares donde podemos hablar con Dios? (Valore las respuestas. Si es necesario, ayude a los niños a nombrar lugares como la casa, la escuela, la guardería o jardín, la iglesia, etc.)

Jesús hablaba con Dios en cualquier momento, en cualquier lugar. Y...

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Digamos eso juntos.

Versículo para memorizar

Busque Jeremías 29:12 y sostenga su Biblia de modo que los niños puedan ver el versículo para memorizar. Aquí es donde se encuentra nuestro versículo en la Palabra de Dios, la Biblia. Léalo en voz alta: “Cuando oren, yo escucharé”. Deje la Biblia a un lado y diga: Ése es nuestro versículo para esta semana. Aprendámoslo juntos.

Utilice los siguientes movimientos para enseñar el versículo a los niños.

Cuando oren, (junte las manos para orar)
yo (señale hacia arriba con el índice)
escucharé (toque los oídos con las manos)
Jeremías 29:12 (junte las palmas como abriendo un libro)

Repítalo hasta que puedan decirlo sin su ayuda.

¿Quién está hablando en este versículo? ¿Quién es “yo”? Sí, es Dios. Dios usa este versículo para decirnos que si oramos a él, nos escuchará.

3 Aplicación de la lección

¿Dónde y cómo?

Materiales

• Copia de las manos en oración para cada niño o unas tiras de papel, recipiente o canasto, lapicera o lápiz.

Para preparar con anticipación: fotocopiar y recortar la ilustración de las manos en oración que aparece al final del manual. Escriba cada una de las situaciones que se presentan más abajo, en cada silueta o en tiras de papel. Utilice las situaciones apropiadas para los niños de su clase. Puede utilizar otras situaciones de su invención.

Coloque las siluetas en un canasto o

recipiente pequeño. Pida a un niño que pase adelante y escoja uno de los papeles. Lea la situación en voz alta, y pida al niño que pretenda que lo que aparece escrito en la mano le está ocurriendo a él o ella. Pregúntele ¿Dónde estás? ¿Cómo te sientes? ¿Qué puedes decirle a Jesús? Permita que el niño pida ayuda a los demás, si lo desea. Repítalo con varios niños, hasta que hayan sido usados todos los papeles.

1. Estás viajando en un auto y comienza a llover tan fuerte, que no puedes ver el camino.

2. Alguien, en la escuela o en el jardín (guardería, etc.), te lastima.
3. Escuchas un ruido extraño en tu casa muy tarde de noche.
4. Te cuesta dormirte, porque todo el tiempo piensas en cosas que te asustan.
5. Tu mamá tiene un nuevo bebé y ocupa mucho de su tiempo. Eso no te gusta.
6. Recibes un cachorrito o gatito nuevo.
7. Nadie quiere jugar contigo.
8. Tu hermanito/a toca tus cosas todo el tiempo, y te rompe algo.
9. Afuera hay una tormenta muy fuerte.
10. Alguien, a quien quieres mucho, está muy enfermo.
11. Estás en la cama pensando en el fantástico día que pasaste.
12. Tu mamá preparó tu comida preferida,

y estás en la mesa sentado listo para comer.

13. Los demás niños están practicando un juego que no conoces.

14. Estás en una escuela nueva (o jardín, guardería, etc.), y no conoces a nadie.

15. Te despiertas muy temprano, antes que los demás de tu familia.

Análisis

¿A cuántos de ustedes les ha sucedido alguna de estas cosas? ¿Qué hicieron? ¿Dónde y cuándo podemos hablar con Jesús? Recuerden:

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Manos en oración

Materiales

• Cartulinas o tarjetas, lapicera o lápices, tijeras, adhesivo o pistola caliente, brillantina, lentejuelas, lana, imanes autoadhesivos o cinta magnética.

Los niños deberán colocar sus manos con las palmas hacia abajo sobre cartulina o tarjetas, con los dedos juntos. Marque la silueta de la mano, o ayúdelos para que ellos lo hagan y la recorten. Pegue con adhesivo o la pistola de encolar las siluetas una contra la otra por el costado del dedo meñique, de modo que puedan plegarse las manos como en oración, o puedan abrirse. Escriba prolijamente las palabras del versículo para memorizar en el interior de las manos, de modo que pueda leerse al abrirlas. Permita que los niños las decoren con brillantina, lentejuelas, lana, etc. si lo desean. Adhiera un imán o un pedazo de cinta magnética a la parte de atrás, para que pueda ser colocada en la heladera.

Análisis

Anime a los niños a llevar sus manos y compartirlas con alguien hoy. ¿A quién creen que le gustaría tener lo que han hecho hoy? Lleven estas manos en oración a casa, y compártanlas con su familia o con alguna otra persona. Repítanle el versículo para memorizar al dársela. Díganles que esto es un regalo para recordarle que Jesús siempre oye nuestras oraciones. Les ayudará recordar que

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Digámoslo juntos una vez más.

Cantar: “Puedo hablar con Jesús”
(*Little Voices Praise Him*, N° 232).

Cierre

Estoy tan feliz de que

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Hablemos ahora mismo con el Señor, y agradezcámosle porque siempre nos escucha. Agradezca a Jesús por cada niño en una oración breve, pida sus bendiciones sobre ellos durante esta semana y agradézcale especialmente por escucharnos en cualquier momento y en cualquier lugar que oremos.

Lección 6



Jesús lee en la iglesia

Adoración

Adoramos a Dios con nuestros actos.

Referencias: Lucas 4:16-22; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 203-210.

Versículo para memorizar: “A la casa de Jehová iremos” (Salmo 122:1).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que era importante para Jesús asistir a la iglesia y estudiar la Palabra de Dios.

Se sientan felices de poder asistir a la iglesia y adorar a Dios junto con los demás.

Respondan al participar con entusiasmo en la Escuela Sabática y en el sermón.

Mensaje



Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

La lección bíblica de un vistazo

Cierto día, Jesús regresa a Nazaret, su pueblo natal, para visitar a sus amigos y familiares. El sábado, Jesús va a la sinagoga y le piden que lea las Escrituras. Se pone de pie para leer del rollo que contiene los escritos del profeta Isaías. Luego, se sienta para hablar con la gente acerca de lo que acaba de leer.

Esta lección trata sobre la adoración

Leer la Biblia, orar, hablar con otros acerca de Dios son todas maneras diferentes de adorar a Dios.

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Enriquecimiento para el maestro

“Durante su niñez y juventud, Jesús había adorado entre sus hermanos en la sinagoga de Nazaret. Desde que iniciara su ministerio, ha-

bía estado ausente, pero ellos no ignoraban lo que le había acontecido. Cuando volvió a aparecer entre ellos, su interés y expectativa se avivaron en sumo grado... Todos los ojos se dirigieron a él cuando entró en la sinagoga el sábado y ocupó su lugar entre los adoradores...

“Cuando un rabino estaba presente en la sinagoga, se esperaba que diese el sermón, y cualquier israelita podía hacer la lectura de los profetas. En ese sábado, se pidió a Jesús que tomase parte en el culto. ‘Se levantó para leer. Y fuele dado el libro del profeta Isaías’ ” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 203).

Decoración de la sala

Pida que los niños se sienten frente a una escena con una iglesia, o utilice la iglesia que fabricó en la primera actividad de preparación.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida  Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Está en las Escrituras B. Iglesia de caja grande C. Juego digital
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrenda Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Ayudamos en la iglesia
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Jesús nos ama

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Salude a cada niño por nombre al entrar. Pregúnteles con respecto a sus vivencias durante la semana. Averigüe acerca de la actividad para compartir de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. Está en las Escrituras

Materiales

- Papel, cinta o hilo de algodón, figura o réplica de un rollo.

Explique a los alumnos que van a hacer rollos, que eran las Biblias del tiempo de Jesús. Muéstreles una figura o réplica de un rollo. Reparta las hojas de papel y la tira de cinta o hilo de algodón. Indique a los alumnos que coloquen el papel horizontalmente en la mesa. Muéstreles cómo enrollar el papel para hacer los rollos. Los más pequeños pueden hacer un rollo con forma de cilindro; los niños mayores pueden enrollar el papel hacia adentro, desde ambos extremos, de manera que queden dos partes

conformando el rollo. Ate alrededor del rollo una cinta o hilo de algodón.

Análisis

Jesús leyó un rollo como éste cuando estuvo en la iglesia. Cada semana adoraba a Dios en la iglesia, junto con su familia. Al igual que Jesús,

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Vamos a decirlo juntos.

Lección 6

B. Iglesia de caja grande

Materiales

- Caja bien grande, elementos de dibujo, tijeras.

Consiga una caja grande (como la de heladeras u otro electrodoméstico grande). Corte agujeros para las ventanas y una puerta. Diga a los alumnos que es la iglesia de Jesús. Entrégueles elementos de dibujo, y permítales decorar la “iglesia” por adentro y por fuera. Hable acerca de lo que hay en la iglesia, como cortinas, una cruz, un púlpito. Coloque la iglesia terminada en un espacio abierto, y coloque una planta o flores, etc. cerca de ella. Esta iglesia podrá utilizarse más adelante para que los alumnos se sienten dentro o cerca de ella mientras participan en la sección “Vivenciando la historia”.

Análisis

Gracias por ayudar a decorar nuestra iglesia. ¿Qué les gustó más hacer cuando decoraban la iglesia? ¿Qué creen que vamos a hacer ahora? Vamos a tener la Escuela Sabática y el culto aquí. Y, al igual que cuando decoramos la iglesia, todos tendrán la oportunidad de hacer algo durante nuestro culto. Recuerden...

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Díganlo conmigo.

C. Juego digital

Dirija a los niños en el siguiente juego digital.

Ésta es la iglesia (Entrelace los dedos de ambas manos, con las palmas hacia abajo. Levante los dedos índice y los pulgares, de manera que cada uno toque la punta del otro.)

Con su torre enfrente (Separe y junte los dedos índice varias veces.)

Abrimos la puerta (Separe los pulgares y ponga las palmas hacia arriba de manera que queden los dedos a la vista).

Y se ve la gente. (Mueva los dedos.)

Repítalo varias veces hasta que lo puedan hacer cómodamente.

Análisis

¿Qué cosas piensan que hará la gente en la iglesia? ¿Qué es lo que más les gusta hacer en la Escuela Sabática y en el sermón? ¿Les gusta ayudar a la maestra? ¿Qué hacen en el momento de la oración? ¿Qué hacen cuando es el momento de cantar? Recuerden...

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Yo vengo a la iglesia” (*Little Voices Praise Him*, N° 187).

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Cuando Jesús se hizo grande, dejó su taller de carpintería en Nazaret; era tiempo de que fuera a otros lugares. Era hora de ir a ayudar a la gente de otros pueblos. Ahora, Jesús concurría a la iglesia en diferentes lugares el sábado. A cualquier lugar adonde fuera, iba a la iglesia y le enseñaba a la gente más acerca del amor de Dios. ¡La gente en las iglesias estaba contenta de que él fuera allí!

Después de que Jesús estuviera lejos un tiempo, regresó a Nazaret para visitar a su familia y a sus amigos. ¡Qué lindo era ver a todos nuevamente!

Toda la semana Jesús estuvo contando a la gente acerca del amor de Dios, sanándola

y ayudándola. Un viernes, decidió ir a su casa en Nazaret para visitar a su papá y a su mamá, José y María, y a sus hermanos y hermanas. Llegó a tiempo para ayudar a José a guardar sus herramientas y limpiar el taller. Muévase como barriendo o como limpiando una superficie mientras cantan.

Cantar: “Yo vengo a la iglesia” (*Little Voices Praise Him*, N° 187. Adaptado.)

*El taller yo limpio así, limpio así, limpio así,
El taller yo limpio así, porque hoy es viernes.*

Luego, fue a la casa de María y José para ayudar a limpiar la casa y preparar la comida para el sábado. Ese atardecer, Jesús y su familia comieron una cena especial de recepción del sábado. Puede poner una mesa especial para el viernes, mientras cantan la si-



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en particular a las visitas. Celebre los cumpleaños y realice los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Diga antes de la historia: Escuchen y vean cómo la gente adora a Dios en nuestra historia del informe misionero para hoy. Después de la historia, pregunte: ¿Cómo adoró la gente a Dios en nuestra histo-

ria? (No limite la discusión a las actividades sabáticas.)

Ofrendas

Podemos adorar a Jesús compartiendo nuestras ofrendas con los demás.

Oración

Hoy estamos hablando acerca de las cosas que hacemos en la iglesia, incluyendo la oración. Podemos cantar una oración a Dios.

Cantar: “Habla a tu Dios de mañana” (*Himnario adventista*, N° 383).

guiente letra con la misma melodía:

Es la hora de cenar, del viernes especial

Damos gracias a Jesús, el sábado llegó.

Luego de cenar, Jesús y su familia se fueron a dormir. A la mañana siguiente, se levantaron temprano para prepararse para la Escuela Sabática y el culto. Haga como que se lava la cara o los dientes.

Cantar la siguiente letra con la misma melodía:

Mi carita lavo así, lavo así, lavo así,

mi carita lavo así para ir a la iglesia.

Mis dientes yo cepillo, después de que comí,

mis dientes yo cepillo, y a la iglesia voy.

Luego, Jesús fue caminando con su familia y sus amigos a la iglesia. Forme a los niños en un extremo de la sala, opuesto a la iglesia. Condúzcalos marchando por la sala.

A la iglesia vengo así, vengo así, vengo así,

A la iglesia vengo así, siempre muy contento.

Luego de la Escuela Sabática, Jesús asistió al culto. Durante el sermón, la gente cantó acerca de Dios. (Mueva los brazos como dirigiendo un coro.)

Cantar con la misma melodía la siguiente letra:

En la iglesia canto así, canto así, canto así,

En la iglesia canto así siempre muy contento.

Después oraron juntos.

Cantar:

A mi Dios yo oro así, oro así, oro así,

A mi Dios yo oro así el sábado en la iglesia.

La mejor parte de todas era cuando escuchaban las historias de la Biblia que les leían. ¿A cuántos de ustedes les gusta escu-

char historias bíblicas? En esos días, la Biblia estaba en rollos, como los que hicimos hace un rato. Muéstreles su réplica de un rollo. El anciano de turno generalmente era el que leía y hablaba acerca del tema.

Cuando la gente vio entrar a Jesús en la iglesia, todos comenzaron a susurrar entre sí. ¿Saben lo que decían? ¿Qué piensan que decían? Dé tiempo para que respondan. Susurre lo más fuerte posible, y ponga sus manos a los costados de la boca como para contar un secreto. Lo señalaron y se dijeron al oído:

—Ahí está Jesús.

—Ahí está el hijo del carpintero.

—¿Oíste que ha sanado mucha gente?

—Yo escuché que hace milagros.

—¿En serio?

—¿Cómo puede hacerlo? ¿Hará, quizás, un milagro aquí?

Entonces, uno de los ancianos le pidió a Jesús que leyera del rollo y hablara acerca de ello. Por supuesto Jesús aceptó, porque le gustaba mucho leer y hablar acerca de Dios. Él sabía que la gente no comprendía cuánto los amaba Dios; quería ayudarlos a que lo conocieran.

El anciano seleccionó para que Jesús leyera una porción de la Biblia que se encuentra en el libro de Isaías. Jesús tomó el rollo en sus manos y leyó a la gente. Haga que los niños sostengan sus rollos o los abran, y simulen leer.

Cantar:

Hoy mi rollo leo así, leo así, leo así,

Hoy mi rollo leo así el sábado en la iglesia.

Lección 6

Cuando Jesús terminó de leer, se sentó. Entonces, habló a la gente acerca de las palabras que acababa de leer del rollo. La gente se quedó sentada y callada mientras lo escuchaba. Haga que los niños junten sus manos sobre las piernas y se queden quietos.

Cantar:

Quieto y listo a escuchar, escuchar, escuchar,

Quieto y listo a escuchar el sábado en la iglesia.

A Jesús le gustaba adorar a Dios en la iglesia. Haga que los niños levanten las manos en el aire.

Cantar:

A mi Dios adoro así, adoro así, adoro así,

A mi Dios adoro así el sábado en la iglesia.

Análisis

¿Qué es lo que más les gusta hacer en la Escuela Sabática? ¿Qué es lo que más les gusta hacer en la predicación? ¿Quién lee la Biblia en nuestra iglesia? ¿Leen de un rollo? Cuando vienen a la Escuela Sabática y al culto el sábado, están diciendo a Dios que lo aman. Recuerden...

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Digan eso conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 4:16 al 22. Señale el texto y diga: Aquí encontramos nuestra historia de hoy en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta el versículo 16 y la primera parte del versículo 17.

Jesús iba a la iglesia cada sábado y ayudaba en la iglesia.

¿Qué cosas pueden hacer ustedes para

ayudar en la Escuela Sabática y en el sermón? Ayudar a pasar las cosas y/o guardar los juguetes, recibir a las visitas, acomodar las sillas, tirar la basura en su lugar, sostener cosas para la maestra, pasar el canasto de la ofrenda y recoger la ofrenda durante la historia para los niños, quedarse quieto en la oración, cantar, etc. ¿Sabían que...

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Éste es nuestro mensaje para hoy. Digámoslo juntos.

Versículo para memorizar

Busque Salmo 122:16. Sostenga la Biblia de manera que los niños puedan ver el versículo. Aquí se encuentra nuestro versículo en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea el texto en voz alta. “A la casa de Jehová iremos” (Sal. 122:16).

Que los alumnos repitan el versículo después de usted, usando los siguientes ademanes:

A la casa (juntar la punta de los dedos).

de Jehová (levantar los brazos hacia el cielo, bien abiertos).

iremos (marchar en el lugar moviendo los brazos al caminar con los codos flexionados)

Salmo 122:16 (juntar las manos, luego abrirlas como leyendo un libro.)

Haga que los niños se formen y vayan marchando (todo el tiempo) desde el lugar donde están sentados hacia la iglesia, haciendo los movimientos.

Cantar: “La casa de Dios” (*Cantos infantiles*, N° 27).

3 Aplicación de la lección

Ayudamos en la iglesia

Divida a los niños en dos grupos. Un grupo “dirigirá” la Escuela Sabática. El otro grupo “dirigirá” el sermón.

Colóqueles etiquetas con “nombres” de varios símbolos de la Escuela Sabática y cargos de la iglesia. Tenga disfraces para que usen y otros

elementos (túnica oscura o saco para el pastor, túnica clara para los miembros del coro; guantes blancos para las diaconisas; canastos para la ofrenda y sobres para los diáconos; batuta para el director de cantos, etc.). Ayude a los niños a dirigir una mini Escuela Sabática y sermón. Si hay tiempo, intercambie los roles de los grupos.

Análisis

Ocurren muchas cosas en la Escuela Sabática y el sermón, o culto. Hoy tuvieron la oportunidad de practicar algunas de ellas. ¿Cuál fue su actividad preferida? ¿Les gustaría hacerla otra vez en algún momento? ¿Cómo se sintieron al ayudar? ¿Podrían ayudar a hacer algunas de estas tareas en nuestra

iglesia? Recuerden...

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Díganlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Jesús nos ama

En unas pocas semanas, participaremos en un culto de verdad. Vamos a enseñarle a toda la familia de la iglesia a cantar “Cristo me ama”. Vamos a practicarlo ahora. Practique el canto usando los movimientos que aprendieron para el coro. Probablemente querrá practicarlo todas las semanas hasta que llegue el momento de cantar en la Escuela Sabática de los adultos. Haga los arreglos con el director de Escuela Sabática para fijar un día y una hora.

Análisis

Practicaremos nuestro canto todas las semanas hasta que estemos listos para cantar a

los adultos. ¿Qué les parece? ¿Podremos hacer un buen trabajo? ¿Cómo creen que se sentirán los adultos cuando les cantemos? ¿Cómo creen que se sentirán ustedes? ¿Quién nos ayudará para hacer lo mejor de que somos capaces? ¿Qué debemos recordar?

Adoramos a Dios cuando participamos en la Escuela Sabática y en el sermón.

Repítanlo conmigo una vez más.

Cantar: “Alabad a Dios” (*Little Voices Praise Him*, N° 211).

Cierre

Ayude a los niños a sacarse los trajes, y haga después una oración para terminar, agradeciendo a Dios porque podemos adorarlo participando en la Escuela Sabática y en el culto.

Para la próxima semana

Si hay alguna enfermera o técnico médico en su iglesia, invítelo a venir con su uniforme la próxima semana a su clase de Escuela Sabática. Pídale que traigan algunos de sus instrumentos médicos, que sean seguros para los niños (estetoscopio, bajalengua, vendas, cinta métrica, etc.) Repase la actividad de preparación de la lección N° 7 con sus invitados.

Lección 7



¡Por fin sana!

Adoración

Adoramos a Dios con nuestros actos.

Referencias: Marcos 5:21-32; Lucas 8:40-48; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 310-314.

Versículo para memorizar: “Alabad a Jehová” (1 Crónicas 16:8).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús tiene poder para sanar.

Sientan que pueden estar seguros en el cuidado de Dios

Respondan alabando a Dios por su poder para hacer cosas maravillosas.

Mensaje

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

La lección bíblica de un vistazo

De camino para sanar a la hija de Jairo, Jesús se encuentra con una mujer que ha estado enferma durante doce años. Ella alcanza y toca a Jesús, y es sanada. Jesús se detiene y pregunta quién lo tocó. La mujer dice que ella fue quien lo tocó. Él le dice que ha sido sanada por causa de su gran fe.

Esta lección trata sobre la adoración

Aunque tal vez no hayamos sido sanados de alguna temible enfermedad, sabemos que Dios cuida de nosotros de muchas maneras. Cuando reconocemos el cuidado de Dios por nosotros en cada aspecto de nuestra vida, lo adoramos. Al dar gracias a Dios por su cuidado, adoramos a nuestro Padre. La adoración es más que asistir a los cultos sabáticos; es nuestra respuesta al amor y la gracia de Dios. Adoramos a Dios los siete días de la semana al honrarlo en todo lo que decimos y hacemos.

Enriquecimiento para el maestro

“Nuestra confesión de su fidelidad es el factor escogido por el Cielo para revelar a Cristo al mundo. Debemos reconocer su gracia como fue dada a conocer por los santos de antaño; pero lo que será más eficaz es el testimonio de nuestra propia experiencia. Somos testigos de Dios mientras revelamos en nosotros mismos la obra de un poder divino... Dios desea que nuestra alabanza ascienda a él señalada por nuestra propia individualidad. Estos preciosos reconocimientos para alabanza de la gloria de su gracia, cuando son apoyados por una vida semejante a la de Cristo, tienen un poder irresistible que obra para la salvación de las almas” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 313).

Decoración de la sala

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Enfermera! ¡Doctor! B. ¡Alcánzalo! C. Salta, salta
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Dios se interesa y preocupa
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Manos y pies

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Salude a cada niño por su nombre al ingresar. Pídales que compartan lo mejor y lo peor que les

sucedió en la semana. Averigüe acerca de la actividad para compartir de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. ¡Enfermera! ¡Doctor!

Materiales

• Profesionales de la salud, instrumentos médicos (estetoscopio, bajalengua, vendas, cinta métrica).

Los doctores y las enfermeras son nuestros amigos. Vamos a verlos para que nos revisen, y verifiquen que estamos sanos y creciendo bien; pero también vamos a verlos cuando estamos enfermos. Ellos ayudan a que nos mejoremos.

Hoy vamos a simular que somos doctores y enfermeras. Hemos invitado a _____ para que nos ayude.

Divida a los niños en parejas. Indíqueles que se turnen para ser doctor/enfermero y paciente. Muéstreles cómo escuchar los latidos del corazón con el estetoscopio, cómo mirar la garganta y los oídos, cómo medir la

altura y el peso, cómo probar los reflejos de las rodillas, etc.

Análisis

¿Cómo se sintieron mientras hacían como que eran doctores o enfermeras, y ayudaban a sus amigos? ¿Cómo se sintieron cuando su amigo hacía de doctor o enfermero, y los ayudaban? Cuando estamos enfermos, vamos a ver al doctor o a un enfermero. En nuestra lección bíblica de hoy, vamos a aprender acerca de una mujer que hacía mucho tiempo que estaba enferma, y a quien Jesús sanó. Jesús se interesó y preocupó por ella; y también se interesa y preocupa por nosotros. Y eso nos hace sentir tan felices que

Lección 7

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).

B. ¡Alcánzalo!

Materiales

- Un poco de hilo de algodón o lana como para alcanzar de un extremo al otro de la sala.

Pida a dos adultos ayudantes que extiendan un hilo de algodón o lana a través de la sala. Pídales que lo sostenga en alto, de modo que el niño más alto casi no pueda tocarla ni siquiera saltando. Diga a los niños que tiene una recompensa para cualquiera que pueda tocar el hilo de algodón y que, si lo logran, deben ir a sentarse.

Luego de que los niños lo hayan intentado sin resultado varias veces, bájela de modo que solamente los más altos puedan apenas tocarla. Continúe bajando el hilo de algodón, hasta que todos puedan saltar y tocarlo. Entregue un premio a cada niño.

Análisis

¿Cómo se sintieron al no poder alcanzar el hilo de algodón? ¿Se rindieron o estaban convencidos de seguir probando? ¿Cómo se sintieron cuando finalmente pudieron tocarlo? Nuestra historia bíblica trata acerca de una mujer que intentó mucho, mucho, acercarse lo suficiente a Jesús como para hablarle, pero que apenas pudo tocar el borde de su ropa. Algo maravilloso le sucedió, porque Jesús se interesaba y preocupaba por ella; y también se interesa y preocupa por nosotros. Queremos que él sepa que estamos contentos porque se preocupa por nosotros, por eso

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo

C. Salta, salta

Coloque globos o papeles de colores diferentes en varios lugares de la sala. Pida a los niños que se paren contra una pared. Enséñeles la siguiente rima:

Salta, salta

por el lugar.

Veo _____ (mencionar el color o la forma)

A saltar. ¡Ya!

Diga a los niños que cuando usted diga “¡Ya!”, tendrán que saltar hasta el color, objeto o la forma más cercana que usted mencione. Juegue varias veces, mencionando intencionalmente colores u objetos de modo que cada niño tenga oportunidad de llegar primero.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando otra persona llegó antes que ustedes al lugar? ¿Cómo se sintieron cuando ustedes llegaron primero? En nuestra historia para hoy, vamos a aprender acerca de una mujer que intentó e intentó varias veces acercarse a Jesús, pero otros siempre llegaban antes. Cuando finalmente lo alcanzó, él hizo algo maravilloso porque se interesaba y preocupaba por ella; y Jesús también se interesa y preocupa por nosotros. Por eso, venimos a la Escuela Sabática.

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Repítanlo conmigo. Salude a cada niño por su nombre al ingresar. Pídales que compartan lo mejor y lo peor que les sucedió en la semana. Averigüe acerca de la actividad para compartir de la semana anterior.

Materiales

- Globos, hojas de papel o papeles con formas, de diferentes colores.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Con anticipación, forme con cinta de enmascarar la silueta de un bote en el piso, en un rincón de la sala. Vista a los niños con vestimentas de los tiempos bíblicos (remeras

grandes atadas a la cintura con una lana, turbantes hechos con fundas para almohadas, y cintas elásticas o toallas sobre un hombro y atadas a la cintura). Vista con una sábana blanca a la persona que representa a Jesús.



Oración y alabanza

Confraternización

Comunique las alegrías y tristezas de los niños según lo que les contaron a la entrada (según sea apropiado). Salude cariñosamente a las visitas y preséntelas por nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

¿Adoramos a Dios solamente el sábado en la iglesia? No, adoramos a Dios durante toda la semana por medio de lo que hacemos y decimos. Escuchemos nuestra historia misionera de hoy, y veamos si podemos decir quién adoró a Dios y cómo lo hizo. Relate una historia del Informe misionero trimestral o alguna otra a su alcance. Luego

de la historia, pregunte: ¿Quién adoró a Dios en nuestra historia? ¿Cómo lo hicieron?

Ofrendas

Una forma de adorar a Jesús es trayendo nuestras ofrendas de manera que otros puedan aprender que Jesús también los ama.

Oración

Cantar: “Puedo hablar con Jesús” (*Little Voices Praise Him*, N° 232).

Pida a los niños que nombren distintas cosas que podemos hacer para adorar a Jesús. Enfatice que la bondad, el desinterés y la obediencia son actos de adoración tanto como lo son el cantar, orar y leer historias de la Biblia. Al orar, pida a Jesús que ayude a los niños a adorarlo con sus vidas.

Materiales

- Niño o adulto para hacer de Jesús, niño o adulto para hacer de enfermo, sábana blanca, vestimenta de tiempos bíblicos, cinta de enmascarar.

(Para una clase numerosa: use solamente vestimentas para Jesús y la mujer enferma.)

¿Han estado alguna vez muy ansiosos, pero muy ansiosos, por ver a alguien? ¿Quién era esa persona? (Dé la oportunidad para que respondan.) Hoy vamos a aprender acerca de una mujer que estaba muy, pero muy deseosa de ver a Jesús.

Jesús y sus amigos estaban al otro lado del Mar de Galilea, y era hora de regresar a casa. Se subieron al bote. ¿Nos podemos subir al bote? Haga de cuenta que sube al “bote”, la silueta del bote en el piso. Jesús y sus amigos navegaron cruzando el lago. Había algunas olas, y el bote subía y bajaba, arriba y abajo. ¿Podemos hacerlo? Simule que se mece hacia adelante y atrás con el bote.

Cantar: “Boga, botecito” (*Canciones felices para Jardín de Infantes*, N° 48).

Cuando llegaron al otro lado del lago, Jesús y sus ayudantes bajaron del bote. Bajen de su bote simulado. Había mucha, mucha gente esperando a Jesús. Había un hombre llamado Jairo, que quería que Jesús viniera a su casa porque su hijita estaba enferma. ¿Qué creen que hizo Jesús? Jesús ama a los

niños, así que, por supuesto que enseguida se dirigió hacia allá.

Pero había mucha gente que quería ver a Jesús. ¿Han estado alguna vez en medio de una multitud de gente tan grande, que no te podías casi ni mover? Eso era lo que pasaba alrededor de Jesús. La gente estaba excitada; todos querían acercarse a Jesús y hablar con él. Haga que “Jesús” se pare en medio del grupo. Algunos enfermos querían que los sanara. ¡Había mucha gente! Todos presionaban para acercarse a Jesús. Casi apretujaban a Jesús en esa muchedumbre. Haga que todos se junten muy cerca de Jesús, excepto quien hace el papel de la mujer enferma.

¿Se acuerdan de la mujer de la que mencionamos que tenía muchas ganas de ver a Jesús? Estaba enferma. Había oído todas las historias de cómo Jesús había sanado a los enfermos. Sabía que si tan sólo se pudiera acercar a Jesús para hablarle, él la ayudaría. Así que intentó vez tras vez. Ubique a la persona que hace el papel de la mujer enferma afuera del grupo. Pero la multitud era muy grande. No había forma en que pudiera acercarse suficientemente a Jesús como para hablarle. Pero sabía que Jesús podía sanarla, y no se iba a rendir ahora.

Finalmente, se le ocurrió un plan a la

Lección 7

mujer enferma. Sabía que Jesús tenía el poder para sanarla... tal vez si pudiera solamente tocarlo, tocar su ropa, Jesús podría sanarla. Así que se metió entre la multitud. Lentamente se fue acercando cada vez más. Jesús pasaba frente a ella. Casi se había ido. Su oportunidad estaba a punto de pasar de largo. Rápidamente estiró su mano y apenas alcanzó a tocar la ropa de Jesús. Si es necesario, ayude al niño que hace de mujer enferma a abrirse paso entre la multitud hasta que apenas alcance a tocar la sábana blanca. ¡En ese mismo instante fue sanada! Podía sentirlo en su cuerpo. Por primera vez en doce años se sintió bien. ¡Jesús la había sanado! ¿Creen que estaba contenta o triste? ¡Estaba muy feliz! Pero ¿saben que pasó entonces?

Jesús se detuvo y dijo:

—¿Quién me tocó? Si es un niño quien hace de Jesús, tal vez tenga que ayudarlo. Miró a su alrededor. Todos sus amigos dijeron:

—¡Yo no!

—¡Yo no fui! —sacudieron sus cabezas negándolo.

Pedro, uno de los amigos de Jesús, no entendía de qué estaba hablando Jesús, y se dirigió a Jesús y le dijo:

—Pero, Señor, hay mucha gente a tu alrededor.

Pedro creyó que era extraño que Jesús preguntara quién lo había tocado. Pero Jesús sabía que había sanado a una mujer. Sintió que había salido poder de él. Finalmente, una pequeña voz dijo tímidamente:

—Yo te toqué, Señor (Ayude al que hace de mujer enferma para que lo diga).

¿Estaba enojado Jesús con ella? Le contó a Jesús que había estado enferma por mucho tiempo, y que sólo quería estar sana. Le dijo que sabía que se sanaría con tan sólo tocar su ropa. La mujer se arrodilló a los pies de Jesús y le agradeció. ¿Podemos arrodillarnos como lo hizo la mujer?

Jesús le brindó una gran sonrisa. Jesús estaba feliz porque la mujer estaba mejor. Le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz. Si es un niño quien hace de Jesús, necesitará ayuda

para repetir las palabras.

La mujer creyó que Jesús podía sanarla y él lo hizo.

Análisis

¿Han estado alguna vez muy, pero muy enfermos? ¿Cómo se sentían? Así se sentía la mujer cuando estaba enferma. Había estado enferma durante doce años. Eso es mucho tiempo. ¿Cómo se sintieron cuando estuvieron mejor? Así también se sintió la mujer cuando se sanó. Se arrodilló a los pies de Jesús y lo adoró, porque él se interesó y preocupó por ella, y la sanó. Jesús también se interesa y preocupa por nosotros; y eso nos hace sentir felices. Queremos que Jesús sepa que estamos agradecidos, por eso

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 8. Señale los versículos 40 al 48. Diga: Aquí se encuentra nuestra historia en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta la última parte del versículo 42 hasta el 48. Pregunte: ¿Por qué no podía llegar la mujer enferma hasta donde estaba Jesús? ¿Qué hizo? ¿Qué le dijo Jesús a la multitud? ¿Qué le dijo a la mujer? Hable acerca de que la fe es creer en Jesús, en su amor y su poder para ayudarnos.

Versículo para memorizar

Enseñe el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

Alabad (Palmear las piernas y luego las manos siguiendo las sílabas)

a Jehová (hacer chasquillos con los dedos de una mano y luego la otra siguiendo el ritmo)

1 Crónicas 16:8 (repetir la secuencia rítmica)

Cantar: “Alabad a Dios” (*Little Voices Praise Him*, N° 211).



Aplicación de la lección

Dios se interesa y preocupa

Coloque los objetos en una bolsa o caja en el centro de la sala. Pida a los niños que se

sienten en un círculo alrededor de la caja.

Cantar: “De su trono, mi Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 119. Adaptado.).

Materiales

- Figuras o cosas por las que puedan agradecer a Dios los niños, una bolsa o caja.

Cuando dice: “Hizo _____” cada uno irá sacando por turno algo de la bolsa y lo mencionará.

Cristo me ama esto sé,

pues la Biblia dice así,

Hizo _____, sí

Porque se interesa en mí.

Sí, Cristo me ama. Sí, Cristo me ama.

Sí, Cristo me ama, la Biblia dice así.

Recorra el círculo hasta que cada uno haya tenido la oportunidad de agradecer a Jesús por algo.

Análisis

¡Miren cuántas cosas hizo Jesús para nosotros! Nos da todo lo que necesitamos porque él se interesa y preocupa por nosotros. Es bueno decir “Gracias” a Jesús. Estamos adorándolo cuando le decimos “Gracias”. Recuerden...

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Manos y pies

Trace los pies o las manos de cada niño en un papel. Ayúdelos a recortarlo. Superponga levemente los pies o las manos. Realice dos agujeros a través de ambos papeles, y átelos juntos con una cinta o lana. Ayude a los niños a escribir: “Adoro a Dios con mis manos” o “Adoro a Dios con mis pies” sobre sus pies o manos de papel, según corresponda. Permita, si lo desea, que los niños decoren sus manos o pies con brillantina, lana, lentejuelas, etc.

Análisis

¿Recuerdan la historia que escuchamos hoy? ¿De qué manera se interesó y preocupó Jesús por la mujer de nuestra historia? ¿Cómo usó la mujer sus pies para adorar a Jesús? Acepte respuestas como “sus pies la ayudaron a acercarse a Jesús; cayó ante sus pies en adoración luego de ser sanada”, etc.

¿Y sus manos? ¿Cómo usó sus manos para adorar a Jesús? Acepte las respuestas. “Usó sus manos para alcanzar y tocar a Jesús; tal vez las usó para agradecerle por sanarla”.

Nosotros también podemos usar nuestras

manos y pies para adorar a Jesús. Recuerden, adoramos a Dios por medio de lo que hacemos; y cada vez que hacemos algo para mostrar a Jesús que lo amamos, estamos adorándolo. ¿Cómo podemos usar nuestras manos para adorarlo? Compartiendo los juguetes. Ayudando a poner y sacar las cosas de la mesa, recogiendo la ropa y los juguetes, abrazando, etc. ¿Cómo podemos usar nuestros pies para adorar a Jesús? Corriendo cuando nos llama mamá o papá; caminando en silencio por la iglesia; limpiándonos los pies antes de entrar a la iglesia; arrodillándonos para orar; etc.

Muéstrele hoy, en la iglesia o en casa, sus manos o pies a alguien, y cuéntenle cómo pueden usar sus manos y pies para adorar a Jesús, de la misma manera en que lo hizo la mujer en nuestra historia. Recuerden...

Adoramos a Dios porque él se interesa por nosotros.

Díganlo conmigo.

Cierre

Haga una breve oración en la que agradezca a Dios por preocuparse e interesarse por los niños. Pida a Dios que ayude a los niños a encontrar maneras de usar sus manos y pies para adorarle durante la próxima semana.

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).

Lección 8



Uno que dijo “¡gracias!”

Adoración

Adoramos a Dios con nuestros actos.

Referencias: Lucas 17:11-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 227-232, 313, 314.

Versículo para memorizar: “¡Señor, mi Dios, siempre te daré gracias!” (Salmo 30:12, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús se alegra cuando nos acordamos de darle las gracias.

Sientan que es importante decir gracias a Jesús.

Respondan alabando a Dios con nuestro agradecimiento cada día.

Mensaje

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.

La lección bíblica de un vistazo

Mientras Jesús va caminando, oye a diez hombres gritar: “¡Jesús! ¡Ayúdanos!” Descubre que son leprosos, y les dice que vayan a mostrarse al sacerdote. De camino a presentarse al sacerdote, son sanados. Cuando solamente regresa un hombre para agradecerle por su curación, Jesús le pregunta. “¿Dónde están los nueve?”

Esta lección trata sobre la adoración.

Adoramos a Dios cuando recordamos agradecerle tanto por las cosas pequeñas como por las grandes.

Enriquecimiento para el maestro

“La lepra era la más temida de todas las enfermedades conocidas en el Oriente. Su carácter incurable y contagioso, y sus efectos horribles sobre sus víctimas llenaban a los más valientes de temor...”

“Profundamente arraigada, imposible de borrar, mortífera, era considerada como un

símbolo del pecado... como si estuviese ya muerto, era despedido de las habitaciones de los hombres. Cualquier cosa que tocase quedaba inmunda y su aliento contaminaba el aire... si lo declaraban leproso, era aislado de su familia, separado de la congregación de Israel y condenado a asociarse únicamente con aquéllos que tuvieran una aflicción similar” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 227).

“El Señor obra de continuo para beneficiar a la humanidad... pero sus corazones no quedan impresionados. Él dio toda la riqueza del cielo para redimirlos; y sin embargo, no piensan en su gran amor” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 313).

¿Está enseñando a ser agradecido por medio del ejemplo?

¿Cuáles son algunas de las bendiciones por las que agradece a Dios?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Jugando al doctor B. Sin manos C. Siente la textura
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	A. Banderín de gracias B. Gracias internacional
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cintas recordativas

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Reciba a los niños a la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué cosas se alegraron o entristecieron. Pregúnteles

acerca del proyecto para compartir de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

Materiales

• Estetoscopio, bajalengua, linterna, cinta o vara métrica, balanza, otros objetos.

A. Jugando al doctor

Arme un “hospital” en el que los niños puedan escucharse los latidos del corazón unos a otros, sacar la lengua para mirarse la garganta, pesarse y medirse, etc.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando están enfermos y tienen que ir al doctor? ¿Cómo se sienten cuando están sanos nuevamente? ¿Se acuerdan alguna vez de agradecer al doctor o a la enfermera que los atendió? ¿Y cuando mamá o papá, o quien sea, cuida de ustedes en casa? ¿Se acuerdan de decirles gracias por cui-

darlos? Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de diez hombres que fueron sanados por Jesús, pero sólo uno se acordó de regresar a dar las gracias. Jesús se pone feliz cuando nos acordamos de agradecerle.

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.

¿Podemos decirlo juntos?

B. Sin manos

Indique a los niños que se sienten en el suelo en círculo. Coloque los libros, lápices y papeles, cucharas, fruta, clips, etc. en el centro del círculo. Pídales que cierren en puño la ma-

Lección 8

Materiales

- Libros, lápices y papel, cucharas, trozos de fruta, clips, otros objetos pequeños.

no, y luego recojan y usen cualquiera de los elementos que están en el suelo. Asegúrese de que las manos permanezcan en forma de puño.

Análisis

¿Fue difícil leer un libro o comer fruta, o recoger un clip sin poder usar los dedos? ¿Cómo se sentirían si tuvieran una enfermedad que no les per-

mitiera usar más los dedos? La lepra es una enfermedad que a veces hace que los dedos no puedan seguir trabajando. En nuestra historia bíblica para hoy, vamos a aprender acerca de diez hombres que tenían lepra. ¿Cómo se sentirían si tuvieran lepra y Jesús los sanara? Sí, yo también estaría agradecido. Me gustaría adorar a Jesús dándole las gracias.

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.

Díganlo conmigo.

C. Siente la textura

Coloque cada objeto en una bolsa diferente. Pida a los niños que cierren los ojos e introduzcan la mano en la bolsa, toquen el objeto y luego pasen la bolsa a la siguiente persona. Cuando todos hayan tenido la oportunidad de palpar, pídale que adivinen qué había en las bolsas. Para una clase numerosa: haga circular al mismo tiempo varias bolsas, o divida la clase en grupos pequeños y entrégueles un juego de bolsas a cada grupo.

Estoy feliz porque Dios me dio el sentido

del tacto. Nuestro sentido del tacto nos permite percibir si algo es suave o duro, si está mojado o frío, caliente o blando.

Los sistemas del cuerpo por medio del que sentimos las cosas se llaman nervios. Si mueren los nervios, perdemos el sentido del tacto. Si se murieran los nervios del pie, podrían pararse sobre una roca puntiaguda, hacerse un corte en el pie, que no les dolería. Si los nervios de sus dedos murieran, podrían quemarse los dedos y no lo sentirían. Entonces, la herida podría infectarse y eso los haría enfermarse mucho.

Nuestra historia de hoy es acerca de diez hombres que tenían lepra. La lepra es una enfermedad que hace que los nervios se desintegren.

Análisis

¿Cómo se sentirían si tuvieran lepra y Jesús los sanara? Sí, yo también estaría muy feliz. ¿Le darían las gracias a Jesús? ¿Cómo lo harían? Sí, adoraría a Jesús mediante mi agradecimiento. Podemos agradecerle cuando oramos, y podemos orar en cualquier momento, en cualquier lugar. Recuerden:

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.

Vamos a decirlo juntos.

Materiales

- Objetos de diversas texturas o superficies, corteza de árbol, pluma, pompón de algodón, naranja, piedra lisa, tallarines hervidos, bolsa de papel para cada objeto.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Papel para embalar, de decoración o de impresión, o varios papeles unidos, tijeras, marcadores rojos o pequeños adhesivos rojos redondos.

Pliegue el papel de modo que, una vez recortado, le quede una tira de diez hombres.

Jesús y sus discípulos caminaban por el sendero hacia Jerusalén. (Comience a recortar el papel mientras habla.) Al acercarse a un pueblo, Jesús oyó a un grupo de hombres que los llamaban desde lejos. Lo llamaban insistentemente:

—¡Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros!

Pero no se acercaron a Jesús. Se quedaron bien lejos y lo llamaron. Había diez hombres. Muéstreles la cadena de personas de papel. ¿Saben cuántos son diez? ¿Pueden mostrarme con sus manos? Ayúdenme a contarlos, así estamos seguros de que haya diez hombres aquí. Deje que los niños cuenten los “hombres” de papel.

Estos hombres estaban enfermos. Tenían una enfermedad llamada lepra. La lepra puede terminar con los nervios del cuerpo; los nervios son los que nos permiten sentir las cosas. Esta enfermedad produce lastimaduras en la cara, las manos y los pies. ¿Pueden ayu-



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los alumnos según lo que les informaron en la puerta de entrada (según corresponda). Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección pasada. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior. Celebre cualquier cumpleaños, evento especial o logro que haya ocurrido en el grupo. Salude a todas las visitas.

Misiones

Relata la historia del informe misionero o alguna otra que tenga a disposición. ¿Alguien agradeció a Jesús por algo hoy? ¿Hay alguien que deba saber de Jesús para poder agradecerle?

Ofrendas

Nuestras ofrendas ayudan a que otras personas aprendan que Jesús las ama, y también se preocupa e interesa por ellas.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

Siéntense en círculo. Sostenga la figura de Jesús en su mano. Diga a los niños que comenzará la oración agradeciendo por un beneficio recibido. Luego, pasará la figura de Jesús al niño que está a su lado. Ese niño agradecerá por algo y pasará la figura al que está a su lado. Continúe pasando la figura en el círculo hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de agradecer a Jesús por una bendición. No presione a los que son renuentes para orar. Dígales que pueden pasar la figura al siguiente.

darme para que estas personas parezcan enfermas? Reparta los marcadores rojos o los autoadhesivos rojos, y deje que los niños dibujen manchas rojas sobre los hombres de papel. Pídale que les dibujen caras tristes a los hombres. En caso de clases numerosas, tenga otros pliegos de hombres de papel para que todos los niños puedan participar. Estos hombres se ven muy enfermos, igual que aquellos leprosos.

En los tiempos de Jesús, si alguien se enfermaba de lepra tenía que irse de su casa. No podía vivir más con sus familias porque podrían contagiarlos. No podían abrazar ni besar a sus hijos, porque podían contagiarlos de lepra. No podían ir a la iglesia con la demás gente, porque podrían contagiar de lepra a la gente de allí. Si alguien se enfermaba de lepra, era enviado a vivir fuera del pueblo con los demás enfermos. La gente del pueblo les iba a dejar comida y luego regresaba inmediatamente. Después de que se iban, los leprosos venían a recogerla. Los leprosos no podían estar cerca de alguien que no estuviera enfermo también. Si por accidente alguien enfermo se les acercaba, tenía que gritar “inmundo, inmundo” e irse en otra dirección, para asegurarse de que la persona sana no se acercara tanto como para contagiarse.

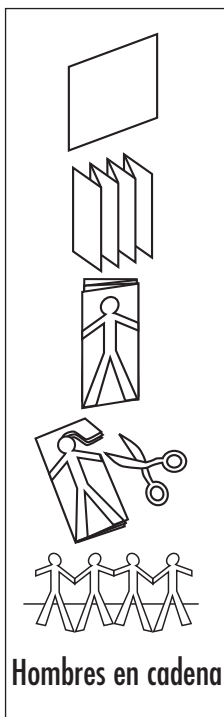
¿Cómo se sentirían si tuvieran que vivir

solos y lejos porque están enfermos? ¿Y si tuvieran que gritar “inmundo, inmundo” cada vez que alguien se les acercara?

Necesito que me ayuden ahora. Cada vez que diga “leprosos” quiero que digan “¡Inmundo, inmundo!”, como tenían que hacerlo ellos. Los leprosos no se sentían contentos de tener que hacerlo, así que se los oía muy tristes cuando lo decían. ¿Pueden hacer que suenen muy triste? Practique con los niños varias veces.

Los diez leprosos (“¡Inmundo, inmundo!”) habían oído hablar acerca de Jesús. Sabían que había sanado a mucha gente y tenían la esperanza de que les quitara la enfermedad. Ahora, lo veían que venía caminando hacia su pueblo. Por eso estaban parados a la distancia, llamándolo. Jesús sabía por qué no se acercaban. Sabía que eran leprosos (“¡Inmundo, inmundo!”). Los amaba y quería ayudarlos.

Así que Jesús les dijo: “Vayan a mostrarse al sacerdote del Templo”. Eso puede parecernos extraño, pero en los tiempos de Jesús, quien decidía si alguien tenía lepra o no era el sacerdote. El sacerdote era la persona que le ordenaba a alguien que tenía que dejar a su familia. Y el sacerdote era la única persona que permitía a alguien volver a vivir con su



Lección 8

familia. Así que Jesús indicó a los leprosos (“¡Inmundo, inmundo!”) que vayan a mostrarse al sacerdote.

Aunque los hombres todavía tenían lepra, hicieron lo que Jesús les dijo: se fueron directamente a presentarse al sacerdote. Y a medida que se alejaban, eran sanados. ¡De repente, la lepra se había ido! (Dé vuelta la cadena de hombres de papel para mostrar el otro lado, que está limpio y blanco. ¡Estaban sanos! Sus lastimaduras se habían ido, y su piel estaba linda, suave y nueva. Otra vez podían sentir sus pies. ¡Ahora podían correr! Estaban muy felices. ¡No podían esperar para ver al sacerdote! Pronto, podrían regresar a su casa.

Pero, ¡esperen un momento! Jesús y sus discípulos observaron cómo los diez hombres se fueron corriendo. De repente, uno de ellos se detuvo y dio la vuelta. ¿Qué pasaba? ¿Quizá no había sido sanado? Nueve de ellos siguieron corriendo (corte con la mano uno de los hombres de la cadena de papel y deje los otros nueve fuera de la vista), pero uno estaba regresando. Y estaba gritando algo. ¿Estaba gritando “¡Inmundo, inmundo!”? No, estaba gritando otra cosa. Parecía algo como “¡Alabado sea Dios! ¡Alabado sea Dios!” Corrió hasta donde estaba Jesús y cayó arrodillado a sus pies.

—Gracias, Jesús —dijo—. ¡Muchas gracias! ¡Gracias por sanarme!

No sé si este hombre sabía que David escribió un versículo que dice: “Dios mío, te alabaré para siempre”, pero estoy segura de que eso era lo que este hombre sentía.

Cantar: “Alabad a Dios” (*Little Voices Praise Him*, N° 211).

Jesús le sonrió al hombre. Estaba contento de que estuviera sano. Pero Jesús también estaba un poco triste. Dijo:

—Sé que eran diez hombres que estaban enfermos y ahora están sanos. ¿Dónde están los otros nueve?

No habían regresado para agradecer a Jesús. Sólo un hombre de los diez dijo: ¡Gracias!

A Jesús le gusta hacer que la gente se sienta bien. Le gusta hacer feliz a la gente; y le gusta oír a la gente decir Gracias. Adoramos a Jesús cuando le agradecemos por lo que hace por nosotros. Vamos a agradecerle ahora mismo por cuidar de nosotros. Haga una breve oración de agradecimiento.

Análisis

Enseñe el juego digital con el siguiente texto, hasta que los alumnos lo puedan hacer fácilmente:

Diez hombres

Diez hombres sentados a la orilla del camino, (Mostrar los diez dedos.)

Estaban muy tristes y muy enfermos.

(Hacer cara triste.)

Vino Jesús y los sanó,

(Poner caminar un dedo hasta la otra mano y hacer que se levanten los dedos.)

Y todos se pusieron muy contentos.

(Mover los dedos como saltando.)

Diez hombres contentos corrieron a casa,

(Hacer correr los dedos.)

¡Vamos a contarles a nuestros amigos!

(Manos a los lados de la boca como gritando.)

Mas uno dio vuelta y regresó,

(Hacer caminar un dedo.)

Y al buen Maestro agradeció.

(Hacer una reverencia.)

Lucas 17:12-19.

(Adaptado de Mary Gross, ed. *Finger Play Activities* [Actividades con juegos digitales] [Ventura, CA: Gospel Light, 1995], p. 64.)

¿Cómo creen que se siente Jesús cuando le decimos Gracias? ¿Por qué bondades pueden agradecer a Jesús?

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 17:11. Sostenga la Biblia de modo que los niños puedan ver los versículos 11 al 19, y diga: **Aquí se encuentra nuestra historia para hoy en la Palabra de Dios, la Biblia.** Lea en voz alta los versículos 11 al 19 señalando cada versículo a medida que lo lee.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en el Salmo 30 y señale el versículo 12. **Aquí se encuentra nuestro versículo para hoy, en la Biblia, la Palabra de Dios.** Lea el texto y señale cada versículo a medida que lo lee.

Enséñeles el versículo para memorizar con una melodía.

Dios mío, te alabaré,

Para siempre, para siempre.

Dios mío, te alabaré

Para siempre, para siempre.

Cántelo varias veces hasta que conozcan la letra y la melodía.

3 Aplicación de la lección

A. Banderín de gracias

Materiales

- Papel de embalar o tela, láminas de colores o crayones, adhesivos, de personas, animales, objetos de la naturaleza, figuras y pegamento.

Por adelantado, corte el papel o la tela en banderines triangulares. Escriba las palabras MUCHAS GRACIAS, JESÚS en cada banderín. Permita que los niños coloreen y agreguen autoadhesivos, o realicen dibujos de cosas por las que agradecen a Jesús.

Otra opción: provea láminas o figuras de revistas, deje que los niños recorten figuras de cosas por las que están agradecidos y las peguen en su banderín.

Análisis

Anime a los niños a mostrarle su banderín y contarle acerca de él. Clases numerosas: asigne cinco o seis niños a un ayudante adulto.

Han hecho unos hermosos banderines de agradecimiento. Llévelos a casa y colóquenlos en un lugar en donde les recuerde cada día agradecer a Jesús por todas las bendiciones que nos da; y recuerden siempre que podemos agradecer a Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.

Vamos a decirlo juntos.

B. Gracias internacional

Enséñeles a decir gracias en dos o tres de los distintos idiomas que aparecen a continuación:

francés: merci

inglés: thank you

sueco: tack

portugués: obrigado

alemán: danke

ruso: spasiba

japonés: arigato

chino: shie-shie

indonesio: terimakasih

Análisis

Hay muchas maneras de dar gracias a Jesús, como también hay muchas cosas por las cuales agradecerle. A Jesús le agrada oírnos decir “Gracias”.

Banderín de agradecimiento

Muchas gracias,
Jesús

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Cintas recordativas

A veces, cuando la gente tiene que recordar algo, usa su reloj en la otra mano o se pone una bandita elástica en la muñeca. De esa manera, cuando sienten el reloj o la bandita elástica, recordarán lo que tienen que hacer. Otras personas se atan un hilo en el dedo. No solamente sienten el hilo, sino que los demás le preguntan por qué tienen un hilo atado en el dedo.

Voy a atarles una cinta en el dedo. Quiero que recuerden agradecer a Jesús por lo que hace por ustedes. Y cuando alguien les pregunte por qué tienen la cinta en el dedo, cuéntenles que es para recordar agradecer a Jesús. Ate una cinta alrededor del dedo índice de cada niño.

Análisis

¿Por qué tenemos que dar gracias a Jesús?

Cierre

Canten una oración de agradecimiento.
Cantar: “Gracias, Jesús” (ver sección Partituras).

¿Cómo creen que se siente Jesús cuando somos agradecidos por algo? ¿Por qué cosa les gustaría agradecer ahora mismo a Jesús? Vamos a hacerlo. Cierren los ojos, inclinen la cabeza y susurren una oración de agradecimiento a Jesús. Conceda tiempo para ello.

Hoy, cuando regresen a casa, muestren su cinta a alguien y cuéntenle por qué la tienen. Que sirva para recordarles, a ustedes y a ellos, agradecer a Jesús por todas las cosas buenas que disfrutamos hoy. Más tarde, si lo desean, pueden darle su cinta a alguien, para que recuerden también decir Gracias.

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.

Vamos a decirlo juntos.

Lección 9



La ofrenda de la viuda pobre

Adoración

Adoramos a Dios con nuestros actos.

Referencias: Lucas 21:1-4; Marcos 12:41-44; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 566-568.

Versículo para memorizar: “Dios ama al dador alegre” (2 Corintios 9:7).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que el dar es un acto de adoración.

Sientan gozo al dar.

Respondan dando con gusto y alegría.

Mensaje



Adoro a Dios cuando doy con alegría.

La lección bíblica de un vistazo

Cierto día, en el Templo, Jesús observó a diferentes personas colocar sus ofrendas en el tesoro. La gente rica echaba gran cantidad de dinero, haciendo mucho ruido; pero una viuda, con timidez, deslizó dos monedas de bronce muy pequeñas. Jesús llamó a sus discípulos para que se acercaran, y les dijo que la viuda pobre había dado más que todos los demás.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús reconoció que la ofrenda de la viuda de dos monedas pequeñas, de poco valor material, era un asombroso acto de adoración y entrega al Señor. Dio lo último que tenía por devoción a Dios. Nosotros también adoramos a Dios por medio de lo que hacemos y damos.

Enriquecimiento para el maestro

“No son las cosas grandes que todo ojo ve y que toda lengua alaba lo que Dios tiene por más precioso. Los pequeños deberes cumpli-

dos alegremente los pequeños donativos dados sin ostentación, y que a los ojos humanos pueden parecer sin valor, se destacan con frecuencia más altamente a su vista. Un corazón lleno de fe y de amor es más apreciable para Dios que el don más costoso. La pobre viuda dio lo que necesitaba para vivir al dar lo poco que dio. Se privó de alimento para entregar esas dos blancas a la causa que amaba. Y lo hizo con fe, creyendo que su Padre celestial no pasaría por alto su gran necesidad. Fue este espíritu abnegado y esta fe infantil lo que mereció el elogio del Salvador” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 567).

¿Pueden darse cuenta sus alumnos de que usted se brinda a ellos con alegría? ¿Alguna vez se ha negado a sí mismo, para dar como lo hizo la viuda? Pida a Dios que le conceda el coraje para hacerlo.

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Raspando monedas B. Voltar a cara o seca C. Tesoro escondido
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrenda Oración
 2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
 3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Mostrando amor
 4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Amando a Dios con alegría

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Reciba a los alumnos en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué cosas están contentos o tristes. Anímelos a

compartir las experiencias del estudio de la lección de la semana pasada. Hágalos comenzar con la actividad de preparación seleccionada.

1 Actividades de preparación

A. Raspando monedas

Materiales

- Monedas de varias denominaciones, crayones o lápices de colores, papel, tijeras.

Muestre a los niños cómo hacer una copia de la cara de la moneda colocando un papel sobre la moneda y pasando suavemente un crayón o un lápiz de color sobre la superficie. Si lo desea, puede permitirles recortar las monedas marcadas y usarlas durante la sección de la Lección bíblica.

Análisis

¿Cuáles son algunas de las cosas que muestra tu moneda? (cara o edificio, fecha, etc.) Lo que tienen marcado ¿es una moneda verdadera? ¿Pueden llevarla al negocio y usarla para comprar algo? No, el vendedor

les diría que su moneda no tiene valor.

Nuestra historia bíblica para hoy es acerca de una mujer que entregó una ofrenda que era tan pequeña, que algunas personas pensaron que no tenía ningún valor. Pero Jesús enseñó que su regalo era de gran valor. Nuestra historia nos dirá por qué esto era así. Nuestro mensaje para hoy es:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a decirlo juntos.

B. Voltar a cara o seca

Entregue a cada niño una moneda de poco valor y guárdese una para usted. Tire la mo-

Lección 9

Materiales

- Una moneda para cada niño, premios o regalos económicos.

neda al aire y llame cara o seca (“cara” cuando la parte superior de la moneda cae hacia arriba; “seca” es cuando el lado opuesto cae hacia arriba). Indique a los niños que tiren hacia arriba sus monedas y digan cara o seca. Para este juego, sus monedas solamente tienen valor si coinciden con la suya. Aqué-

llos cuyas monedas coincidan con la suya siguen en el juego. Los demás deberán sentarse. Continúe hasta que quede sólo un niño; entréguale un premio pequeño. Luego, entregue premios a todo el grupo.

Análisis

En este juego, ¿qué hacía que su moneda tuviera o no valor? (Cuando mi moneda coincidía con la de la maestra.) ¿Cómo se sintieron cuando su moneda no tenía más valor para el juego? (Triste, avergonzado, no me importó, etc.) Nuestra historia bíblica para hoy trata acerca de una mujer que se sintió avergonzada de traer una ofrenda porque pensó que no era lo suficientemente valiosa; se sintió como algunos de ustedes que salieron del juego apenas empezó. Pero Jesús mencionó que el regalo de esa mujer era muy valioso. Lo que hizo que fuera tan valioso, fue que ella lo dio con alegría; y eso me lleva al mensaje que tenemos para hoy:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a decirlo juntos.

C. Tesoro escondido

Para preparar con anticipación: esconda las dos bolsas (los tesoros) en algún lugar de la sala, la iglesia o en el patio.

Prepare un mapa para cada tesoro, marcando los muebles de la sala, los pasillos de la iglesia, el terreno en el patio, etc., como indicadores. Divida a la clase en dos equipos. Entregue a cada equipo un mapa y las instrucciones para encontrar el tesoro y traerlo. Asigne un adulto ayudante a cada grupo. (Clases numerosas: esconda más de dos tesoros y que haya más de dos grupos buscándolos.)

Análisis

¿Cómo se sintieron al ir a buscar el tesoro? ¿Cómo se sintieron cuando encontraron el tesoro? Un equipo contento o entusiasmado; el otro equipo, a lo mejor, desilusionado por lo pequeño del tesoro. ¿Era mejor un tesoro que el otro? ¿Por qué? Levante la bolsa con dos monedas. Jesús enseñó que este tesoro era de más valor que este otro. Levante la bolsa con muchas monedas. ¿Cómo puede ser? La diferencia se hallaba en la disposición y la alegría con que fue entregado. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Caja o bolsa para que sea el cofre del tesoro del Templo, muchas monedas de distintos valores o denominaciones.

Personajes: Varias personas ricas, viuda, Jesús (un adulto), discípulos, vestimenta de los tiempos bíblicos (opcional).

Para preparar con anticipación: si decide que los niños actúen, vístalos con ropas de los tiempos bíblicos. Enrolle una bufanda o toalla alrededor de la cabeza de quien hará el papel de viuda. Entregue a los niños que harán de ricos un puñado de monedas. Entregue a la viuda dos monedas pequeñas. Ubique la caja de las ofrendas en el centro

de la sala, de manera que quede visible para todos.

Lea o cuente la siguiente historia, ayudando a los niños a representar sus personajes en el momento adecuado.

Cierto día, Jesús estaba sentado en el Templo con sus discípulos, observando a quienes traían sus ofrendas. En ese entonces, la gente no pasaba el plato de las ofrendas en el culto, como lo hacemos hoy en día; en cambio, traían sus ofrendas al patio del Templo y las echaban en unas cajas recolectoras.



Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas que compartieron los niños a la entrada (si es conveniente). Pregunte si alguien tiene algo para compartir con respecto a la lección estudiada la semana anterior. Salude cariñosamente a las visitas y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños o los eventos especiales.

Misiones

Use la historia del Informe misionero trimestral o alguna otra que tenga a su alcance.

Ofrendas

¿Saben que Dios es el que nos da todo?

Da a nuestras familias dinero para comprar alimento y ropa; nos da casas donde vivir. Debemos estar muy felices en devolverle un poco a Jesús de lo mucho que nos da.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

La mujer en nuestra historia de hoy hizo algo muy especial para adorar a Dios: trajo todo el dinero que tenía. Pero hay otras formas de adorar a Dios. Adoramos cuando oramos y cuando le decimos a Dios cuánto lo amamos y cuán agradecidos estamos por todo lo que hace por nosotros.

Pregunte a los niños si tienen pedidos o alabanzas específicas para la oración.

En Jerusalén vivían muchas personas ricas. Vivían en casas lindas. Vestían ropa llamativa y costosa. Tenían suficiente comida. Y, después de haber pagado sus casas, su ropa y la buena comida, llevaban lo que les sobraba y lo daban como ofrenda al Templo. Se ponían sus mejores vestidos, e iban al Templo, donde sabían que habrían mucha gente. Miraban a su alrededor para asegurarse de que la gente los estuviera mirando. Entonces, echaban sus monedas en la caja recolectora. Ayude a los niños que hacen el papel de gente rica a dejar caer sus monedas haciendo todo el alboroto que puedan.

A los ricos les gustaba cuando su dinero hacía mucho ruido; les gustaba cuando la gente se daba vuelta para ver quién había traído tanto dinero. Y entonces, sintiéndose muy bien consigo mismos, se iban de regreso a sus casas. Esperaban que la gente estuviera susurrando a sus espaldas acerca de ellos. “¿Viste cuánta ofrenda trajo tal y tal? Ciertamente es un hombre rico y también muy generoso”.

Jesús vio a esas personas que trajeron grandes ofrendas al Templo; y sabía que traían sólo lo que les sobraba después de comprar todas las cosas que deseaban. Sabía que no habían hecho ningún sacrificio para dar. No habían renunciado a ninguna cosa para poder traer una ofrenda grande.

Entonces, Jesús observó a otra persona en la caja recolectora; una mujer. No tenía vestidos costosos. Era evidente que era pobre, muy pobre. Su esposo había muerto, y ahora era una viuda pobre. Pasó muchas veces sin comida. Tampoco se compraba ropa nueva.

La viuda esperó hasta que toda la gente que traía grandes ofrendas se hubiera ido. Entonces, ella también miró a su alrededor para ver si alguien estaba mirando; se sentía avergonzada de su pequeña ofrenda. Cuando se sintió segura de que nadie la estaba mirando, deslizó dos pequeñas monedas en la caja y se fue rápidamente. Ayude al niño que representa a la viuda para que deje a hurtadillas sus dos monedas y pase caminando frente a la persona que representa a Jesús.

Pero Jesús sí la había visto. Había visto cómo ponía sus dos monedas en la caja de las ofrendas. Y ella se había dado cuenta de que él la miraba. Mientras se iba, Jesús dijo a sus discípulos (Haga que el adulto que representa a Jesús diga esta parte):

“Esta pobre viuda ha dado más que todos los demás. Ellos dieron regalos sabiendo que tenían todo lo que necesitaban. Pero, pobre como era, ella dio todo lo que tenía”.

¡Todo lo que tenía para vivir! No tenía dinero para comprar pan para la cena de esa noche; pero no le importaba. Al oír las pala-

Lección 9

bras de Jesús, “lágrimas de gozo llenaron sus ojos al sentir que su acto era comprendido y apreciado”. Amaba tanto a Dios, que estaba feliz de dar todo lo que tenía como una ofrenda. Y, a pesar de que todo lo que poseía era muy poquito, menos que esta moneda de... (mencione su moneda más pequeña), Jesús dijo que ella había dado más que todos los demás, porque dio por amor a Dios. (*El Deseado de todas las gentes*, p. 566.)

Análisis

¿Quiénes trajeron ofrendas al Templo ese día que Jesús estaba allí observando? (los ricos y la viuda pobre) ¿Por qué piensan que Jesús dijo que la viuda donó mucho más que todos los demás? (Amaba tanto a Dios, que dio todo lo que tenía; dio de corazón, etc.) ¿Cómo creen que se sintió la viuda cuando escuchó que Jesús decía que había dado más que los demás? ¿Por qué creen que la viuda puso *todo* su dinero en la caja de la ofrenda? (por que amaba a Dios mucho y dio por amor) ¿Cómo creen que nos deberíamos sentir al dar nuestras ofrendas? ¿Recuerdan

nuestro mensaje? Digámoslo juntos:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Vamos a repetirlo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Lucas 21:1 al 4. Señale el texto y diga: **Aquí, en la Biblia, se encuentra nuestra historia para**

hoy. Lea en voz alta, señalando cada palabra al leer. Busque luego 2 Corintios 9:7 y diga: **Y aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta. “Dios ama al dador alegre”.

Cuando los niños hayan aprendido el versículo, pídeles que se sienten en círculo. Pase las dos monedas de niño en niño mientras suena la música y todos cantan. Cuando se detiene la música, sale de la ronda el niño que tiene las monedas. Continúe hasta que quede un solo niño. Haga que todos repitan juntos el versículo.

Materiales

- Dos monedas, música.

3 Aplicación de la lección

Mostrando amor

Materiales

- Bolsa, repasador, zapato, juguete, ropa, cuchara o tenedor, regador, himnario, figura de dos o más niños, comestible no perecedero.

En nuestra historia de hoy, la viuda dio lo último de su dinero como ofrenda a Dios; pero el dinero no es lo único que podemos dar a Dios para mostrar que lo amamos. Podemos demostrar nuestro amor por medio de lo que hacemos y por la forma en que tratamos a otras personas. Voy a llamar a quienes estén sentados quietos para que vengan a sacar algo de mi bolsa. Saquen lo primero que encuentren y muéstrenselo a la clase. Luego, digan cómo usarían eso

para mostrar a otros que aman a Dios.

Repasador (ayudar a secar los platos y hacer otros trabajos)

Zapato (lustrar los zapatos de sábado)

Juguete (compartir los juguetes con otros niños o guardarlos)

Ropa (dar ropa a la gente más necesitada, etc.)

Cuchara o tenedor (ayudar a preparar la mesa, levantar las cosas de la mesa)

Regador (cuidar las flores o el jardín)

Himnario (cantar alabanzas a Dios)

Figura de niños (jugar bien, compartir, esperar turnos, etc. con amigos o hermanos)

Comestible (dar alimento a la gente hambrienta)

Análisis

¿Qué regalos podemos dar, además de dinero? (obediencia, bondad, ser ayudadores, desinteresados, etc.) ¿Cómo se siente Dios cuando le entregamos esa clase de regalos? ¿Cómo quiere que los demos? (con alegría y sin reongar) ¿Les gustaría si les diera un regalo de esta manera? (hable rudamente y arroje el himnario a un niño) “¡Toma, aquí tienes tu regalo!” (Repita a otros niños) ¡Ésta no es la forma en que Jesús nos da regalos! Así que recordemos:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Repítanlo conmigo

4 Compartiendo la lección

Amando a Dios con alegría

Materiales

- Dos monedas de valor similar para cada niño.

Si confeccionó monedas marcadas para la *actividad de preparación*, puede usarlas aquí también. Si no, puede confeccionarlas ahora. Entregue a cada niño dos monedas o dos monedas marcadas.

Quiero que piensen en dos acciones que pueden hacer esta semana para mostrar a Dios cuánto lo aman. Cuando lo hagan, quiero que le den una de estas monedas a alguien y le cuenten la historia de la viuda y de las dos monedas que dio como ofrenda. Luego, explíquenle a esa persona cómo están dando ustedes una ofrenda a Dios por medio de lo que están haciendo.

Háganlo dos veces esta semana, una vez por cada moneda. ¡Recuerden hacerlo con alegría!

Análisis

¿Cómo le mostramos a Dios que lo amamos? (Por lo que hacemos.) ¿Sólo dar dinero es una ofrenda? (No, una ofrenda puede ser cualquier cosa que demos a Dios.) ¿Cómo desea Dios que demos nuestras ofrendas? (Con alegría y disposición.) Repitamos nuevamente nuestro mensaje:

Adoro a Dios cuando doy con alegría.

Cierre

Recuerde a los niños que una ofrenda es algo que damos a Dios. Puede ser dinero; pero también podemos ofrendar cuando somos ayudadores, bondadosos, etc. Ore para que ellos puedan dar sus ofrendas de bondad, ayuda o dinero con alegría y porque aman a Jesús.

Lección 10



Jesús va a una fiesta

Comunidad

Compartir con la familia y los amigos.

Referencias: Juan 2:1-11; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 118-127.

Versículo para memorizar: “Cantad alabanzas” (Isaías 52:9).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús realizó un milagro en la fiesta para que todos estuvieran felices.

Se sientan felices de que Jesús desea que pasen momentos felices.

Respondan buscando maneras de disfrutar con la familia y los amigos.

Mensaje



Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus amigos están en una boda. Hay muchos de sus familiares y amigos allí, y todos están disfrutando. Pero vino tanta gente, que se les acabó el jugo; un problema que avergonzaría al anfitrión. La madre de Jesús le pide que ayude. Él indica a los sirvientes que llene algunas tinajas vacías con agua. Jesús transforma el agua en jugo de uva ¡y hay suficiente para todos! La gente dice que es el mejor jugo. Todos están felices. Éste es el primer milagro de Jesús.

Esta lección trata sobre la comunidad

Comunidad significa amar y disfrutar a la familia y los amigos, y preocuparse e interesarse en sus necesidades y su felicidad. Los niños pequeños, a menudo los receptores principales de la preocupación y el interés, también pueden ser dadores, y debe dárseles oportunidades de demostrar amor hacia los demás.

Enriquecimiento para el maestro

“Jesús no empezó su ministerio haciendo

alguna gran obra delante del Sanedrín de Jerusalén. Su poder se manifestó en una reunión familiar, celebrada en una pequeña aldea de Galilea, para aumentar el placer de una fiesta de bodas. Así demostró su simpatía por los hombres y su deseo de contribuir a su felicidad... salió para dar a los hombres la copa de la bendición, de su bendición que había de santificar las relaciones de la vida humana” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 118).

“Jesús... era de naturaleza sociable. Aceptaba la hospitalidad de todas las clases, visitaba los hogares de los ricos y de los pobres, de los sabios y de los ignorantes, y trataba de elevar sus pensamientos de los asuntos comunes de la vida a cosas espirituales y eternas... hallaba placer en las escenas de felicidad inocente, y con su presencia sancionaba las reuniones sociales... Alcanzaba el corazón de la gente yendo entre ella como quien desea su bien. La buscaba (en varias ubicaciones)... Se encontraba con ella en sus ocupaciones diarias y manifestaba interés en sus asuntos seculares... Su intensa simpatía personal le ayudaba a ganar

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida 1 Actividades de preparación 2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos Hasta 10 minutos	A. Invitaciones de casamiento B. <i>Souvenirs</i> de casamiento C. Pincha la aleta en el pez Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Recordando fiestas
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Picaportes alegres

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

los corazones” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 125, 126)

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1. Las lecciones 10 a la 13 tratan acerca de Jesús y requieren varias esce-

nas, incluyendo una escena de fiesta, una colina, un pozo de pueblo, casas de techo plano, un bote pesquero en el agua cerca de la playa, redes de pesca y un fuego en la playa.

Solamente para la lección 10, si es posible, decore la sala con globos y guirnaldas de fiesta.

Bienvenida

Salude a cada niño por nombre en la puerta, al llegar. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Averigüe con respecto a la activi-

dad para compartir de la semana anterior. Condúzcalos para que comiencen con la actividad de preparación que ha seleccionado.

1 Actividades de preparación

A. Invitaciones de casamiento

Vamos a suponer hoy que estamos por celebrar una fiesta de casamiento. ¿Qué hay que hacer en primer lugar al planear una fiesta? Correcto. Tienen que invitar a la gente. ¿Cómo hacen para invitar a la gente? Sí, la invitamos enviando tarjetas de invitación. Vamos a hacer ahora tarjetas de invitación.

Reparta los carteles para colgar en la puerta y los elementos de dibujo. Ayude a los niños a decorar los carteles. (Ver al final la ilustración de un cartel para colgar en la manija de la puerta, como en los hoteles.)

Materiales

- Cartel colgador para picaporte, elementos de dibujo.

Lección 10

Análisis

¿A quién desean enviar las tarjetas de invitación? Espere las respuestas. Sí, podríamos enviarlas a nuestras familias y a nuestros amigos; a ellos les gustaría mucho estar en una fiesta de casamiento. Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

Vamos a decirlo juntos.

Ayude a los niños a escribir sus nombres en el cartel para colgar de la manija de la puerta y guardarlos hasta que sea el momento de irse.

B. Souvenirs de casamiento

Materiales

- Recuerdos de casamientos, cumpleaños o nacimientos, elementos de dibujo.

Generalmente, cuando hay un casamiento, los novios regalan a los invitados un pequeño presente cuando se van. Puede ser un adorno, una bolsa de caramelos, un llavero, o un pedazo de torta en una caja linda. Hoy vamos a hacer algunos souvenirs.

Reparta los elementos para hacer souvenirs que sean típicos en su localidad. Un ejemplo: cuadrados coloridos de 15 cm x 15 cm de tul relleno con caramelos o confites y atados con una cinta. (El mismo efecto puede lograrse con cuadrados de papel e hilo de algodón.) Otra idea es hacer abanicos en miniatura con papel plisado, como pliegues de acordeón.

Análisis

¿Por qué creen que los novios obsequian souvenirs a los invitados? Sí, le dan souvenirs a sus invitados para agradecerles por venir y para recordarles los lindos momentos disfrutados en su boda. Los casamientos y las fiestas son momentos felices. Nuestro

mensaje para hoy nos dice que:

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

Vamos a decirlo juntos.

Cantar: “Qué felicidad” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 65).

C. Pincha la aleta en el pez

Dibuje de antemano una silueta grande de pez en una cartulina. Coloque la cartulina a la altura de los ojos de los niños en un panel o un franelógrafo, o cuélguelo en la pared. Recorte una aleta de pez para cada niño.

¿Qué hacen generalmente en una fiesta?

Espere las respuestas. Sí, juegan. Vamos a practicar un juego que se llama “Ponerle la aleta al pez”.

Voy a vendarles los ojos y hacerlos dar vueltas. Luego, les daré una aleta y quiero que intenten ponérsela al pez. Dé la oportunidad de jugar a cada niño. Si su clase es numerosa, use más de un pez grande y tenga la ayuda de un adulto en cada lugar.

Materiales

- Cartulina o cartón con la silueta de un pez, aleta de pez para cada niño, alfileres o cinta, venda para los ojos.

Análisis

¿Fue divertido? ¿Se puede practicar este juego en una fiesta de casamiento? ¿Les parece que le hubiera gustado a Jesús hacer este juego o mirar como otros lo jugaban? Sí, porque Jesús quiere que disfrutemos. Él sabe que:

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Antes del comienzo de la Escuela Sabática, llene una jarra con agua. Coloque solamente

el jugo en polvo en la otra jarra.

Indique a los niños que se vistan con las túnicas de los tiempos bíblicos para el casa-



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y realice los anuncios. Otorgue tiempo para compartir las experiencias relacionadas con el estudio de la lección de la semana anterior. Repase el versículo para memorizar de la semana pasada.

Misiones

Use el relato del Informe misionero trimestral o alguna otra historia misionera de la que usted disponga.

Ofrendas

Durante este mes, use un recipiente para la ofrenda con figuras de familias felices y amigos en él.

Este mes hablaremos acerca de cómo amamos y nos preocupamos por nuestra familia y nuestros amigos. Podemos demostrarle a otros que amamos a la familia de la iglesia y a los amigos trayendo nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.

Oración

Ubique a los niños en parejas, sosteniéndose las manos y agradeciendo a Dios por los amigos.

Materiales

- Dos jarras opacas, jugo en polvo dulce, de color violeta, agua, cuchara para mezclar, vasos plásticos, vestimentas de los tiempos bíblicos.

miento. Puede, incluso, asignar una novia y un novio. Haga sentar a los niños en un círculo en el suelo, si es posible. Coloque ambas jarras, la cuchara y los vasos en el círculo frente a usted.

Jesús realizó milagros porque era el Hijo de Dios. Nuestra historia de hoy nos cuenta acerca del primer milagro que hizo Jesús.

Ayudó a hacer feliz a la gente en un casamiento. Jesús quería que la gente supiera que:

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Entregue un vaso vacío a cada uno. Diga: Vamos a hacer de cuenta que ustedes son los invitados al casamiento de la historia bíblica. Mírenme mientras la leo, y hagan lo que yo hago.

Había una fiesta de casamiento en la ciudad de Caná, en Galilea. Los novios hicieron una gran fiesta para festejar su casamiento, que duró mucho tiempo. Invitaron a todos sus amigos y parientes. La mamá de Jesús estaba allí, y también estaban los invitados, Jesús y sus seguidores.

Durante la fiesta, todos tuvieron comida rica y jugo dulce, muy bueno para beber. Vamos a disfrutar nuestro jugo también.

(Muéstrese triste y vuelque su vaso vacío.)

Oh, oh. ¡Se nos acabó el jugo! ¿Qué vamos a hacer?

María, la madre de Jesús, estaba ayudando en la fiesta. Los sirvientes le dijeron: “¡Oh, no! No tenemos más jugo. Se acabó. ¿Qué vamos a hacer?”.

María pensó unos momentos. Sabía que los novios se sentirían avergonzados si se enteraban de que no había nada para beber. “¿Qué puedo hacer?”, pensó.

Se dio vuelta, y vio a Jesús. “Tal vez Jesús nos pueda ayudar”, pensó. Fue hasta donde estaba Jesús y dijo: “No tienen más jugo. ¿Qué podemos hacer?”

Jesús miró a su alrededor. Vio unas jarras grandes de agua que estaban en hilera. Hablando suavemente, pidió a los sirvientes: “Llenen esas jarras con agua. Saquen luego un poco, y llévensela al maestro de ceremonia”.

Los sirvientes estaban confundidos, pero hicieron tal como Jesús les dijo. (Vuelque el agua en la jarra que tiene el jugo en polvo, y revuélvalo.) ¡Jesús había transformado el agua en un rico jugo de uva! (Llene los vasos de los niños con el jugo colorido y que lo beban.)

Los sirvientes vertieron un poco del jugo

Lección 10

y se lo llevaron al maestro de ceremonia. ¡Qué sorpresa tuvo! Se puso muy contento al probar el jugo. “La gente siempre sirve primero el mejor jugo y más tarde sirven el jugo más barato. Pero tú has guardado el mejor hasta ahora”, le dijo al novio.

Los novios estaban contentos. La mamá de Jesús estaba contenta. Los amigos de Jesús también estaban contentos. Sabían que Jesús había realizado un milagro; su primer milagro en la tierra. Y estaban asombrados del poder de Jesús.

Jesús usó su poder para hacer felices a otros. Demostró que se interesaba y preocupaba por los novios, y por todos los invitados a la fiesta de casamiento. Jesús también desea hacernos felices. Levantemos nuestros vasos y digamos: ¡Viva Jesús!

Y demostremos a otros cuán felices estamos de saber que Jesús se preocupa por nosotros y quiere que seamos felices. ¿Cómo podemos hacerlo? Ayudando a otros con alegría. Ayudando a que otros tengan momentos felices.

Análisis

¿Cómo creen que se sintieron los sirvientes al ver lo que Jesús hizo? ¿Qué pensaron ustedes cuando vieron el agua transformarse en un rico jugo? Antes de la clase, yo puse jugo en polvo en una de las jarras. Cuando le eché el agua, ésta se mezcló con el jugo; sólo era un truco. ¿Creen que Jesús usó un truco (o jugo en polvo)? Espere que den sus respuestas y luego diga: No, no lo hizo. ¿Y por qué no usó trucos? Porque Jesús es el Hijo de Dios y Dios le dio el poder para transformar realmente el agua en jugo. ¿Por qué creen que Jesús transformó el agua en jugo? Jesús transformó el agua en jugo porque quería que los novios supieran que se preocupaba por su fiesta. Quería que ellos y los invitados disfrutaran y estuvieran felices; y también quiere que seamos felices con nuestros amigos y nuestra familia. Recuerden...

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

¿Saben qué más hacían las personas en un casamiento en los días de Jesús? Cantaban cantos y participaban de danzas de casamiento. Vamos a pararnos en círculo y cantar una canción que nos ayudará a recordar que Jesús es el Hijo de Dios y que se interesa en que estemos felices.

Cantar: “¿Quién soy yo?” (*Little Voices Praise Him*, N° 117. Adaptado).

¿Quién es Jesús? (dar un salto hacia adelante)

¿Quién es Jesús? (dar un salto hacia atrás)

Es el Hijo de Dios. (dar tres saltos en el lugar)

Alabemos, (tomarse de las manos y girar hacia la derecha)

A Jesús (girar hacia la izquierda)

Pues es Hijo de Dios (Levantar las manos en alabanza)

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Juan 2:1 al 11. Diga: Aquí, en la Biblia, la Palabra de Dios, es donde se encuentra nuestra historia para hoy. Lea en voz alta los versículos. Luego busque Isaías 52:9 y diga: Aquí es donde está nuestro versículo en la Biblia. Lea el versículo en voz alta y haga que los niños repitan después de usted.

Divida la clase en dos grupos. Un grupo repite “Cantad” poniéndose las manos al lado de la boca, y el otro grupo dice “Alabanzas”, levantando los brazos. Cambiar los papeles de los grupos para que todos tengan la oportunidad de decir ambas partes. Luego, díganlo todos juntos con los movimientos. Repítalo varias veces hasta que los niños puedan decir el versículo sin ayuda. Luego diga: Jesús quiere que nosotros y nuestros amigos seamos felices y disfrutemos juntos. Recuerden nuestro mensaje...

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

Repítanlo conmigo.

3 Aplicación de la lección

Recordando fiestas

Permita que cada niño responda mientras dice: Ésta es una foto (figura) de una fiesta. ¿Qué ven que les dice que es una fiesta? Hable acerca de la figura. Pregunte: ¿Recuerdan su última fiesta de cumpleaños? ¿Dónde fue? ¿Qué hicieron? ¿A qué jugaron? ¿A quiénes invitaron? ¿Qué comieron?

Análisis

¿Cómo se sentirían si Jesús viniera a su próxima fiesta de cumpleaños? ¿Les parece que a Jesús le gustaría estar allí? ¿Por qué?

¿Qué cambiarían en su próximo cumpleaños, si supieran que Jesús estaría por venir a su fiesta? ¿Se divertiría Jesús en nuestras fiestas familiares y de la iglesia? ¿Quiere él que nos divirtamos? Sí, porque...

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

Y Jesús quiere que demos amor.
Cantar: “Sé fiel” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 72).

4 Compartiendo la lección

Picaportes alegres

Materiales

- Cartel para picaporte, elementos de dibujo, tijeras.

Si escoge realizar la actividad de preparación A, utilice los carteles que hicieron. Copie, si no, el cartel para colgar en la manija de la puerta para cada niño (ver modelo al final). Recórteles con anterioridad o permita que lo hagan los niños.

Entregue a cada niño su cartel para decorar. Que los adultos ayuden según la necesidad.

Análisis

¿Qué haremos con nuestros carteles para colgar en las puertas? ¿A quién se lo podemos regalar? Anime a los niños a poner su cartel en la puerta de algún miembro de la familia, amigo o vecino, para invitarlos a compartir su gozo y para agradecerles por dar alegría a su vida. Recuérdeles que:

Mostramos amor cuando nos divertimos con nuestra familia y los amigos.

Vamos a decirlo juntos.

Cierre

Para terminar, agradezca a Jesús por los momentos felices que pasamos con nuestra familia y amigos.

Cantar: “Qué felicidad” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 65).

Lección 11



¡Síguenme!

Comunidad

Compartir con la familia y los amigos.

Referencias: Lucas 5:1-11; Juan 1:35-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 211-216.

Versículo para memorizar: “Ustedes son mis amigos” (Juan 15:14, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús quiere que seamos sus amigos y ayudantes.

Sientan que pueden ayudar a Jesús y ser su amigo.

Respondan buscando maneras de ser ayudantes de Jesús.

Mensaje

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.



La lección bíblica de un vistazo

Andrés, el pescador, se encuentra con Jesús y le presenta a su hermano Pedro (conocido también como Simón), pescador también. Más tarde, Andrés, Pedro y sus amigos, Santiago y Juan, acaban de terminar una noche de pesca, cuando llega a la playa Jesús. Entra en el bote perteneciente a Pedro y Andrés, y les pide que lo alejen un poco de la orilla, de manera que la gente que se ha reunido a su alrededor pueda oírlo. Entonces, Jesús les dice que echen sus redes en aguas más profundas. Lo hacen, y atrapan tantos peces, que tienen que llamar a sus amigos Santiago y Juan para que los ayuden a sacar las redes del agua. Jesús los invita a seguirlo y a llegar a ser pescadores de hombres.

Esta lección trata sobre la comunidad

Las personas que se interesan unas por otras buscan maneras de ayudarse. Jesús ayudó a Andrés y a Pedro a atrapar muchos peces. Santiago y Juan ayudaron a recoger las redes, y todos llegaron a ser amigos especiales de Jesús. Nosotros también podemos ser sus

amigos, ayudando a otros y buscando maneras de contar a otros acerca de él.

Enriquecimiento para el maestro

“La lección más profunda que el milagro impartió a los discípulos, es una lección para nosotros también; a saber, que aquél cuya palabra juntaba los peces de la mar podía impresionar los corazones humanos y atraerlos con las cuerdas de su amor, para que sus siervos fuesen ‘pescadores de hombres’.

“Eran hombres humildes y sin letras aquellos pescadores de Galilea; pero Cristo, la luz del mundo, tenía abundante poder para prepararlos para la posición a la cual los había llamado” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 214).

“En los apóstoles de nuestro Señor no había nada que les pudiera reportar gloria. Era evidente que el éxito de sus labores se debía únicamente a Dios. La vida de estos hombres, el carácter que adquirieron y la poderosa obra que Dios realizó mediante ellos, atestiguan lo que él hará por aquéllos que reciban sus enseñanzas y sean obedientes” (*El Deseado de*

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. De pesca B. Sígueme C. Amigos y ayudantes
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Puedo ayudar?
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Ayudantes de Jesús

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

todas las gentes, pp. 215, 216).

¿Está dispuesto a responder al llamado de ser “pescadores de hombres”? ¿Está dispuesto a seguir a Cristo adonde sea que lo llame? ¿Es dócil y obediente?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1. Siente a los niños, si es posible, cerca de la escena de la playa.

Bienvenida

Salude a cada niño en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué cosas están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir de

la lección de la semana pasada. Hágales comenzar con la actividad de preparación que ha elegido.

1 Actividades de preparación

A. De pesca

Con anticipación, prepare un “tubo para soplar” para cada niño, enrollando un papel y formando un tubo (como un sorbete grande), asegurándolo con pegamento o cinta adhesiva. En una parte de la sala (o varias, si su clase es numerosa) ubique una “red” con un ca-

nasto para la ropa o una caja de costado.

Me voy de pesca. Éstos son mis peces y voy a ver cuántos puedo atrapar. Comience el ejercicio usando los

Materiales

- Papel de 12 x 15 cm, pegamento, cinta adhesiva, varios objetos livianos (plumas, globos pequeños, papel, hojas), canastos para la ropa.

Lección 11

tubos para soplar para hacer volar los “peces” (objetos livianos) y entrarlos en la red sin tocarlos con las manos. Haga que un adulto tire el resto de los “peces” a su alrededor. Diga: ¡Ay, no! No puedo hacerlo todo solo; ¿pueden ayudarme? Entregue a cada niño un tubo para soplar y déjelos que le ayuden a hacer entrar todos los “peces” en la red.

Análisis

¡Muchas gracias por ayudarme! ¿Cómo se sintieron cuando les pedí que me ayudaran? Fue mucho más rápido cuando trabajamos juntos, ¿verdad? ¡Son muy buenos ayudantes! En la Escuela Sabática, hoy vamos a aprender respecto de una vez en la que Jesús pidió a unas personas que fueran sus ayudantes especiales. Vamos a decir nuestro mensaje:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

B. Sígueme

Haga sentar en un círculo a los niños. Elija a un niño, y pídale que camine alrededor del círculo tocando suavemente la cabeza de cada niño diciendo: “persona, persona, persona, (etc.), discípulo”. El niño que fue tocado cuando dijo “discípulo” debe pararse de un salto, y tomar del brazo al que está tocando las cabezas. Hágalos continuar el juego, tocando a los demás niños y diciendo: “persona, persona, (etc.), discípulo”. Cada vez que un niño es elegido, deben tomarse del brazo de manera que finalmente se forme una cadena larga de jugadores. Juéguelo hasta que todos los niños formen parte de esa cadena.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando se convirtie-

ron en discípulos? Alguien ¿tenía miedo de no ser elegido? En nuestra historia de hoy, aprenderemos cómo Jesús pidió a algunas personas que fueran sus discípulos. Los discípulos de Jesús eran sus amigos y ayudantes especiales. Ayudaban a Jesús y también a otras personas; y eso es lo que Jesús desea que también nosotros hagamos.

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Amigos y ayudantes

Deje que cada niño dibuje, con los elementos de dibujo, un amigo o un miembro de su familia haciendo algo que les gusta hacer juntos.

Materiales

- *Papel, elementos de dibujo.*

Análisis

¿A quién le gustaría compartir su dibujo con el grupo? ¿Quién está contigo en el dibujo? ¿Qué están haciendo juntos? ¿Qué les gusta hacer con sus amigos? ¿De qué les gusta hablar? ¿Cómo pueden ayudarse unos a otros los amigos? ¿Sabían que Jesús tenía amigos y ayudantes? Le gustaba hablar con sus amigos, así como a ustedes les gusta también. Le gustaba también hacer cosas con sus amigos; sus amigos eran sus ayudantes. Nosotros también podemos ser sus amigos y ayudantes. Podemos ayudar en la Escuela Sabática; podemos ayudar en casa. Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Marque de antemano la silueta de un bote con cinta de enmascarar o acomode una sábana extendida en el piso, para representar el bote. Lea o cuente la siguiente historia mien-

tras los niños ayudan con los movimientos:

Cierto día, hace mucho, mucho tiempo, Jesús estaba contando sus

Materiales

- *Algo para representar una red de pescar, cinta de enmascarar o sábana.*



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, particularmente a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Misiones

Use el relato del informe misionero o alguna otra historia misionera a su disposición.

Ofrendas

Continúe usando el recipiente de ofrendas para este mes.

Nuestro mensaje para hoy nos enseña que la gente que pertenece a la familia de

Dios se ayuda una a la otra. Eso es cierto cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática, porque nuestras ofrendas colaboran para que otros aprendan del amor de Dios.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

Pida a los niños que piensen en dos personas por las que están agradecidos. Entregue a cada niño dos figuras autoadhesivas, o envuelva dos de sus dedos con papel tissue para representar a dos personas por las cuales están agradecidos. Haga que los niños digan, en grupos de tres: “Gracias, Jesús por...”, mencionando a dos personas.

Materiales

- Figuras autoadhesivas o papel toalla.

historias. ¿A quién le gusta oír historias?

¡Jesús era el mejor relator de historias! A todos le gustaba escucharlo. Le contó a toda la gente que los amaba. Ese día, Andrés, un pescador, oyó a Jesús. ¿Qué hacen los pescadores? ¿Creen que atrapaba peces con sus manos? Algunas personas, hoy en día, atrapan peces con cañas de pescar. Es algo así. (Realice los movimientos de lanzar el anzuelo y enrollar el hilo.) Vamos a hacer de cuenta que estamos pescando con cañas. (Realicen juntos los movimientos.) Andrés no pescaba con una caña, porque tenía que atrapar muchos peces para poder venderlos y comprar comida y ropa. ¡Los pescadores como Andrés usaban redes grandes y pesadas! Eran como grandes sábanas con muchos agujeros pequeños, para que el agua pudiera salir por los agujeros, pero los peces no. Los peces quedaban atrapados en la red. ¿Podemos pretender que estamos levantando redes muy pesadas y las llevamos hasta nuestro bote? (Realice los movimientos con los niños.)

Andrés estaba escuchando las historias que contaba Jesús, y oyó unas muy buenas, muy buenas noticias. ¿Saben cuáles eran? ¿Quién quiere saber? Vengan y les contaré. (Haga pasar a un niño al frente y susúrrale en

el oído:) “¡Jesús te ama! Cuéntaselo a tus amigos”. (Hágales susurrarse en el oído las buenas nuevas hasta que todos las hayan escuchado.) ¿Cuáles eran las buenas noticias? Sí, ¡Jesús te ama! Andrés estaba muy entusiasmado, y corrió a contarle a su hermano Pedro. ¡Pedro también estaba entusiasmado!

No mucho tiempo después, Andrés y Pedro estaban remendando sus redes al lado del bote, y Jesús estaba en las cercanías contando historias a la gente. Andrés y Pedro estaban cansados, porque habían estado toda la noche despiertos pescando. Pero estaban felices de poder escuchar a Jesús. Jesús incluso subió a su bote, para que toda la gente pudiera oírlo mejor. ¿Quién quiere ir y pararse en el “bote”? (Señale la silueta con cinta o la sábana como bote. Permita que unos pocos niños suban y se turnen.) Al cabo de un rato, Jesús le pidió a Andrés y a Pedro que hicieran algo muy extraño. Les pidió que regresaran al mar con sus botes y pescaran. Pero los pescadores siempre pescaban de noche. ¡Nadie pescaba con redes durante el día! Pero Pedro y su hermano Andrés se subieron a su bote, porque Jesús les dijo que lo hicieran. Vamos todos a sentarnos en el bote. (Dé tiempo suficiente.) Remaron aleján-

Lección 11

dose de la orilla. Vamos a hacer de cuenta que remamos (realice los movimientos de remo) y echaron sus pesadas redes al agua. Vamos a suponer que levantamos las redes hasta el borde, y las echamos. (Realice las acciones de levantar y arrojar las redes al agua.)

¿Pueden adivinar qué sucedió? (Dé tiempo.) Pedro y Andrés no podían creerlo. ¡Había tantos peces nadando en su red, que cuando quisieron levantarla estaba muy pesada! (Realice el movimiento de intentar levantar redes pesadas.) Y tuvieron que pedir a sus amigos en el bote cercano, Santiago y Juan, que los ayudaran a sacar las redes del agua. ¿Pueden hacer de cuenta que se ayudan unos a otros?

Finalmente, las redes y todos los peces estaban en la orilla. Jesús tenía algo especial para decir a Andrés, a Pedro, a Santiago y a Juan. Les dijo: “Síguenme, y yo los haré pescadores de hombres” (Mat. 4:19). Jesús no quiso decir que usarían sus redes para atrapar personas cuando estuvieran nadando. ¡Eso sería muy extraño! Jesús quiso decir que quería que ellos fueran sus ayudantes especiales para enseñar al mundo sus palabras. Quería que Andrés, Pedro, Santiago y Juan le ayudaran a contar a las personas que él las amaba.

Jesús tuvo doce amigos y ayudantes especiales. Los llamamos los doce discípulos; y

Jesús quiere que nosotros también seamos sus ayudantes. Nosotros también podemos ser ayudantes de Jesús, al amar y ayudar a los demás. Porque las personas de la familia de Dios se ayudan unas a otras.

Análisis

¿Cómo se sentirían si trabajaran mucho toda la noche para pescar, y no atraparan nada? ¿Cómo se sentirían si luego tuvieran tantos peces en la red, que ni siquiera pudieran subir las redes al bote? ¿Sabes que Jesús quiere que también seas su amigo y ayudante especial? ¿Cómo podemos serlo? ¿Podemos ser los amigos y ayudantes especiales de Jesús ayudándonos unos a otros! Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Versículo para memorizar

Practiquemos nuestro versículo realizando los siguientes ademanes mientras decimos:

Ustedes son (apunte a los demás)
mis (señálese a uno mismo)
amigos (abrácese)

Juan 15:14 (ponga las palmas juntas, luego ábralas como un libro)

3 Aplicación de la lección

¿Puedo ayudar?

Materiales

- Varios recipientes o bolsas, cantidad de objetos pequeños para provocar desorden (papeles, bolitas, ramitas, piedras, monedas, porotos).

España los objetos por el suelo, y simule resbalar y desparramarlos. ¡Ay no! ¡Qué lío! ¿Pueden ayudarme a recoger todas estas cosas? Dé tiempo para que los niños ayuden. Gracias por ayudar.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando vieron todo el lío, que necesitaba compo-

nerse? ¿Cómo se sintieron cuando les pedí que me ayudaran? Aprecio de veras la ayuda que me dieron. ¡Son buenos ayudantes! Y también pueden ser ayudantes de Jesús. Somos ayudantes de Jesús cuando ayudamos a la gente. Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

4

Compartiendo la lección

Ayudantes de Jesús

Materiales

- Sobres, seis ropas de papel recortadas para cada niño (ver sección patrones y modelos), tijeras, elementos de dibujo.

Fotocopie, con anticipación, una hoja de ropa para recortar (ver ilustración al final del manual) para cada niño. En cada sobre escriba: “Mi cuarto” (habitación) o “Mi ropero” (closet). Permita que cada niño decore su sobre, recorte la ropa de papel y la decore. Guárdenla, después, en el sobre y llévenlo a casa.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando mamá o papá les pide que ordenen sus juguetes o su

ropa? A veces, ¿tienen que pedírselo más de una vez? ¿Cómo podemos ser ayudantes de Jesús en casa? Muéstrenle la ropa de su sobre a su familia, y díganles que desean ser buenos ayudantes de Jesús. Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos una vez más.

Cantar: “Se fiel” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 65).

Cierre

En la oración de cierre, pida a Jesús que ayude a los niños a recordar demostrar amor ayudando en casa. Anime a un niño a que ore por el grupo. Desea a todos una buena semana.

Lección 12



Amigos especiales

Comunidad

Compartir con la familia y los amigos.

Referencias: Juan 3:1-21; 7:45-53; 19:38-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 140-149.

Versículo para memorizar: “En todo tiempo ama el amigo” (Proverbios 17:17).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Nicodemo fue un amigo leal de Jesús.

Sientan el deseo de ser amigos de Jesús.

Respondan contando a otros acerca del amor de Jesús.

Mensaje

Los amigos se preocupan unos por otros.



La lección bíblica de un vistazo

Nicodemo visita a Jesús porque quiere conocer más acerca de él y por qué razón hace las cosas que está haciendo. Jesús responde a las preguntas de Nicodemo y le muestra que Dios lo ama. Nicodemo quiere pensar acerca de todo lo que ha oído, así que va a su casa y sigue estudiando. Más adelante, llega a ser uno de los amigos leales de Jesús y cuenta a la gente acerca de su amor.

Esta lección trata sobre la comunidad

Cuando Nicodemo se convirtió en uno de los amigos de Jesús, contó a los demás que Jesús los amaba. Los amigos de Jesús cuentan a otros acerca de él, para que puedan unirse a la familia de Dios. Los verdaderos amigos son leales los unos a los otros.

Enriquecimiento para el maestro

“Las lecciones que habían caído de los labios del Salvador le habían impresionado grandemente, y quería aprender más de estas

verdades maravillosas” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 140).

“Por un tiempo, Nicodemo no reconoció públicamente a Cristo, pero estudió su vida y meditó en sus enseñanzas. En los concilios del Sanedrín, estorbó repetidas veces los planes que los sacerdotes hacían para destruirlo.

“Después de la ascensión del Señor, cuando los discípulos fueron dispersados por la persecución, Nicodemo se adelantó osadamente. Dedicó sus riquezas a sostener la eterna iglesia... En tiempos de peligro, el que había sido tan cauteloso y lleno de dudas, se manifestó tan firme como una roca, estimulando la fe de los discípulos y proporcionándoles recursos con que llevar adelante la obra del Evangelio” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 148).

Decoración de la sala

Ver la Lección 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Compartiendo con amigos B. Ayudando a un amigo C. Búsqueda del tesoro
2 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Jesús es mi amigo
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	De corazón a corazón

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Salude a los niños en la puerta. Pregunte cómo les fue durante la semana, qué les pasó de bueno y qué cosas los preocupan. Averigüe

cómo les fue con el proyecto de compartir de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. Compartiendo con amigos

Materiales

- Rompecabezas, libros, juegos bíblicos.

Explique a los niños que les dará un rompecabezas, un juego o un libro para leer si pueden encontrar a un amigo que lo haga con ellos. Después de que encuentren a un amigo, déjelos elegir algo para hacer durante unos minutos.

Análisis

¿Cómo se sintieron al jugar con un amigo? ¿Fue divertido? Es lindo hacer cosas con nuestros amigos; es lindo también hacer cosas por nuestros amigos. Estoy pensando en alguien que fue un muy buen amigo. Hizo

muchas cosas por su amigo especial. Y eso me recuerda nuestro mensaje para hoy:

Los amigos se preocupan unos por otros.

Vamos a decirlo juntos.

B. Ayudando a un amigo

Que los niños se sienten en círculo en el suelo. Pídeles que se paren sin usar las manos. Luego, haga que se sienten con un compañero. Sólo pueden usar sus manos para ayudarse entre sí, pero no para ponerse de pie ellos mismos. Pruebe hacerlo dos o tres veces, hasta que puedan lograrlo.

Lección 12

Análisis

¿Qué les resultó más fácil, pararse solos o pararse con la ayuda de su amigo? ¿Cómo se sintieron cuando les costó pararse? ¿Cómo se sintieron cuando alguien vino a ayudarlos? ¿Verdad que es lindo tener amigos? Los amigos se ayudan; y de eso se trata nuestro mensaje para hoy.

Los amigos se preocupan unos por otros.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Manitas para ayudar” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños-Cuna*, N° 26).

C. Búsqueda del tesoro

Materiales

- Hojas de papel, plumas u hojas secas de árbol.

Esconda hojas o plumas por la sala anticipadamente. Pida a los niños que busquen a un amigo con quien jugar (o, si el grupo es impar, forme grupos de tres). Entregue a cada pareja o grupo una hoja de papel, y pídeles que encuentren las hojas o plumas que ha escondido. Indíqueles que co-

loquen el tesoro que han encontrado en la hoja de papel. Cada niño debe sostener un lado de la hoja de papel al regresar a donde usted se encuentra.

Análisis

¿Por qué les gusta jugar con un amigo? ¿Creen que fue fácil encontrar las plumas (hojas)? ¿Por qué? (Porque éramos dos o tres los que las buscábamos.) ¿Fue fácil caminar con la hoja o pluma sobre el papel? ¿Por qué? ¿Les sirvió que un amigo ayudara? Es lindo hacer cosas con los amigos. Los amigos se ayudan; los amigos disfrutan estando juntos. Me gusta tener amigos; y es lindo tener amigos que nos ayuden. Ésos son verdaderos amigos. Hoy vamos a hablar de unos amigos especiales; y eso me hace recordar nuestro mensaje para hoy:

Los amigos se preocupan unos por otros.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Bufandas largas de tela o de papel.

Voy a dar a cada uno una bufanda. Quiero que escuchen la historia, y observen y hagan todo lo que hago con mi bufanda. ¿Podrán hacerlo? Que adultos ayudantes colaboren según las necesidades de los niños.

Nicodemo miró a su alrededor. Nadie estaba mirando. ¡Bien! Estaba en una misión secreta; no quería que sus amigos supieran adónde iba o a quién iba a ver. Escondió su rostro un poco más, sólo por si acaso. (Coloque la bufanda sobre su cabeza, escondiendo su rostro. Los niños hacen lo mismo.)

Nicodemo era un hombre importante y un dirigente de los judíos. Mucha gente escuchaba lo que él decía. (Coloque la bufanda cerca de su oído, como escuchando. Los niños hacen lo mismo.) Nicodemo era sabio. Hacía mucho tiempo que leía los rollos bíblicos. (Enrolle la bufanda para armar un ro-

llo.) ¿Pueden hacer un rollo como el que yo acabo de hacer? Enrollen la bufanda desde los dos extremos. En los tiempos de Nicodemo, los rollos eran los libros que ellos tenían, y la Biblia era un rollo entonces. Lo abrían (muestre) así, y leían.

Nicodemo había leído en el rollo de la Biblia que era tiempo de que el Salvador, el Mesías, viniera a la tierra. Había oído mucho acerca de Jesús, y se preguntaba si Jesús era el verdadero Mesías. Nicodemo quería tener una conversación con Jesús. Pero tenía un problema: era un hombre importante. (Haga un nudo con la bufanda y colóquesela sobre la cabeza como si fuera un turbante.) No quería que sus amigos supieran que había visto a Jesús. Así que pensó y pensó. (Coloque su mano bajo la cara como pensando.) ¡Por fin, lo tenía! Iba a averiguar dónde podía ubicar a Jesús; entonces, podía ir tarde de noche a verlo, cuando todo estaba oscuro (coloque la bufanda sobre los ojos) y na-



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a los niños, en particular a las visitas; celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Cuente el relato del informe misionero o alguna otra historia a su alcance.

Ofrendas

Continúe usando el recipiente para las ofrendas de este mes. Cuando amamos a Jesús y nos preocupamos unos por otros, queremos ayudar a las personas por quie-

nes nos interesamos. Una forma de interesarse y ayudar es por medio de nuestras ofrendas, para que otras personas puedan llegar a conocer a Jesús. Podemos demostrar a otros que los amamos, trayendo nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.

Oración

Arrodíllense o siéntense en un círculo. Tómense de las manos. Haga que los niños oren después de usted: “Gracias, Jesús, por (mencionar el nombre del niño que está a su derecha)”. Luego de hacerlo, apriete suavemente la mano del vecino, a quien ahora le toca orar. Continúe la oración completando el círculo, hasta que todos hayan orado.

die podía verlo.

Y eso fue lo que hizo. Una noche, caminó silenciosamente por la ciudad. (Mueva sus pies como si estuviera caminando; que los niños hagan lo mismo.) Miró hacia un lado y el otro. (Mire hacia un lado y luego el otro.) Miró hacia abajo, y escondió su cabeza entre sus hombros (hágalo); a lo mejor, se puso algo en la cabeza para que nadie lo reconociera. (Coloque la bufanda sobre la cabeza.)

Rápidamente encontró el lugar donde estaba Jesús. Jesús estaba en el jardín. Estaba feliz de ver a Nicodemo. (Sacuda la bufanda o forme una gran sonrisa con ella.) Nicodemo y Jesús conversaron y conversaron. (Mueva un extremo de la bufanda, luego el otro extremo para que uno y el otro hablen, enfrentándose.) Jesús le dijo a Nicodemo que Dios lo amaba, que Dios ama a todas las personas.

Nicodemo quería pensar un poco más acerca de las cosas que Jesús le había dicho. Así que regresó a su casa, escondiéndose de todos por el camino. (Escóndase detrás de la bufanda.)

Nicodemo siguió leyendo los rollos de la Biblia. A menudo iba a escuchar a Jesús. Después de un tiempo, decidió que quería ser amigo de Jesús. ¡Eso lo puso muy feliz! (Salude con su bufanda.) Y también Jesús se puso muy feliz.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Cierto día, una gente importante quería lastimar a Jesús. No lo querían. Pero Nicodemo sí lo quería. Durante algún tiempo había sido el amigo secreto de Jesús. (Coloque la bufanda sobre su cabeza.) No quería que estas personas lastimaran a Jesús. Así que se puso de pie y lo defendió. (Coloque la bufanda alrededor de su cuello.) A la otra gente no le gustó, pero querían a Nicodemo, así que no lastimaron a Jesús.

Más adelante, Nicodemo defendió otra vez a su amigo Jesús. Pero esta vez, la gente importante con la que trabajaba Nicodemo sabía que era amigo de Jesús. Tuvieron una reunión importante, y alguien dijo: “No inviten a Nicodemo a esta reunión; es amigo de Jesús”. (Sacuda su bufanda diciendo no.)

Cuando Jesús regresó al cielo, a su Padre, Nicodemo todavía era su amigo. Había sido un hombre rico, pero gastó todo su dinero ayudando a otras personas a conocer a Jesús. Amaba tanto a Jesús, que quería que todos supieran acerca de él. La gente que ama a Jesús se interesa y preocupa una por otra. ¿Pueden decirlo conmigo?

(Ayude a que los niños unan sus bufandas atándolas juntas. O haga que se superpongan los extremos de las bufandas de modo que sostengan la punta de su propia bufanda y la de su vecino. Hagan un círculo grande con todas las bufandas atadas juntas.) Los buenos

Lección 12

amigos se preocupan unos por otros. Trabajan juntos. Comparten, así como todos estamos compartiendo las bufandas ahora. Son buenos amigos, así como Nicodemo era amigo de Jesús.

Análisis

¿Qué les gusta hacer con sus amigos?
¿Qué les gusta hacer por sus amigos? ¿Qué hizo Nicodemo por Jesús? ¿Cómo se sienten cuando sus amigos son buenos con ustedes? ¿Cómo se sienten cuando hacen algo bueno por sus amigos? La gente que ama a Jesús se preocupa por los demás. Repítalo con los niños. Son buenos amigos, amigos que aman en todo tiempo.

Los amigos se preocupan unos por otros.

Repitémoslo otra vez.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Juan 3. Señale los versículos 1 al 21 y diga: Aquí se encuentra, en la Biblia, la Palabra de Dios, nuestra historia

para hoy. Señale cada palabra mientras lee en voz alta los versículos 1 y 2.

Y esto es lo que Jesús le dijo aquella noche a Nicodemo. Señale el versículo 16 y léalo en voz alta. Diga: Jesús nos ama mucho; quiere ser nuestro mejor amigo. Levanten su mano si desean que Jesús sea su amigo especial.

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Proverbios 17:17. Señale el texto y diga: Aquí, en la Biblia, la Palabra de Dios, es donde se encuentra el versículo para hoy. Señale cada palabra mientras lee en voz alta.

Use los siguientes movimientos para enseñar el versículo. Repítalo hasta que los niños lo conozcan bien.

En todo tiempo (extienda los brazos a los costados)

ama (cruce los brazos sobre el pecho)

el amigo (sostenga la mano de un amigo)

Proverbios 17:17 (palmas juntas, ábralas como si leyera un libro)

3 Aplicación de la lección

Jesús es mi amigo

Materiales

- Lápices de cera, figura de Jesús para colorear.

Reparta los materiales, y que los niños pinten el dibujo mientras cantan juntos “Cristo me ama”. Hable acerca de las maneras en que Jesús muestra su amor por nosotros y por qué deseamos que él sea nuestro amigo. Anime a los niños a llevar su dibujo a casa y colocarlo en un lugar donde

puedan verlo cada día.

Análisis

¿Cómo sabemos que Jesús nos ama? ¿De qué manera nos demuestra que se preocupa

por nosotros? Los amigos se preocupan unos por otros, ¿verdad? ¿Cómo podemos demostrar que nos preocupamos por nuestro amigo Jesús? Sí, una de las maneras es contar a los demás acerca de él. Otra manera es hacer lo que él nos pide. Jesús se preocupa por nosotros y nosotros nos preocupamos por él. Recordemos:

Los amigos se preocupan unos por otros.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

4 Compartiendo la lección

De corazón a corazón

Materiales

- Copias del corazón, tijeras, lápices, figuras autoadhesivas de Jesús o de la naturaleza.

Con anticipación: copie el diseño de los dos corazones (ver ilustración al final del manual) en una cartulina de color claro, uno para cada niño.

Reparta las copias de los “corazones”, tijeras y crayones o lápices. Permita que los niños recorten cuidadosamente los corazones y tracen sobre las palabras; luego, pliegue cuidadosamente los corazones y pegue el

adhesivo (*sticker*) a la “tapa” de su libreta con forma de corazón.

Esto es algo que pueden compartir hoy con un amigo. Amamos tanto a Jesús, que queremos contar a otros acerca de su amor. Piensen en alguien, algún amigo, con quien desean compartir hoy el amor de Jesús.

Cantar: “Manitas para ayudar” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños-Cuna*, N° 26).

Análisis

Hoy han hecho unas lindas Libretas de corazón a corazón para compartir con alguien. ¿Decidieron a quién se la darán? ¿Será a un miembro de su familia? ¿A un amigo o un vecino? ¿A algún anciano?

¿Cómo creen que se sentirá esa persona? ¿Quieren compartir el amor de Jesús con los demás? Los amigos comparten cosas lindas. Recuerden:

Los amigos se preocupan unos por otros.

Díganlo conmigo.

Cierre

Termine con una oración. Luego de la oración, repitan el versículo para memorizar y abrácese.

Cantar: “Sé fiel” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 72).

Lección 13

Un niño comparte



Comunidad

Compartir con la familia y los amigos.

Referencias: Mateo 14:13-21; Marcos 6:32-44; Lucas 9:10-17; Juan 6:1-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 332-339.

Versículo para memorizar: “No se olviden de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen” (Hebreos 13:16, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios se interesa y preocupa cuando la gente tiene hambre.

Se sientan tristes porque algunas personas no tienen para comer.

Respondan dando a las personas de su comunidad que están pasando hambre.

Mensaje

La familia de Dios comparte con otros.



La lección bíblica de un vistazo

Multitudes de personas escucharon todo el día a Jesús. Lo vieron sanar a la gente enferma. Al llegar al final del día, están muy hambrientos, pero no tienen nada para comer. Sin embargo, un niño tiene cinco panes y dos peces, que está dispuesto a compartir. Se los ofrece a Jesús. Jesús ora por la comida, y entonces hay suficiente para alimentar a todos, y hasta hay mucho de sobra. Jesús alimentó a cinco mil hombres y muchas mujeres y niños con esa poca cantidad de comida.

Esta lección trata sobre la comunidad

Jesús vio la necesidad y alimentó a más de cinco mil personas con sólo una pequeña cantidad de alimento, porque los amaba y comprendía su necesidad. Las personas que aman a Jesús ayudan a suplir las necesidades de otros en su comunidad.

Enriquecimiento para el maestro

“Él... se preocupaba tanto de sus necesidades temporales como de las espirituales. La gente estaba cansada y débil. Había madres con niños en brazos, y niñitos que se aferraban de sus faldas. Muchos habían estado de pie durante ho-

ras. Habían estado tan intensamente interesados en las palabras de Cristo, que ni siquiera habían pensado en sentarse... Jesús les daba ahora ocasión de descansar, invitándolos a sentarse...

“Cristo no realizó nunca un milagro que no fuese para suplir una necesidad verdadera, y cada milagro era de un carácter destinado a conducir a la gente al árbol de la vida...

“Para aquella vasta muchedumbre, cansada y hambrienta después del largo día de excitaciones, el sencillo menú era una garantía no sólo de su poder, sino también de su tierno cuidado, manifestado hacia ellos en las necesidades comunes de la vida...

“Pero Jesús nos ha ordenado: ‘Dadle vosotros de comer’. Su orden es una promesa; y la apoya el mismo poder que alimentó a la muchedumbre a orillas del mar” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 333, 334, 337).

¿Tienen todos sus alumnos sus necesidades básicas satisfechas? ¿Cómo puede ayudar a aquéllos que no las tienen?

Decoración del aula

Ver la lección Nº 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Comidas preferidas B. Truco del sombrero C. Juego rompecabezas
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Canción para compartir
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Bolsas para compartir

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Salude a cada niño por nombre a medida que llegan. Pregúnteles cómo les fue durante

la semana. Averigüe por la actividad de compartir de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. Comidas preferidas

Materiales

- Masa para modelar, arcilla, comida de juguete, platos descartables y cubiertos.

Pida a cada niño que mencione su comida preferida y que diga por qué le gusta. (En clases numerosas, tenga adultos asistentes que ayuden en grupos de cinco o seis niños.) Voy a dar a cada uno un poco de masa. Quiero que hagan con la masa la figura de lo que más les gusta comer.

Reparta la masa. Dedique tiempo para que puedan hacer su “comida”. Si no, permítalos escoger, de entre la comida de juguete, cuál es su preferida. Tenga platos descartables y utensilios para usar al servirse la comida, si fuere posible. ¿Qué deben hacer cuando tienen algo bueno? Vamos a compartir un poco de

nuestra comida con alguien. Camine por la sala y pregunte a cada niño con quién desea compartirla. Ayúdeles a dar a esa persona la mitad.

Cantar: “Compartiendo” (*Cantos infantiles*, N° 50).

Análisis

¿Cómo se sienten al compartir su comida con alguien? ¿Qué creen que la persona pensó con respecto a lo que hicieron? ¿Por qué deberíamos compartir nuestra comida? ¿Por qué deberíamos compartir? Compartimos con otros porque...

La familia de Dios comparte con otros.

Repítanlo conmigo.

Lección 13

B. Truco del sombrero

Materiales

- Sombreros.

Permita que alrededor de un tercio de los niños (los mayores) se coloquen dos o tres sombreros o alguna otra cosa para cubrir la cabeza. Indique a la mitad de ellos que, cuando usted diga: “Es momento de compartir sus sombreros”, deben dárselo a otro con alegría. Diga a la otra mitad que deben ir a un rincón de la sala y esperar a que alguien le pida un sombrero.

Vamos a suponer que las personas con sombrero (o que tienen algo en la cabeza) son personas ricas. La gente que no tiene sombrero son los pobres. ¿Qué creen que debe hacer la gente rica? (Compartir sus sombreros con los pobres.) ¿Creen que los pobres deberían pedir para obtener su sombrero? ¿Por qué sí o por qué no? (No, los que tienen algo deberían estar de por sí dispuestos a compartirlo. Sí, siempre deberíamos pedir si necesitamos algo.) Es momento de compartir sus sombreros. Que el primer grupo de alumnos reparta sus sombreros. Ayude al otro grupo a acomodarse en el rincón de la sala. Cuando el primer grupo haya terminado de repartir sus sombreros, los niños que no tienen sombreros deberán dirigirse al segundo grupo y pedir uno.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando alguien les dio un sombrero sin que lo pidieran? ¿Cómo se sintieron al tener que pedir un sombrero? ¿Qué creen que Jesús quiere que hagamos: dar nuestros sombreros o esperar a que alguien venga a pedirlos? Si somos de la familia de Dios, seremos como Jesús y...

La familia de Dios comparte con otros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Juego rompecabezas

Pinte o coloque un adhesivo de color (*sticker*) rojo, amarillo, azul, etc. antes de la clase, en la parte de atrás de algunas piezas de los

rompecabezas. (Los rompecabezas no deberían ser de más de seis a ocho piezas.) Asegúrese de que el mismo color corresponda a las piezas del mismo rompecabezas. Coloque adhesivos o pinte sobre la base del rompecabezas.

Cuando sea la hora de realizar la actividad, ubique lugares en la sala en donde estarán los rompecabezas. Puede indicar los lugares con globos, banderines, tela o algún otro objeto del mismo color.

¿A cuántos les gustan los rompecabezas? Vamos a armar uno hoy. Reparta una pieza de rompecabezas a cada niño. (Para grupos numerosos: forme grupos de cinco o seis niños.) Coloque la/s base/s de los rompecabezas en la mesa o en el suelo. Diga: Si miran detrás de su pieza de rompecabezas, verán un color. Encuentren a una persona que tenga el mismo color detrás de su pieza de rompecabezas. Cuando la encuentren, vayan al lugar de la sala donde vean que hay un globo (tela o papel) de ese mismo color, y siéntense; pero no comiencen a armar el rompecabezas hasta que yo se lo indique. Cuando todos estén en su lugar, diga: Comiencen a armar los rompecabezas. Conceda tiempo para hacerlo.

Análisis

¿Qué habría pasado si alguien no hubiera compartido su pieza del rompecabezas? ¿Podrían haberlo armado si alguien no hubiera compartido sus piezas? ¿Habría sido divertido si alguien no hubiera compartido? Jesús siempre compartió lo que tenía con los demás. Él quiere que compartamos con otros, incluso cuando estamos practicando un juego. ¿Por qué? Porque queremos ser de la familia de Dios y...

La familia de Dios comparte con otros.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Reúna a los niños en un semicírculo. Hoy, durante nuestra historia, quiero que realicen

algunas acciones. Vamos a practicarlas antes de comenzar. Tienen que escuchar atentamente para saber cuándo actuar.

Cuando usted dice:

Materiales

- Rompecabezas sencillos, autoadhesivos de colores, globos de colores o retazos de tela.



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a los niños, en particular a las visitas, celebre los cumpleaños y realice los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Use el relato del Informe misionero o alguna historia misionera disponible.

Ofrendas

Continúe usando el recipiente del mes.

Podemos compartir nuestro dinero con otros, para que también conozcan acerca de Jesús. Ellos podrán, entonces, continuar compartiendo, al contar a sus amigos acerca de Jesús.

Oración

Entregue a cada niño un poco de pan o algunas galletas. Permita que cada niño agradezca a Jesús por la comida.

hambre (se refriegan el abdomen)
pez (colocan las manos juntas, moviéndolas como un pez)

panes (hacen como que comen un pedazo de pan)

niño (mueven el dedo meñique)

Jesús (señalan hacia arriba)

discípulos (mueven los dedos de una mano)

gente (mueven los dedos de ambas manos)

Sería útil que un ayudante adulto dirija las acciones, mientras otra persona lee o relata la historia.

¿Cuántos de ustedes han sentido hambre alguna vez? (refriéguese el abdomen) ¿Creen que Jesús (señale hacia arriba) se preocupa si la gente (mueva los dedos de ambas manos) tiene hambre (refriéguese el abdomen)? ¿Creen que a Jesús le interesa si tienen suficiente para comer o no? Hoy, vamos a hablar acerca de cómo Jesús (señale hacia arriba) **alimentó a mucha gente** (mueva los dedos de ambas manos) **hambrienta** (refriéguese el abdomen) **con dos peces** (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando) y **cinco panes** (acción de comer) **que los discípulos** (mueva los dedos de una mano) **consiguieron por la generosidad de un niño** (mueva el dedo meñique).

Nota: Puede parecer complicado a los niños, pero espere bastantes risitas. Las palabras de la historia que tienen acciones están en letra negrita.

Mucha gente (mueva los dedos de ambas manos) **vino desde lejos para escuchar a Jesús** (señale hacia arriba). **Alguna gente** (mueva los dedos de ambas manos) **estaba enferma**. **Tenían la esperanza de que Jesús** (señale hacia arriba) **la sanara**.

Jesús (señale hacia arriba) **comenzó a contar**

a la gente (mueva los dedos de ambas manos) **acerca del amor de Dios y sanó a mucha gente** (mueva los dedos de ambas manos) **enferma**.

La gente (mueva los dedos de ambas manos) **había estado disfrutando tanto de estar con Jesús** (señale hacia arriba), **que ni siquiera habían pensado en comer**. **Ahora era casi la hora de la cena, y la gente** (mueva los dedos de ambas manos) **tenía hambre** (refriéguese el abdomen). **Los discípulos** (mueva los dedos de una mano) **dijeron a Jesús** (señale hacia arriba): “¿No crees que la gente (mueva los dedos de ambas manos) debería ir ya a sus casas? Es tarde y tienen hambre” (refriéguese el abdomen).

Jesús (señale hacia arriba) **no quería que la gente** (mueva los dedos de ambas manos) **se fuera con hambre** (refriéguese el abdomen). **Así que dijo a los discípulos** (mueva los dedos de una mano): “¿Denles algo de comer!”

Los discípulos (mueva los dedos de una mano) **miraron a Jesús extrañados** (señale hacia arriba). **Se necesitaría mucho, mucho pan** (acción de comer) **y muchos peces** (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando) **para que la multitud tenga suficiente para comer**. ¿Qué quería decir Jesús? (señale hacia arriba).

Jesús (señale hacia arriba) **preguntó:** “¿Alguien de entre la gente (mueva los dedos de ambas manos) tiene algo para comer?”

Andrés, uno de los discípulos (mueva los dedos de una mano), **dijo:** “**Un niño** (mueve el dedo meñique) **tiene cinco panes** (acción de comer) **y dos peces** (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando). **Pero tan poco pan** (acción de comer) **y tan pocos peces** (con las palmas juntas muévalas como un pez

Lección 13

nadando) no alcanzan para alimentar a toda esta gente” (mueva los dedos de ambas manos).

Jesús (señale hacia arriba) le sonrió al niño (mueve el dedo meñique) y le dijo: “¡Gracias por compartir lo que tienes para comer!” Jesús (señale hacia arriba) dijo: “Tus peces (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando) y tus panes (acción de comer) ayudarán a mucha gente (mueva los dedos de ambas manos) con hambre” (refriéguese el abdomen). El niño (mueve el dedo meñique) le sonrió a Jesús (señale hacia arriba).

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Jesús (señale hacia arriba) pidió a sus discípulos (mueva los dedos de una mano) que hicieran sentar a la gente (mueva los dedos de ambas manos) con hambre (refriéguese el abdomen). Se preguntaban cómo podría Jesús dar (señale hacia arriba) a todos de comer tan sólo con la merienda de un niño pobre (mueve el dedo meñique).

Jesús (señale hacia arriba) oró, y comenzó a repartir el pan (acción de comer) y los peces (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando) a los discípulos (mueva los dedos de una mano), para que ellos lleven a la gente (mueva los dedos de ambas manos). Y cada vez que Jesús (señale hacia arriba) daba el pan (acción de comer) y los peces (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando) a los discípulos (mueva los dedos de una mano), había más pan (acción de comer) y más peces (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando). ¡Más y más gente (mueva los dedos de ambas manos) comió, porque Jesús (señale hacia arriba) seguía repartiendo más pan (acción de comer) y más peces (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando).

Llevó mucho tiempo alimentar a todos. Más de cinco mil personas comieron ese día hasta estar satisfechos. Cuando la gente (mueva los dedos de ambas manos) terminó su alimento, Jesús (señale hacia arriba) dijo: “Recojamos ahora el pan (acción de comer) y los peces (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando) que han sobrado”.

Los discípulos (mueva los dedos de una mano) recogieron doce canastos de pan (acción de comer) y peces (con las palmas juntas muévalas como un pez nadando) que habían sobrado. ¡Mucho más que los cinco panes (acción de comer) y los dos peces (con las palmas juntas

muévalas como un pez nadando) que el niño (mueve el dedo meñique) había compartido con Jesús (señale hacia arriba). Jesús (señale hacia arriba) había bendecido la comida que el niño (mueve el dedo meñique) había compartido con toda la multitud.

Análisis

¿Cómo creen que hizo Jesús para alimentar a toda esa gente con la comida del niño? ¿Creen que eso podría ocurrir hoy en día? A lo mejor, algunas personas en donde viven ustedes no tienen suficiente comida. Jesús ama también a esa gente; quiere que todos tengan lo necesario para comer. Tal vez, su familia puede compartir su comida con alguien que no tiene suficiente. Aunque ustedes son pequeños, pueden compartir con los demás. Ustedes son miembros de la familia de Dios, y pueden ser sus ayudantes compartiendo con las personas.

La familia de Dios comparte con otros.

Vamos a decirlo juntos.

Cantar: “Sé fiel” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 72).

Estudio de la Biblia

Busque Juan 6:1 al 13 y señale los versículos. (Sostenga la Biblia de modo que los niños puedan ver los textos.) Aquí se encuentra nuestra historia de hoy, en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea los versículos 5, 7 al 13 en voz alta, señalando cada versículo al leerlo. Pregunte: ¿Qué le preguntó Jesús a Felipe? (Dónde comprar pan para la multitud.) ¿Qué dijo Felipe? (Que costaría mucho dinero.) ¿Qué discípulo le informó a Jesús que un niño tenía un poco de comida? (Andrés.) ¿Qué hizo Jesús antes de compartir el pan y los peces con la gente? (Oró, dando gracias Padre por la comida.)

Análisis

Más de cinco mil personas compartieron la comida del niño. Ésas son muchas más personas de las que hay hoy en la iglesia. ¿Por qué creen que la comida del niño alcanzó para alimentar a tanta gente? Ustedes ¿Le habrían dado su comida a Jesús? Recordemos...

La familia de Dios comparte con otros.

Vamos a decirlo juntos.

Versículo para memorizar

Muestre a los niños en la Biblia dónde se encuentra el versículo para memorizar (Heb.

13:16) y diga: Aquí se encuentra el versículo en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta el versículo señalando cada palabra: “No se olviden de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen”.

3 Aplicación de la lección

Canción para compartir

Que los alumnos se sienten alrededor de una mesa, una manta o una sábana en el suelo. Indique a un alumno que reparta una servilleta a cada niño.

El niño de nuestra historia ofreció su comida a Jesús; entonces, Jesús la compartió con toda la gente que había venido a escucharlo. Vamos a seguir hoy el ejemplo de Jesús. Reparta dos galletas alumno por medio. Puede ser que alguno de los alumnos rezongue y pregunte dónde está su galleta.

¿Están preguntándose por qué no todos recibieron galletas? Vamos a compartir nuestra comida con los demás. Compartan su galleta con el que está a su lado. Cada niño

que tiene una galleta comparte con el que está a su derecha. Sirva a cada niño también, si lo desea, vasos con jugo o agua.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando di galletas a algunos sí y a otros no? ¿Cómo se sintieron cuando alguien compartió con ustedes? ¿Qué pueden hacer cuando ustedes tienen comida, pero un amigo no? Recuerden...

La familia de Dios comparte con otros.

Vamos a decirlo juntos.

Cantar: Algo bueno (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

4 Compartiendo la lección

Bolsas para compartir

Materiales

- Bolsas de papel pequeñas, revistas para recortar y tijeras, o papel, lapicera o marcador.

Pregunte a cada niño qué cree que puede compartir con alguno de su familia, su escuela o su iglesia. Tome nota mientras los niños hablan.

Reparta los elementos. Pida a los niños que recorten de las revistas figuras de cosas que pueden compartir (o ayude a los niños a dibujar cosas que pueden compartir). Haga que guarden sus figuras o sus dibujos en sus bolsas. Anímelos a decidir quién recibirá su bolsa. Ayude a los niños a escribir: “Compartiré mi (lo que haya recortado o dibujado)

contigo”. Ayude a los niños a escribir en la parte de afuera de la bolsa el nombre de la persona con quien compartirán.

Análisis

¿Cómo se sienten al prometer a alguien que compartirán con ellos? ¿Cuándo lo harán? Asegúrense de darle pronto su bolsa a la persona. Esta semana, recordemos compartir con las personas, porque...

La familia de Dios comparte con otros.

Vamos a decirlo juntos.

Cierre

Hoy, antes de irnos, vamos a agradecer a Jesús por compartir su amor y bondad con nosotros, y a pedirle que nos ayude a ser generosos con los demás.

Canten: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

Modelos y patrones

Lección 3 Canto y Señas Compartiendo la lección



Cristo



me



ama



Cristo



me



ama



Cristo



me



ama



la



Biblia



dice



así

Lección 4 Un regalo para ti Compartiendo la lección



ESTE REGALO ES DE UN
AMIGUITO QUE AMA A JESÚS
Y QUIERE SER COMO ÉL.
PIENSA EN EL AMOR DE JESÚS
MIENTRAS LO DISFRUTAS.

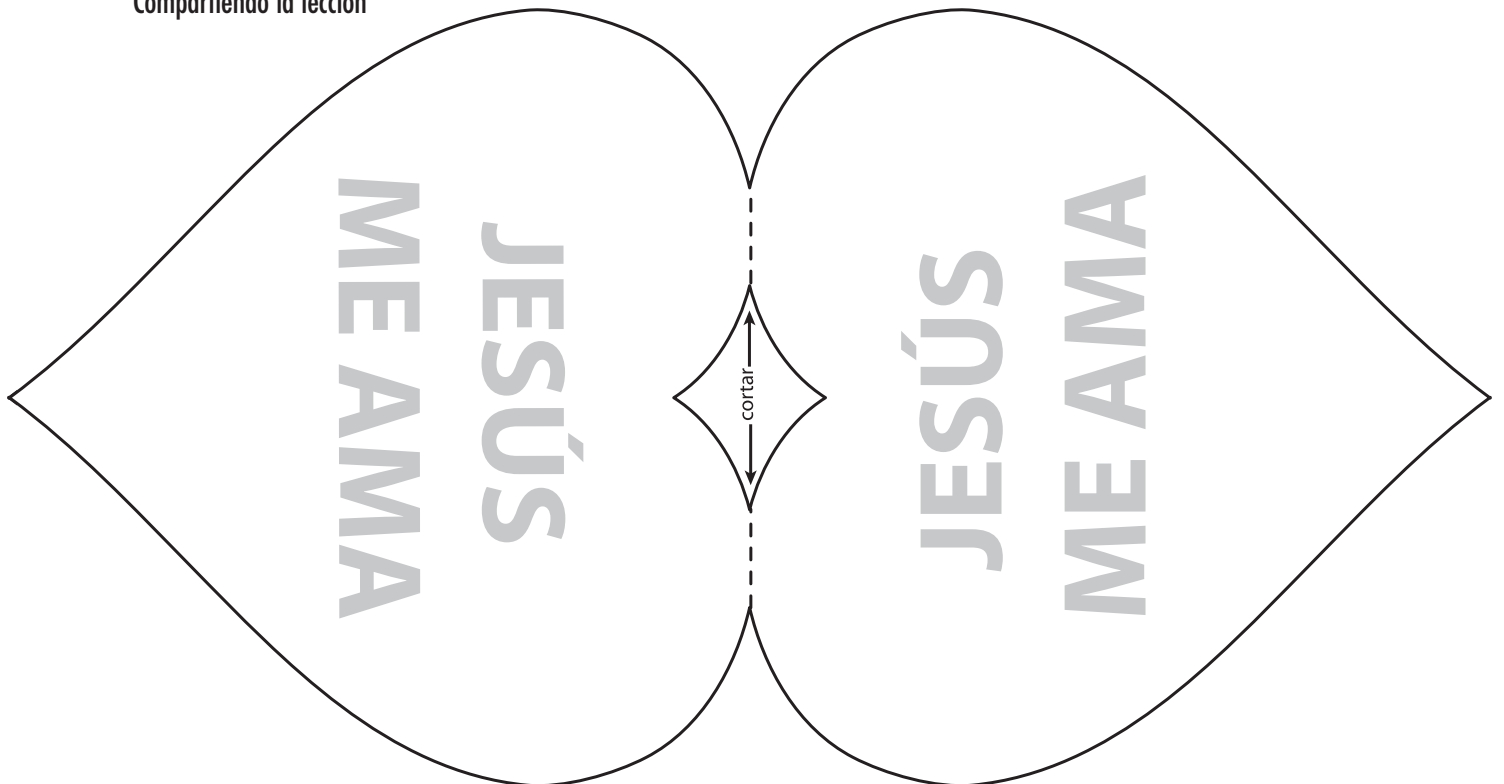
Lección 10

Picaportes alegres
Compartiendo la lección



Lección 12

De corazón a corazón
Compartiendo la lección



Canto de despedida

Piano

Las cla - ses ter - mi - na - ron, va - ya - mos al ser - món y a -

lli, tam - bién es - te - mos sin ha - blar. A - diós, a -

diós, con san - ta de - vo - - - ción.

Alabad a Dios

Stephen Elkins

Piano

No - chey dí - a, no - chey dí - a a - la - bad a Dios. No - chey dí - a no - chey dí - a a - la -

bad a Dios. No - chey dí - a, no - chey dí - a a - la - bad a Dios. To - doel

mun - do a - la - bea Dios.

1. 2. 3.

Dios. Dios.

Alegre al compartir

Piano

Si ten - go u - na fru - ta la cor - ta - ré en dos. ¡Qué a - le - gre es ta -
Si ten - go un ju - gue - te, te lo pres - ta - ré, a - le - gre por -
ré por - que te con - vi - dé! Y cuan - do tú ve - as que
que te lo pue - do pres - tar. Y cuan - do tú ve - as que
es al re - vés, en - ton - ces po - drás dar - me tú la mi - tad.
es al re - vés, en - ton - ces te to - ca - rá a ti pres - tar.

Algo bueno

Cynthia Patterson Coston

Piano

Me gus - ta ha - cer por o - tros al - go bue - no ca - da dí - a Al - go gran - de
o pe - que - ño pa - ra a - yu - dar. Me gus - ta ha - cer por o - tros al - go
bue - no ca - da - dí - a. Por - que Je - sús mia - mi - go es, lo quie - ro i - mi - tar.

Yo vengo a la iglesia

Nancy J. Stagl-Schippmann

Piano

Yo ven - go a lai - gle - sia a - do - ro a mi Dios. O - ra - mos y can - ta - mos ya - pren - de - mos de mor.

Primero tú

Piano

Pri - me - ro tú, y lue - go yo, co - mo a Je - sús le
E - li - ge tú, y lue - go yo, co - mo a Je - sús le
A - ho - ra tú, yo es - pe - ra ré, co - mo a Je - sús le
1. gus - ta. 2. gus - ta.
gus - ta. gus - ta.
gus - ta. gus - ta.

Amigo tengo que me ama

Chas. H. Gabriel

Piano



A - mi - go ten - go que me a - ma, me a - ma, me a - ma, A - mi - go ten - go que me a - ma, Su
nom - bre es Je - sús. Me a - ma do - min - go y lu - nes tam - bién, mar - tes y miér - co - les don - de es - té.
13 jue - ves, vi - er - nes y sá - ba - do tam - bién; A - la - bad su nom - bre, es mi buen Je - sús.

2- Amigo tengo que me ayuda, etc.

3- Amigo tengo que me guía, etc.

4- Amigo tengo que me guarda, etc.

Aquí está mi ofrenda

Mary Butcher

Piano



Yo trai - go mi o - fren - da con muy pro - fun - do a - mor, pues quie - ro que o - tros
ni - ños co - noz - can al buen Je - sús. A - quí es - tá mi o - fren - da, sí, la
11 doy con to - do a - mor, pues quie - ro que o - tros ni - ños re - ci - ban sal - va - ción.

Ayudando

Kathryn B. Myers

Piano



Nues - tras ma - ni - tas a - yu - da - rán pa - ra tra - ba - jar
Nues - tra bo - qui - ta a - yu - da - rá y son - re i - rá.
3 y nues - tros pies pue - den a - yu - dar, muy li - ge - ro a - sí.
al buen Je - sús va - mos a a - yu - dar, tra - ba - jan - do a - sí.

¡Boga, botecito!

Piano

Je - sús a - quí ha - ce mu - cho vi - vió, sa - nan do y ha - cien - do - bien.
 Ren - di - do es ta - ba de ha - cer tan - to bien a la hu ma - ni - dad.
 El mar se en cres - pó hu - bo vien - to en re dor, ru - gió la tem - pes - tad,
 Al des - per - tar vio la gran tem - pes - tad: "Oh - paz ha - ya paz" man - dó.

El - mar ga - li - le o un di - a cru - zó, de - jan - do a - sí el vai - vén
 A - sí que pron to dor mi - do que - dó en la tran - qui - li - dad.
 Los dis - cí pu hu - tu - vie - ron te - mor en la os - cu - ri - dad.
 El cruel hu - ra cán se tor - nó en cla - ri - dad, el sol res - plan - de - ció.

Bo - ga sí, bo - te ci - to en el quie - to mar; bo - ga, sí, pues
 Bo - ga sí, bo - te ci - to en el quie - to mar; bo - ga, sí, pues
 Mué - ve - se el bo - te ci - to en el quie - to mar; mué - ve - se del
 Bo - ga sí, bo - te ci - to en el quie - to mar; bo - ga, sí, pues

Cris - to via - ja en ti; bo - ga, sí y las a - guas al sur - car,
 Cris - to duer - me en ti; bo - ga, sí y las a - guas al sur - car,
 vien - to a la mer - ced mué - ve - se y las a - guas al sur - car,
 Cris - to via - ja en ti; bo - ga, sí y las a - guas al sur - car,

al buen Ma - es - tro con - du - ci - ras se - gu - ro y en paz.
 al buen Ma - es - tro con - du - ci - ras se - gu - ro y en paz.
 al buen Ma - es - tro con - du - ci - ras en - re - cio vai - ven.
 al buen Ma - es - tro con - du - ci - ras se - gu - ro y en paz.

Compartiendo

Piano

Yo ten - go dos mu - ñe - qui - tas hoy, y tú nin - gu - na. ¡Qué lás - ti - ma!
 Dos Bi - blas ten - go hoy tam - bién, y tú nin - gu - na.
 Tam - bién yo ten - go un buen Je - sús. Tú no lo tie - nes.

Pues co - mo te a - mo com - par - ti - ré. Ya - ho - ra u - na ten - drás tam - bién.
 Ya - ho - ra u - na ten - drás tam - bién.
 Ya - ho - ra to - yo se - rá tam - bién.

4. Yo tengo dos manzanitas hoy, etc.

5. Dos lindos mangos tengo yo, etc.

6. Dos folletitos tengo yo, etc.

Cristo me ama

William B. Bradbury

Piano

Cris - to me a - ma, Cris - to me a - ma,

Cris - to me a - ma, la Bi - blia di - ce a - sí.

El cuida de ti

Harry D. Clarke

Piano

El cui - da de ti El cui - da de ti

En sol o en som - - - bra El cui - da de ti

Sé fiel

Marilyn Scholes

Piano

Sé buc - no y sé fiel, se a - ma - ble y le - al; a - llá en el cie - lo por siem - pre vi - vi - rás.

Habla a tu Dios de mañana

Sra. de J. Anderson

Piano

Ha - bla a tu Dios de ma - ña - - - na, ha - bla - le al me - dio - dí - - - a;
O - ye a tu Dios de ma - ña - - - na, ó - ye - le al me - dio - dí - - - a;
Ven - ga el Se - ñor de ma - ña - - - na, ven - ga en el me - dio - dí - - - a;

ha - bla a tu Dios en la no - che, y da - le tu co - ra - zón.
o - ye a tu Dios en la no - che, y da - le tu co - ra - zón.
ven - ga el Se - ñor en la no - che, pre - pa - ra tu co - ra - zón.

La lluvia cayó

Piano

La llu - via ca-yó y el a - gua su-bió, la llu - via ca-yó y el a - gua su-bió. La

llu - via ca-yó y el a - gua su-bió y el bar - co se me - - - -

Detailed description: This is a piano accompaniment for a song. It features a treble and bass clef with a key signature of one flat (Bb) and a 4/4 time signature. The melody is in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The lyrics are written below the notes.

Manitas para ayudar

Joy H. Stewart

Piano

Ma - ni - tas pa - ra a - yu - dar Ma - ni - tas pa - ra a - yu - dar Je -

sús yo te pi - do me des, me des, ma - ni - tas pa - ra a - yu - dar

Detailed description: This is a piano accompaniment for a song. It features a treble and bass clef with a key signature of one flat (Bb) and a 3/4 time signature. The melody is in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The lyrics are written below the notes.

Si ayudo a mamita

Mary E. Schwab

Piano

A - yu - doa mi ma - mi - - ta, me gus - ta a - yu - dar.

Sia - yu - do a ma - mi - - ta a - yu - do a Je - sús.

Detailed description: This is a piano accompaniment for a song. It features a treble and bass clef with a key signature of two sharps (F# and C#) and a 6/8 time signature. The melody is in the treble clef, and the bass line is in the bass clef. The lyrics are written below the notes.

Nítido rayo por Cristo

E. O. Excell

Piano

Ní - ti - do ra - yo por Cris - to yo quie - ro siem - pre ser;
 en to - do quie - ro a - gra - dar - - - le y ha - cer su vo - lun - tad.
 Un ní - - - ti - do ra - - - yo, ní - ti - do ra - yo por Cris - to;
 un ní - - - ti - do ra - - - yo, ní - ti - do ra - yo se - ré.

Todo va bien con Jesús

Anónimo

Piano

Si ha - bla - mos con Je - sús to - do va bien, muy bien, si ha -
 bla - mos con Je - sús to - do va bien, muy bien, si al gún pe - sar a - quí nos
 quie - re a - sal - tar, si ha - bla - mos con Je - sús to - do se a - rre - gla - rá.

Parte un barco

A. Haas

Piano

Un bar - co - par - te ha - cia la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja rá. Ma -
A - vio - nes vue - lan ha - cia la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja - rán. Doc -
Un tren a - van - za ha - cia la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja - rá. La
Yo doy mi o - fren - da pa - ra la mi - sión, le - jos, le - jos via - ja - rá - Da -
es - tros lle - va pa - ra en - se - ñar a los ni - ños de a llá.
to - res lle - van que po - drán sa - nar a los ni - ños de a llá.
Bi - blia lle - va en gran can - ti - dad a los ni - ños de a llá.
rá el men - sa - je del a - mor de Dios a los ni - ños de a llá.

¿Quién soy yo?

Janet Sage

Piano

¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo? Al - guien muy es - pe - cial
Yo soy (Nombre) Yo soy (Nombre) Soy es - pe - cial pa - ra Dios

Puedo hablar con Jesús

Vikki Montgomery

Piano

O - ra - ré a Je - sús, dí - a a dí - a don - de es - té. O - ra - ré a Je - sús, dí - a a dí - a don - de es - té.

¡Qué felicidad!

A. E. Lind

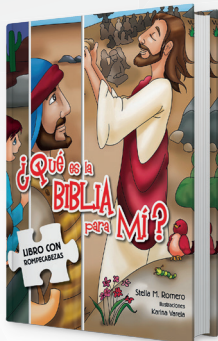
Piano

Con - Je - sús en la fa - mi - lia, ¡Qué - ho - gar - fe - liz! - ¡Qué ho - gar fe - liz! - ¡Qué ho - gar fe - liz! - Con - Je -
sús en la fa - mi - lia, ¡Qué - ho - gar - fe - liz! - ¡Qué - ho - gar fe - liz! -

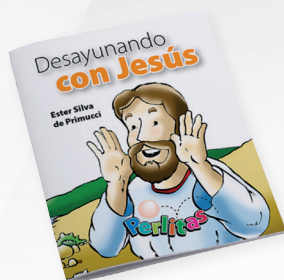
This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Recomendados

para este trimestre



¿Qué es la Biblia para mí?
Libro con rompecabezas
[8880]



Perlitas: Desayunando con Jesús
[4038]



Calcobib
Libro para calcar
[6543]



Colorear: Jesús vendrá
[8761]



Querido Dios
Libro tela
[8437]



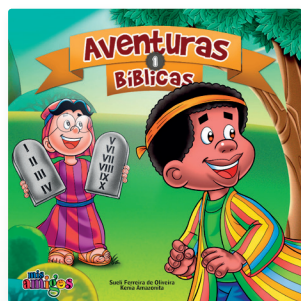
Yo soy el Primero y el Último - Tomo 1
[8841]



Corazón: Maestra de corazón
Libro para pintar
[9559]



Preguntas: ¿Quién dijo?
[9012]



Aventuras bíblicas - Tomo 1
[9974]



Mi gran Biblia: En el principio
[8879]



Trío bíblico
JB cartas
[4215]



En la aldea
JB rompecabezas imantado
[8748]

Pídalos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

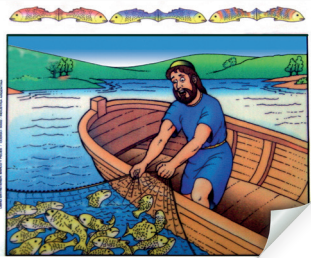
ventas@aces.com.ar | Síguenos en:



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

Recomendados

para este trimestre



Barco y peces

Hoja libro paño

[955]



Alimentación cinco mil

Hoja libro de paño

[5203]



Niños orando

Alfombra de oración

[8758]



Tarjetas visitas genéricas x10

[8677]



Jesús

Imán

[8756]



Melisa

Imán *Mis Amigos*

[8646]



Nahuel

Imán *Mis Amigos*

[8647]



Rostro Jesús

Autoadhesivos

[7317]



Jesús en la pradera

Autoadhesivos

[8754]



Cartel puerta - habitación/aula

[7822]



Biblia pequeña

Paño

[396]



Objetos

Fondo de papel

[7398]



Mapa misionero

2° Trim. 2018

[10566]

Pídalos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:



NOVEDADES

PARA PADRES Y MAESTROS



El líder sabio
Alejandro Bullón

El mundo necesita líderes sabios. “Sin liderazgo sabio, la nación se hunde”, declaró el más sabio de los reyes. Se necesita líderes capaces de conquistar el corazón de sus liderados; que sean amados, admirados y seguidos; que inspiren y sirvan de referencia a los que vienen después de ellos; que influyan y transformen la vida de quienes los rodean.

El último imperio
Vanderlei Dorneles

La identificación de los Estados Unidos de América como imperio es común en la prensa y en el medio académico de hoy. Sin embargo, ya en el siglo XIX, intérpretes adventistas habían identificado ese potencial y habían relacionado esa nación emergente con las profecías apocalípticas.

Esta lectura ayudará a entender mejor la lógica de las profecías bíblicas como revelaciones por parte del Dios verdadero que conoce y comanda la historia.

Versiones de la Biblia
Marcos Blanco

Esta obra ilustra todo el proceso de formación de la Biblia tal como la conocemos hoy, desde el fenómeno de revelación e inspiración de los profetas, pasando por la escritura y la transmisión de los manuscritos, hasta llegar a la formación del canon y la traducción a los idiomas modernos. Conocer y comprender la manera en que Dios guió todos estos procesos nos permitirá tomar una decisión informada con respecto a cuáles son las mejores traducciones.

Pídalos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a su domicilio o a su coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:



Asociación
Casa Editora
Sudamericana